PRILY RAPIO HERUNA CA PLANA Año III - Buenos Aires, 16 de febrero de 1965 - Nº 119 - \$ 50 OSCAR ALCONO ALCONO OSCAR

Los frutos de la rebelión

chivo H st

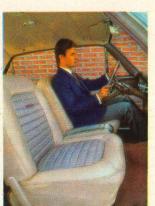
evistas



FALCON FUTURA

el automóvil suntuoso del toque







Impetuoso y soberbio, llega el automóvil argentino único en su tipo.

Motor con nueva potencia!

Diseñado por Ford especialmente para este automóvil. Supercuadrado, 6 cilindros en línea válvulas a la cabeza, carrera corta. Potencia extra para superar con pique toda emergencia. Ese margen de reserva prolonga también su vida útil en actividad constante, sin problemas de mantenimiento. Sustancial economía de consumo, y cuando Ud. lo quiera... jun picante sabor deportivo en sus viajes!

nuevo v suntuoso interior

El primer automóvil con la novedad de los asientos- sport (bucket-seats). De espuma de goma, independientes, anatómicos. ¡Una nueva realidad en confort! El apoyabrazos entre los asientos posteriores, movible, constituye otro moderno elemento de comodidad. Y por primera vez en un automóvil argentino, singular consola entre los asientos delanteros, para que Ud. guarde allí... ¡ tantas cosas que necesitan un lugar propio y seguro en el coche! Tapizado con lujoso buen gusto, y totalmente alfombrado. Generosa amplitud de espacio para cinco pasajeros, en un clima de suntuosa intimidad.

nuevo estilo La dominante personalidad del Futura comienza en su línea, y Ud. tiene la oportunidad de que en el suyo admiren también otra de sus novedades exclusivas, optando por el techo con cubierta vinílica, que aisla el calor y los sonidos. y subraya la categoría del estilo! Ford ha concentrado también en carrocería. frenos, suspensión y rodado, sus últimos perfeccionamientos mecánicos. Se acabó la espera! Hoy mismo, en su Concesionaria Ford, siéntese al volante del Futura y salga a descubrir una visión nueva y pujante del mundo!

FALCON FUTURA

en su presente

UN PRODUCTO DE CALIDAD DEL CENTRO DE CALIDAD

50 años en la Argentina

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Calendario

El racionamiento en el consumo de carne afecta también -aunque popularmente suela creerse lo contrario- a sus productores. La prueba ha sido concluyente en las últimas exposiciones rurales entrerrianas, en las ciudades de Paraná y Gualeguaychú. Fara festejar esos acontecimientos, no pudo recurrirse al tradicional (y opulento) asado con cuero, aunque el folklorismo gastronómico no perdió ningún punto: en lugar de carne se sirvió locro. Pero hay otro dato que contribuye a subrayar la austeridad: la vajilla fue pedida en préstamo, en cada una de esas ocasiones, a las respectivas guarniciones locales del Ejército Argentino.

TELEVISION

MARTES 16 - Historia de jóvenes: De todos los días, de Norberto Aroldi: Una vida hecha de meses y años que se parecen demasiado entre sí aplasta a un grupo de obreros (Canal 7, 22).

MIERCOLES 17 - Hollywood a través del tiempo: La aterciopelada actriz Kim Novak susurra su biografía desde la pantalla de televisión (Canal 7, 20)

JUEVES 18 — Yo soy porteño: La Buenos Aires un poco cursi y un poco sentimental de las primeras décadas del siglo, reinventada con ironía y ternura por el libretista Gius (Canal 13, 20.30)

Sainetes de ayer y de siempre: La boina blanca, de Carlos Goycoechea y Rogelio Cordone: La revolución del 90, vista con benévolo humor y sin implicancias políticas, como un canto a

Buenos Aires (Canal 7, 22). VIERNES 19 — Gran teatro universal: Rinoceronte, de Eugenio Ionesco: Es la misma versión que Luis Mottura condujo en el San Martín, en 1963, con un primer acto refulgente de caprichosa ironía, y un Juan Carlos Gené en empinado nivel (Canal 7, 22).

SABADO 20 - El profesor Novak: Novak, un catedrático que chorrea bondad, ampara a un estudiante discolo

(Canal 13, 19.30).

Los defensores: Los abogados Preston defienden a un cómico triste y dan una lección de madurez (Canal 13, 22.30).

DOMINGO 21 — Conciertos del do-mingo: El cuarteto Budapest y el pianista Rudolf Serkin se deslizan desde un cuarteto de Beethoven hasta un quinteto de Schumann (Canal 11, 14).

El show de Dick van Dyke: Van Dyke —un discípulo de Jerry Lewis— se apoya en situaciones mínimas para disparar su arsenal de muecas (Canal 13,

LUNES 22 - Biografía: La vida de Douglas Mc Arthur, jefe de las fuerzas del Pacífico en la Segunda Guerra, narrada con la fidelidad documental de todas las semanas (Canal 7, 21).

LIBROS

Diálogos de Villoldo, reunidos por José Gobello y Eduardo Stilman: Desde el fondo de un destartalado café de la Boca, la figura de Angel Villoldo (letrista de La Morocha y El entrerriano) ingresa en la mitología de Buenos Aires, mientras dibuja sus lúcidas viñetas, golpeadas por el lirismo y el humor (Freeland, 160 pesos).

Obras, por Antonio Machado: Un patio de Sevilla y una muerte en el destierro abren y clausuran una vida incendiada por el deseo de ser, ante todo, un hombre cabal; por eso Macha-

do fue, también, un vasto poeta y un agudo prosista, como lo demuestra esta recopilación de su opera omnia (Losada, 1.750 pesos).

París era una fiesta, por Ernest Hemingway: Contradictorio, dionisíaco, desmesurado, Hemingway encontró una ciudad a la medida de su lujosa sensualidad vital: París, a la que amó como a una mujer que nunca se olvida (Seix Barral, 350 pesos).

TEATRO

Las alegres comadres de Windsor: A las carencias imaginativas de la puesta en escena y la decoración, se contraponen los fervores de algunas interpretaciones individuales (Iris Marga, Tincho Zabala), que se acercan al jocundo desenfado de este Shakespeare menor (San Martín, sala Casacuberta).

La pérgola de las flores: Cecilio Madanes florece a sus anchas en esta lujosa versión de la más resplandeciente opereta latinoamericana, obra de los chilenos Isidora Aguirre y Francisco Flores, transportada al forzado pintoresquismo de la Boca (Caminito).

Tartufo: Quiso ser una visión som-bría de la sátira de Molière, y únicamente logra la opacidad; lo rescatable está en la afilada caracterización de un óptimo Pepe Soriano (Jardín Botánico, Avenida Santa Fe).

CINE

Amar: A través de la unión de dos personalidades, cada una de ellas busca su criterio de libertad. Esta tesis del finlandés Jörn Donner (31 años) se apoya, sobre todo, en la seducción interpretativa de Harriet Anderson.

Las aventuras del barón de Münchhausen: Combinar actores, marionetas y dibujos, puede ser un juego fascinante; pero el checoslovaco Karel Ze-man lo transforma en un esforzado ejercicio de barroquismo.

Becket: Los festones decorativos hacen tropezar una acción casi literalmente trasladada del escenario (Jean Anouilh) a la pantalla; sobrenadan dos duelistas épicos, Peter O'Toole y Richard Burton.

El desierto rojo: El paroxismo de la forma, vertida en una explosión de colores, no oculta la tradicional frialdad expositiva de Michelangelo Antonioni, en su cuarto diálogo peripatético con la desaprovechada Monica Vitti.

Dos seductores: El guionista Stanley Shapiro arroja sal y pimienta sobre las andanzas de un dúo de gigolós profesionales, David Niven y Marlon Brando. Ellos dos, y los restallantes epigramas de Shapiro, sobrepasan al media-no director Ralph Levy. El fabuloso mundo del circo: En la

vocación de desmesura que empuja al productor Samuel Bronston, hay un riesgo: convertirse en otro Cecil De Mille, o sea, en una antigüedad.

El maravilloso mundo de los hermanos Grimm: No menos prodigiosas que las leyendas folklóricas germanas que los Grimm recopilaron, son sus vidas; quizá por eso es más terso el relato biográfico, dirigido por Henry Levin, que las traiciones que George Pal comete con algunos cuentos inmortales.

DISCOS

CLASICOS

Homenaje a Liszt, por Wladimir Horowitz (Victor).

Serenata Op. 24, de Schönberg, por orquesta dirigida por Dimitri Mitropoulos (Counterpoint).

Glorias de Cremona, por Ruggiero Ricci (Decca).

JAZZ

El trío de Jo Jones (Everest). Sonny meets Hawk!, por Sonny Rollins y Coleman Hawkins (Victor).

The Modern Jazz Quartet y orquesta, por el MJQ (Atlantic). MISCELANEA

Emoción, canto y guitarra, por Jorge Cafrune (CBS).

Joan Baez in concert (Vanguard). Do-Re-Mi, por Los Primos (Disc Joc-

 Casas consultadas: Breyer, Celestino Fernández, Club Internacional del Disco, Frávega, Iriberri, Lottermoser, Neumann, Piscitelli y Romero & Fernán-

Anuncio

AIRE LIBRE

Golf: Los más importantes profesionales y aficionados se fatigan a lo largo de las canchas más pintorescas del país (Sierra de los Fadres Golf Club, provincia de Buenos Aires, jueves 18 al domingo 21, 10 horas).

Ciclismo: En plena temporada de ruta, figuras de primera magnitud vuelven a frecuentar un tradicional circuito trazado sobre las calles de Tigre (Club Estudiantes de Solís, Tigre, provincia de Buenos Aires, viernes 19, 20 horas).

Yachting: Después de su derrota nie los brasileños, los penguinistas tratan todavía de arrancarles nuevos secretos a sus raudas embarcaciones (Yacht Club Olivos, Campeonato Penquin, Olivos, provincia de Buenos Aires, sábado 20 y domingo 21, 10

Automovilismo: Los mejores volantes de turismo de carretera, a la caza de 1.400.000 pesos en premios, se aprestan a recorrer los 648 kilómetros de asíalto y tierra del Gran Premio Firmat (Firmat, provincia de Santa Fe, domingo 21, 7 horas).

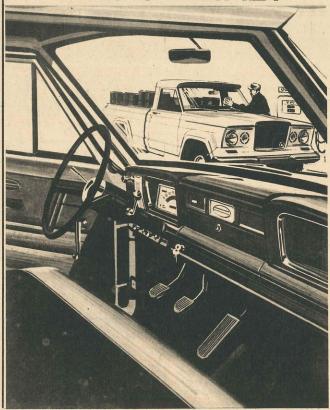
Y para la vida al aire libre, comidas livianas con cerveza.

Hay momentos en los que sólo cabe decir: ,1 ¡Esta sed . . . pide cerveza! La cerveza tiene "algo más".

4 virtudes sobre ruedas!

Jeep Gladiator

confort de automóvil ...al
MEJOR
PRECIO FINAL!



1) Por su fabulosa suspensión

Su exclusiva suspensión delantera independiente a semi-ejes articulados y barras de torsión, otorga al JEEP GLADIATOR, en sus dos modelos, una serenisima marcha en cualquier terreno, un mejor "ágarre" en las curvas y una conducción más placentera

2) Por su modernisima cabina

Como en el interior de un lujoso automóvil se sentirán usted y los suyos en la cabina del JEEP GLA-DIATOR. Tanto por sus detalles de confort, como por su excepcional amplitud, el JEEP GLADIATOR complacerá sus mayores exigencias. Amplio parabirsas panorámico y luneta trasera de gran visibilidad, moderno tablero de instrumentos y pedales flotantes, complementan sus virtudes.

3) Por su confortable asiento

Un amplio y mullido asiento, corredizo y de respaldo graduable a voluntad, que, como los paneles de puertas, viene atractivamente tapizado en telas vinificas lavables, combinadas con los tonos de pintura exterior, lo hará sentirse "a sus anchas" en el JEEP GI.ADIATOR!

4) Por su tablero funcional

Además del novadoso diseño del volante, el JEEP GLADIATOR le ofrece un tablero de instrumentos de elegante diseño y sobrio estilo, con todos los controles agrupados funcionalmente frente a la vista del conductor, lo que hace aún más fácil y grato su manejo.

Sume a esto la excepcional potencia de 119 HP. del Jeep Gladiator, su amplia y sólida caja de carga, su robusta suspensión trasera, y la ventaja de ser la Pickup que mayor capacidad ofrece a pasajeros y carga... y se convenera que el Jeep Gladiator es mejor negocio... y hace mejores negocios.

Jeep Gladiator le ofrece mayores posibilidades!

MODELO "V"

Capacidad: ½ tonelada - Con o sin caja de carga Tracción simple

MODELO "X"

Capacidad: 1 tonelada - Con o sin caja de carga Tracción en 2 y 4 ruedas

Jeep también le ofrece la sólida

Jeep Pickup

Un vehículo de extraordinaria versatilidad, que combina la agilidad y economía del consagrado desp con una robusta caja de carga, con capacidad para 1₂ tonelada. Con tracción en 2 y 4 ruedas y un motor de 76 HP que tira "que da gusto"!



el vehículo más económico en su tipo!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PRIMERA PLANA

Año III • 16 de febrero de 1965 • Nº 119 Publicación de la Editorial Danoti S. R. L. (Capital: \$ 500.000)

PERU 367 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES T. E. 33-8576 y 34-8018/10

Dir. Telegráfica PRIPLA
Miembro de la Sociedad Interamericana de
Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades
Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION Roberto Socol

> SUBDIRECTOR Ramiro de Casasbellas

JEFE DE REDACCION Julián J. Delgado

SECRETARIO DE REDACCION Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Aizcorbe, Armando Alonso Piñeiro, Rodolfo Arizaga, Alberto Borrini, Osvaldo R. Ciezar, Alberto Cousté, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Fernando Mas, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Ernesto Schóó, Mario Sekiguchi, Osiris Troiani y Carlos Villar Araujo.

COLABORADORES: Mariano Grondona, Art Buchwald, Flax, Jordán de la Cazuela, Julio Gettheil, Henry Hazlitt, Alberto Laya, Quino e Ival Rocca.

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interprensa.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Dor's Knop y Carlos M. Zecca. CORRECCION: Dardo Batuecas, Mario

U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi. Servicios mundiales exclusivos para la Argentina de las revistas Newsweek, de Nueva York, L'Express, de París, y Vita, de Roma.

1
1
2
2
2
3
3
3
3
3
3
4
4
4
51
61
01

Precio del ejemplar: \$ 50

Número atrasado: \$ 50

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.500.
Exterior: U\$S 25. Cheques y giros a nombre de Editorial Danoti S. R. L. Prohibida la ceproducción. Hecho el depósio que marca la ley. Registro de la Propiedad Intelectual la ley. Registro de la Propiedad Intelectual la ley. Registro de la Propiedad Intelectual Maria Moreno 359: Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625, Capital. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Tiarte 2035, Buenos Aires.

CARTA AL LECTOR

Quizá los comicios del 14 de marzo pasen a ser un hecho menor, borroso, en la historia política de la Argentina; pero en la historia de los métodos políticos, este período preelectoral tiene el aire de una drástica metamorfosis. A la manera de las campañas en USA, los candidatos y los jefes de partidos han empezado a emplear los canales de televisión, en Buenos Aires, como una rampa de lanzamiento donde la comunicación con los votantes no admite otros términos que la originalidad: no sólo se contentan con disimular prolijamente sus tics, recurrir al maquillaje o cultivar sus mejores reservas de calidez ante las cámaras; también han comenzado a perseguir un estilo propio.

La semana pasada, Francisco G. Manrique (UDELPA) apeló a la confesión personal y a la explicación de su pasado, en el Canal 9; allí mismo, al día siguiente -el miércoles-, Alvaro Alsogaray (Reconstrucción Nacional) aseguró que transformaría en afecto la antipatía que siente por él un grupo de electores; esa noche, en el Canal 13, los cabeza de lista de cinco partidos no tuvieron más remedio que asentir cuando Horacio Thedy (Democracia Progresista) deseó en voz alta que "absolutamente todos los candidatos" resultasen elegidos, para contribuir a la recuperación democrática argen-

Veinticinco horas antes, Oscar Alende, presidente del Comité Nacional de la UCRI, presentó en ese Canal a los hombres postulados por su partido, y se improvisó periodista a través de una sucesión de reportajes afectuosos. Para explicar el liderazgo de Alende, quizá sea preciso escudriñar su desacato a la orden impartida por Arturo Frondizi para que se votara en blanco el 7 de julio de 1963. A esa altura, se convirtió en jefe de una fuerza rebelde, y su nueva UCRI, desprendida de los compromisos que había asumido el Frente Nacional, encontró otros rebeldes en las urnas. Más de un millón. Ahora, en la desesperada lucha que libra para diferenciarse del gobierno y del peronismo —los dos polos que parecen dominar este proceso

inculpados muchas veces de improvisación, debieron elaborar un cuidadoso plan de acción cívica. Es el que reveló la semana pasada a PRÍMERA PLANA, y que se incluye ahora, junto a los entretelones de su biografía y de su estrategia política, entre las páginas 10 y 14.

La liturgia preelectoral también tiene un riesgo: el de las sátiras. A partir de este número, y para cubrir todo el proceso previo a los comicios de marzo, PRIMERA PLANA ensaya esa otra aproximación al tema a través de uno de los mejores humoristas argentinos, Jordán de la Cazuela. Su columna se reproduce en la página 9.

Diez días atrás, mientras paseaha en automóvil por Punta del Este, el presidente del Consejo de Gobierno del Uruguay, Luis Giannattasio, padeció su tercer infarto y no alcanzó a sobrevivirlo. Tenía 71 años y era el último de los grandes caudillos orientales. Después de sus exequias, el martes pasado, las aguas de la política uruguaya se revolvieron y descubrieron toda su complejidad. Un representante de PRIMERA PLANA, desde entonces, dialogó en Montevideo con el sucesor de Giannaltasio, doctor Washington Beltrán, para establecer cómo Uruguay afrontará esta crisis inesperada. Su informe se publica en las páginas 21 a 23.

Durante tres días, entre Isla Negra —al sur de Valparaíso— y Santiago de Chile, un redactor de PRIMERA PLANA persiguió al poeta Pablo Neruda, comprometido entonces en una campaña electoral. Por fin, el 30 de enero, Matilde Urrutia -su tercera mujerle franqueó la entrada de la funambulesca, casi mágica casa donde vive Neruda, junto al mar. Habló con él dos horas sobre su poesía, sus costumbres y la posibilidad de que se le conceda (por primera vez a un comunista) el premio Nobel de Literatura. El relato de esa experiencia se incluye entre las páginas 41 y 44. ◆

Hasta el martes próximo.

of Histor New device Revietas Argentinas Director

CATORCE FABRICAS OLIVETTI DENTICOS METODOS, IDENTICAS MAQUINAS

En selos establecimientos se fohrica según un plen común de
rebajo unificado. Los métodos
productivos están a la vanquardía
del acutal mecialida de precisión.
Las fábricas Oliveiti de ambos
confinentes promavere infercamconfinentes promavere infercammateriales acutal mecialidas. Los
fos controlles los collentos acutal
fos controlles los collentos acutal
fos controlles los collentos. El
senecionar el personal, son iden
titos en todas las fábricas. El
senvicio de asistencia a los citertes tiene, asimismo, en cada uno
de los países del mundo, los mísmos caracteres de confinidad y de
eficiencia. En cualquier lugar
en que se escribe y se calcula,
son viables los principos de orparactición industrial y sestio coparactición industrial y sestio co-

olivett

Olivetti Argentina S. A. San Martin 550, Bs. Aires T.E. 31-3061.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Motivaciones electorales

Po

Mariano Grondona *

El escrutinio no suministra sino un dato sencillísimo y elemental: que un número determinado de votantes ha introducido la misma holeta en las urnas. Pero no revela las numerosas y contradictorias motivaciones que han conducido a tantos electores diferentes a una idéntica decisión. Y, sin embargo, el tejido intrincado y sutil de esas motivaciones resuelve la victoria o la derrota, abre el acceso al gobierno o condena al vacío de la oposición.

Hábito y polarización: La primera motivación, la más fuerte y constante, parece ser la costumbre o el hábito electoral. Una gran proporción de ciudadanos vota habitualmente por unas siglas y, sean cuales fueren sus evoluciones políticas o ideológicas, las acompaña fiel e invariablemente en las urnas. El votante habitual es de tal o cual partido, como se es de una divisa deportiva. De alguna manera, pertenece al partido y se siente identificado con su destino: siente esta pasión como una parte intransferible de su propio ser. Hay razones para pensar que el porcentaje de los votantes habituales es alto. Si tomamos como índice, para fijarlo, el mínimo de votos que cada uno de nuestros partidos políticos ha obtenido desde 1957 hasta nuestros días, veremos que abarca las tres cuartas partes del electorado. Este porcentaje es mucho mayor, sin embargo, cuando ocurre una revolución o un cambio brusco de la trayectoria nacional: así, el 65 por ciento de los votos peronistas anteriores a 1955 descendió a un nivel oscilante entre el 24 y el 30 por ciento después de la revolución. El votante acompaña, pues, en cierta medida, los pronunciamientos institucionales v, en estos casos de excepción, la regla de habitualidad restringe su influencia.

Como no estamos frente a ningún fenómeno de este tipo, podemos pensar que tres personas de cada cuatro volverán a votar por sus siglas en marzo: volverán a pertenecer y a ser de una corriente partidaria determinada.

Una segunda y poderosa motivación electoral es la polarización. Ella se produce y gravita cuando la elección se presenta a los ciudadanos bajo la forma de una alternativa entre dos partidos o candidaturas. Entonces, masas importantes de votantes marginales de los partidos ajenos a la polarización se desplazan hacia alguno de los polos de atracción y escogen al que, si no concuerda con sus más íntimas simpatías, constituye a sus ojos el mal menor. Generalmente, la polarización se concreta entre el oficialismo —o el continuismo— y algún candidato opositor —Perón-Tamborini; Balbín-Frondizi—. Pero esto puede no ocurrir: en Chile, la po-

larización se dio, por ejemplo, entre democristianos y marxistas, siendo el gobierno la expresión

de la alianza liberal-conservadora-radical. La polarización gravita, por lo general, en las elecciones unipersonales —presidente o gobernadores—, y la lista incompleta tiende a estimularla artificialmente también en las elecciones pluripersonales —diputados, concejales—, al prometer bancas sólo a los dos partidos principales. En la elección de marzo, proporcional y pluripersonal, la polarización tendrá un efecto muy limitado.

Seguridad, cambio, énfasis: Otros ciudadanos votarán seguridad. Es decir, preferirán la continuidad de la situación actual, con todas sus limitaciones, al salto en el vacío de toda modificación. El voto por la seguridad es un voto esencialmente moderado y conservador. Por eso, el votante que busca seguridad se verá solicitado, en esta oportunidad, por dos tendencias contrapuestas. Por una parte, el oficialismo radical le sugiere que consolide la paz v el orden institucional. Pero, por la otra, la política económica del gobierno, claramente dirigida a la captación del voto popular, no parece nada segura al elector moderado y, por lo tanto, si éste piensa que el orden institucional está de todos modos garantizado por el profesionalismo militar, se verá inclinado a votar por alguna de las siglas moderadas, y procurará derrotar al gobierno sin afectar al sistema.

Para otros, la consigna será votar el cambio. Y aquí la motivación se despliega en matices de distinta intensidad. Unos buscarán el cambio económico hacia un mayor realismo y hacia una mayor seriedad. Otros, el cambio político, concentrando sus votos en aquellas divisas que aparecen como las más contrarias al gobierno, y que presentan las mejores posibilidades de derrotarlo. Y otros, por fin, más que el cambio buscarán la conmoción apoyando a partidos opuestos no sólo al gobierno sino al régimen o reforzando, si se presenta, la vía revolucionaria del voto en blanco.

Algo que no podremos medir, por fin, será el énfasis electoral. Unos votarán resignadamente; otros con entusiasmo. Algunos vacilarán sobre su decisión hasta el momento mismo del sufragio, y hay quienes se decidieron antes de comenzar la campaña. Votos alegres o pesimistas, eufóricos o malhumorados, vibrantes o cínicos: nuestro sistema rústico y sencillo de recuento no los tendrá en cuenta. Pero formarán parte de la elección.

* Copyright by PRIMERA PLANA

A la sombra de gaitas y lechugas

Good music, prorrumpió entusiasta Peter Howard, jefe de Rearme Moral, cuando 700 niños acantonados en el Salón Blanco de la Casa Rosada atronaron el miércoles pasado con una canción serrana y Arturo Illia cerró por un momento sus ojos, arrobado. ¡Qué lindo es esto!, alabó luego el propio Illia, mientras un escocés de cortas polleras, llevado de la mano por Peter Howard, invadía el despacho presidencial meciendo una retozante gaita. En tanto Arturo Illia permanecía inmerso en estos apacibles entretenimientos, el país yacía casi paralizado por la peor samana de huelgas simultáneas ocurridas desde su ascenso al poder, el 12 de octubre de 1963. Ferroviarios, marítimos, portuarios, telefónicos, perso-nal de Aerolíneas Argentinas y de casinos se disputaban la primera línea en una batalla contra la política salarial del gobierno, a la vez que los obreros

y empleados de Correos y Telecomunicaciones, Vialidad Nacional y Dirección General Impositiva se aprestaban a reforzar el embate. Pero eso no era todo. La CGT pugnaba por concertar una acción común de los gremios en pleito, lo que crearía una agitación przelectoral fecunda para el peronismo.

Si el propósito de la CGT fracasaba, todavía Arturo Illia debia enfrentar la posibilidad del paro ordenado por la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte en apoyo de los gremios adheridos que permanecían en conflicto. Germán López, el subsecretario de Trabajo, tal vez en un atán de soslayar los entretenimientos presidenciales, trató de consumar una linea táctica que derrumbara la agresividad gremial. Para ello menospreció tajantemente las jerarquías burocráticas y trabó negociaciones secretas con dirigentes telefónicos y ferroviarios. Por fin logró introducir en los serranos ambientes de Arturo Illia al pontífice de la Unión Ferroviaria, Antonio Scipione. "Hay que parar esta avalancha a toda costa", fue el slogan que agitó Germán López en la Casa Rosada.

Sin embargo, Ricardo Balbín, presidente del partido oficialista, parecía vivir lejos de estas preocupaciones. Dedicaba su tiempo a aprobar "una ima-

gen real del país en lo económico social", desflecada a lo largo de once carillas por sus asesores en el Comité Nacional de la UCRP. La imagen se ha convertido en el documento ortodoxo que, según instrucciones precisas de Ricardo Balbín, deben usar los dirigentes partidarios para convencer a los electores. "Ahora —se revela— la economía está en manos de hombres que no están enchufados a los intereses de los grupos financieros nacionales e internacionales".

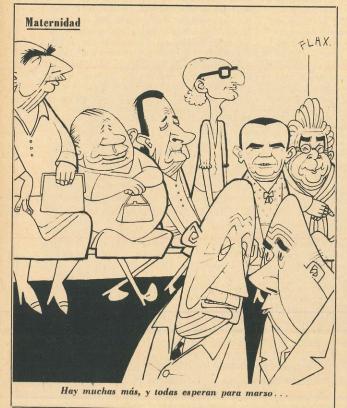
Una declaración de la CGT, difundida también la semana anterior, pareció empañar el flamante espejo oficial creado por orden de Balbín. Tras recalcar que la ley salarial no es vital ni mévil, porque su mecanismo no permits ajustar en el tiempo ningún nivel de vida estable, estimó que entre marzo de 1964 y enero de 1965 el tra-tajador de la familia tipo ha sido estáado en 11.956 pesos que no recuperará jamás. Según la CGT, el fraude sufrido por 2.500.000 familias tipo como consecuencia de la política gubernamental asume la espectacular cifra de 29.890 millones de pesos en los últimos diez meses. "¿A quién habrá beneficiado el aumento de un 8 por ciento del producto interno de 1964?", fue la pregunta de la Central Obrera, al denostar la Ley A de Abastecimiento.

El jueves 11, Arturo Illia insistió, sin embargo, en la Ley A, prorrogando el estado de emergencia económica hasta dos días antes de las elecciones. Simultáneamente, ubicó en el tope de la Dirección Nacional de Abastecimiento al señor Roberto Cabiche, enemigo de Balbín. Pero ese organismo seguirá sometido por ahora al balbinista secretario de Comercio, Alfredo Concepción, en lugar de depender del ministerio del Interior, como aspiraba el presidente.

Para romper el fuego, Cabiche capturó el viernes pasado 2.988.000 husvos. "Fue un buen comienzo", alardeó en una conferencia de prensa. Un cronista rescató entonces una vieja frase proselitista de Cabiche: "El radicalismo es como la lechuga, nace de la tierra."

Pero no solamente en el botín de los huevos y en el crecimiento de la lechuga parecieron descansar los impetus electorales de la UCRP. Así lo comprobaron días atrás los candidatos demoprogresistas Carlos Ferrari y Andres Otto Caamaño, al toparse con el concejal oficialista Liborio Pupillo. Al frente de veinte corpulentos simpatizantes, Pupillo trataba de frenar la persistente campaña mural de Thedy o nada. "Serás diputado, pero muerto", espetó Pupillo —empresario de pompas fúnebres— a Ferrari, en la avenida del Trabajo, mientras sus huestes iniciaban una gresca infernal.

Mientras tanto, el vicepresidente Carlos Perette estaba resplandeciente. El Senado había ratificado por 33 votos contra 6 y con los dos tercios necesarios, la enmienda a la carta orgánica del Banco Central, que podrá deslizar los ansiados 50 mil millones en las arcas estatales. Aunque es improbable que la decisión senatorial pueda ser tratada en Diputados, donde la oposición intentará la ruptura del quórum, el gobierno tejerá sin tregua



PRIMERA PLANA . Página 6 Archivo Histórico de Revistas Argentinas

en estos días para evitar lo que sería su más terrible derrota política antes

de los comicios.

La segunda semana de febrero culminó seráficamente, por lo menos para Emilio J. Ibarra, titular de la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos, y los torturados veraneantes marplatenses, al resolverse el sábado 13 la reapertura de las mesas de ruleta, punto y banca y baccarat. A esa altura, las Fuerzas Armadas aguardaban impasibles la decisión presidencial sobre la custodia de los comicios, que de todas maneras supondrán un ya resuelto estado de alerta en las tres armas, el próximo 14 de marzo. •

Peronismo

Corriendo, saltando y todavía de pie

En la última semana, los observadores que se preocupaban por lograr una visión general del peronismo, debieron recurrir, por lo menos, a seis focos informativos diferentes. Ellos eran: 1º) los Cinco Grandes de la antigua Comisión del Retorno -Vandor, Framini, Iturbe, Lascano y Parodi-, a quienes Juan Perón ungió de ple-nos poderes; 2º) la mesa directiva de las 62 Organizaciones sindicales; 3º) los sectores políticos del movimiento: dirigentes de clase media no com-prometidos con las estructuras sindicales; 40) la Unión Popular; 50) los sectores disidentes de la izquierda peronista, y 6º) los congresales de la Capital, formalmente disconformes con las listas de candidatos.

En este clima, el viernes 12, los peronistas de la Capital Federal abrieron su campaña proselitista con dos actos públicos que se realizaron si-multáneamente en Pilar 4189 (barrio de Mataderos) y Rioja 1254, en la zo-na de Boedo: este último reunió un auditorio de 150 personas.

Aquella dispersión -que obligó a peregrinar por sindicatos, comités, domicilios particulares y cenáculos subversivos, para obtener módicas opiniones-, sumada a la pobreza de la campaña, no consiguió, sin embargo, asombrar a los analistas del proceso que lleva al peronismo hacia las urnas de marzo; lo atribuían a las rencillas internas nacidas en la discusión de las candidaturas, a la incertidum-bre que las cámaras electorales han logrado introducir en la masa peronista y a la ofensiva de los gabinetes del marxismo, que tratan de arrastrar-la al voto en blanco.

En los primeros días de la semana, cada uno de los seis principales foco: de irradiación hablaba un idioma diferente. En los dos últimos, tres hechos de verdadera importancia —las conclusiones del simposio entre los Cinco y Jorge Antonio en Asunción del Paraguay; la suspensión del acto programado para el jueves 11 en Luna Park, y el pronunciamiento de la Cámara Electoral de Buenos Aires, que puso en tela de juicio a las autoridades locales de la Unión Po-



Grandes visires Iturbe y Cafiero: Al frente de la campaña electoral.

pular- promovieron un rápido agrupamiento de los bloques en pugna: · Los Cinco Grandes volvieron a afirmar, imperturbables, la voluntad concurrencista del Movimiento. En la reunión paraguaya, Jorge Antonio leyó una carta de Juan Perón recomendando agotar instancias para que las boletas del peronismo ortodoxo lleguen a los comicios de marzo. Al mismo tiempo, Perón aconsejaba que la campaña electoral fuera silenciosa, sin violentas exteriorizaciones ni grandes actos públicos. La violencia, en cambio, debería canalizarse hacia la vereda gremial. "Pedir, por lo menos, un 35 por ciento de aumento en todas las paritarias gremiales." En la conferencia, de la que participaron también Marcelo Benmaor y Rodolfo Te-cera del Franco, de Unión Popular, se acordó integrar una comisión nacional que articulará la campaña: se la conocerá esta semana y habrá de formarse con los primeros candidatos de todas las listas, aquellos dos dirigentes de Unión Popular, los políticos Antonio Cafiero, Alberto Iturbe, Osvaldo Pérez Pardo, Miguel Unamuno y los gremialistas Adolfo Cavalli y Faulino Niembro, entre otros.

· "Somos nosotros quienes mantenemos la fe concurrencista", afirmó son-riente un gremialista de las 62 Organizaciones. "Comprendemos que esta es otra etapa de la lucha y, le aseguro, vamos a darle en marzo un desquite a Perón." Según él, la pregonada autoproscripción es imposible, porque Perón necesita, hoy más que nunca, demostrar su fuerza en los co-

· La autoproscripción, a pesar de todo, circulaba como un helado soplo entre los políticos de barrio que fueron defraudados al confeccionar las listas. "En mi local sacamos el letrero", fue una frase que se escuchó repetidas veces, como un anuncio de que algunos "bajaron la guardia". Con to-do, los olvidados fueron regresando y esto fue visible porque en el acto de la calle Rioja ya hablaron Miguel Unamuno y Nélida de Miguel.

• Hasta los eufóricos directivos de Unión Popular aceptaban el viernes que una decisión abstencionista podía ser esperada en los días sucesivos. La resolución de la Cámara Electoral bo-

naerense, al admitir un recurso del neoperonista Antonio Bianculli -quien reclama la paternidad de Unión Popular, pese a un fallo judicial adverso del 16 de diciembre—, podría muy bien obligar al retiro de listas en todo el país. Por eso, en el cuartel general de UP muchos miraban tristemente los nuevos affiches proselitis-tas: "Venda y cobre", dice uno, dedicado a las zonas agrarias; "Tortu-gueando", insinúa otro, que muestra al primer magistrado recubierto por una caparazón, pero marchando hacia atrás. Obedientes, los directivos metropolitanos suspendieron la concentración que estaba anunciada en el Luna Park; los dos pequeños actos que iniciaron la campaña, no contaron con difusión previa ni carteles. "El peronismo es como Rocky Marciano, que nunca tuvo rival —metaforizó Miguel Unamuno—, pero que noqueaba en el último round, para brindar espectáculo."

• Silenciosamente, el espectáculo lo dio la izquierda clavada en el costado percnista: en la misma semana, la Confederación de Agrupaciones Gremiales Peronistas repudió a su antiguo jefe, Andrés Framini, a quien consideraba entregado a los otros cuatro visires. El Movimiento Revolucio-nario Peronista —del francotirador Mario Valotta, adicto a Mao—, redoblaba sus esfuerzos por el voto en blanco, como el castrista Abel Latendorf, del Partido de la Vanguardia Popular. La agrupación "Lealtad", opuesta a Augusto Vandor, se sumó a este juego: todos tironeaban de los congresales metropolitanos disconformes, para que reuniesen al cuerpo y condenaran la conducción de los Cinco. El jefe, Ludovico Lavia, había reunido el viernes más de cien firmas entre sus colegas. Pero el documento no fue presentado, quizá porque tras el inconformismo de Horacio Munilla -del M.R.P., primer congresal rebelde- se oculta el deseo de "provocar la revolución dentro del Movimiento, para luego proyectarla hacia todas las estructuras de la patria". Y esta estrategia, que busca arrancar al peronismo de la legalidad para sumirlo en el guerrillerismo, aún no tiene vigencia entre los dirigentes de la fuerza.

Los pactos preexistentes

En los meses previos a julio de 1963, las casas de los jefes políticos se transformaron en sigilosas jabonerías de Vieytes: en cualquiera de ellas podría descubrirse al dirigente de un partido empeñado en aliar sus fuerzas con el dirigente de otro. Basilio Serrano, de la Unión Federal, fue el anfitrión de las primeras conversaciones frentistas; antes de él, el neurocirujano Raúl Matera transformó su casa en un fugaz refugio de los justicialistas, ucristas y conservadores populares que intentaban unirse; al fin, cuando ya muchos contertulios habían quedado en el camino, los últimos conjurados recalaron en un departamento de la calle Juncal, en Buenos Aires, donde vivía la familia de Juan Atilio Bramuglia, el ex canciller peronista.

Por esos días parecía importante descubrir el lugar exacto donde Pedro Eugenio Aramburu podía encontrarse con Arturo Umberto Illia, recién llegado de Córdoba, o con Oscar Alende, decepcionado de su reunión con Arturo Frondizi, en Bariloche. Esos diálogos son ya un mero antecedente antológico, que tal vez sirva para comprender mejor los pactos elaborados antes de los comicios de marzo próximo, en algunas provincias.

El Centro y el Oeste

Tres meses atrás, UDELPA lanzó la iniciativa de una entente con la Federación de Centro para engendrar un movimiento común de las fuerzas conservadoras. No tuvo eco. La semana pasada, el partido Demócrata de Córdoba, orientado por Emilio Olmos, dejó traslucir que hubo conversaciones con Aramburu bien encaminadas, y contradichas luego por ambiciosos dirigentes provinciales. UDELPA, que obtuvo en Mendoza 17.857 votos en la elección de 1963, entregará ahora ese caudal a los demócratas. En La Rioja, en cambio, preferirá abstenerse, pero algunos de sus caudillos anunciaron que apoyarán también a las fuerzas conservadoras. Son 1.347 votos (en 1963) para tener en cuenta.

El MID buscó alianzas donde pudo: la más significativa se consumó en San Luis, con la Acción Popular Sanluiseña (23.126 sufragios en 1963 contra 27.972 de los conservadores); pero el entendimiento no nació en el MID: ocurrió que el diputado justicialista Martín Lozano, al ser ignorado en las listas de candidatos de su movimiento, resolvió ponerse al frente de la que patrocinaba la APSL y ofreció sitios al MID para que la completara. La consecuencia es que el ex gobernador Alberto Domenicone asoma en el segundo lugar. El acuerdo provocó críticas a las autoridades de la Junta Nacional Justicialista por parte de Agrupaciones Gremiales Peronistas; un líder de esta fracción, Jorge Di Pasquale, supuso que la mano de Alberto Iturbe se había posado sobre esa alianza.

El Sur y el Norte

En el extremo sur, el MID logró concertar otro acuerdo con el justicialismo, a expensas de un fracaso de la UCRI: sólo hay 2.300 electores en Tierra del Fuego, y un presunto convenio entre la UCRI, la UCRP y la Unión Vecinal amenazó con arrebatar sus voluntades; pero el primero de esos partidos afirmó que concurrirá a los comicios con candidatos propios, mientras en el MID se insinúa que el pacto entre los tres grupos existió y que la UCRI renegó de él tras haberlo suscripto formalmente.

En Corrientes pudo integrarse por fin el Frente Popular Correntino -entre la democracia progresista, un reducido sector del justicialismo, el MID y el partido Colorado, que antes se llamó Autonomista Conservador Popular y que responde a Vicente Solano Limaese bloque, que concentra unos 85 mil votos según los cómputos de 1963, se opondrá al frente de los liberales y autonomistas, que sumaron 101.193 su-fragios. Que estos dos grupos hayan alcanzado a aliarse a través de una lista mixta no carece de resonancia en el campo conservador; ambos comparten el gobierno provincial, cuyo titular -Diego Díaz Colodrero- es liberal; el vicegobernador, Salvador Di Tomaso, fue exaltado a su vez por el autono-

Pero el acuerdo más llamativo podría estallar en Catamarca a través de un frente opositor compuesto por la UCRI, el MID, la Democracia Cristiana (orientada en la provincia por Armando Raúl Bazán, un dirigente separado de la conducción de Sueldo) y el Justicialismo. Cada uno de estos grupos presentó candidatos propios, pero en Catamarca hay tiempo para oficializar las listas hasta 48 horas antes de los comicios. Sin perjuicio de que el frente se concrete, el MID está a su vez persiguiendo una alianza aparte con los justicialistas. En tres departamentos del este provincial, junto a los valles Calchaquies, el peronismo es la fuerza dominante; en cuatro del oeste, en cambio, la situación favorece al MID. La negociación podría concluir con una escapatoria salomónica: el MID se abstendría en el este y su probable aliado, en el oeste.

en el oeste.

La semana pasada, la Cámara Nacional Electoral aceptó las postulaciones de la Alianza Justicialista Popular, que había sido rechazada en primera instancia, pero advirtió que las siglas del partido debían contener los nombres de los tres grupos que la integran: Sccial Agrario, fundado por Bernardino Horne; Justicia Social, que responde a Oscar Albrieu, y el sector de Unión Popular orientado por Antonio Bianculli. En un orden menor, Concentración Obrera, de la Capital Federal (5.752 votos en 1962), proclamó su voluntad de votar ahora por el socialismo democrático. Todo diálogo es complejo, pero en estas visperas de marzo, nadie quiere resistirse a probar si la complejidad es provechosa o no. ◆



Censor Stilman: Regreso a Mayo.

Apocalipsis

Simple y maravilloso

"No se puede pedir la disolución de todos los partidos a la vez. Si usted insiste en su propósito tendrá que hacer varias presentaciones impugnándolos uno por uno." Quizá, con esa advertencia, el juez electoral Leopoldo Isaurralde pensó fatigar la obsesión apocaliptica del escribano José Stilman, creador del Movimiento Socialista Consecuente; pero, dos semanas más tarde, las tres carpetas apiladas sobre su escritorio lo convencieron de que su causa no admite obstáculos; la Democracia Cristiana, el MID y el conservadorismo popular fueron apenas los primeros blancos.

En la Capital Federal hay 16 agrupaciones que presentaron listas de candidatos y con todas ellas se propone acabar el querellante desde su fortaleza de la calle Lavalle, premonitoriamente ubicada a unos pasos de los Tribunales; el tiempo lo apremia, pero es optimista y cree que concluirá con las restantes trece carpetas antes de que lo sorprenda el 14 de marzo. Pero si la bomba falla habrá nuevos estallidos: "Me presentaré en cada oportunidad, acatando o apelando las resoluciones en todas las instancias, hasta llegar a la Corte Suprema. Y, por supuesto, después del 14 de marzo pediré la anulación de los comicios."

Stilman se define socialista científico y revela que un accidente, hace una cécada, le provocó una amnesia parcial; al parecer, su memoria suele regodearse ahora con escenas de un siglo y medio atrás, y por eso propone "retomar la linea histórica de la Revolución de Mayo y revalorizar conceptos como democracia, republicanismo y representatividad". Para llegar a su meta se hace preciso voltear uno a uno los partidos políticos, "plagados de impurezas en el pasado". El hacha que enarbola es una colección de periódicos viejos con los que trataría de derribar, de paso, el Estatuto de los partidos políticos.



Echechiquia: Delenda est Almada.

Conservadores

Los duelos con pan, son menos

"Soliamos barajar tres reyes y ahora tenemos cuatro, ya podemos ganar al tute", observó jocosamente un activista del partido Demócrata Conservador hace exactamente una semana, mientras sorbía con parsimonia su dorado scotch en la whiskería Tauro, frontera del cuartel general conservador en Rodríguez Peña al 500, Buenos Aires

Comentaba la creación del flamante movimiento Unidad de Centro, el cuarto entre los que disputan el liderazgo en la sucursal metropolitana de la Federación de Centro. Ahora, el jefe indiscutido es Jorge Mariano Almada y de él es también el grupo oficialista, Cabildo Abierto; ambos surgieron en 1962 para acabar con la línea blanda—vinculada a Federico Pinedo, fugaz ministro de José María Guido— sus contrincantes le abandonaron el poder partidario y fundaron el núcleo opositor Refirmación Conservadora.

De entre ellos se desprendió el juvenil Juan Miguel Martinez de Hoz, que apoyó a Almada en sus pretensiones; aún hoy, su sector Parroquias Independientes respalda el nombre de Almada como primer candidato a la reelección en la Cámara de Diputados. Lógicamente, en marzo, Juan Balestra -amigo de Martínez de Hoz- ocupará la primera candidatura comunal. Candidatura ésta que codiciaba para sí Ignacio Echechiquía, antiguo colaborador de Almada. "Se ha convertido en un caudillo absorbente e insensible" murmuran, refiriéndose a él, los amigos de Echechiquía: desilusionados, formaron el MUC. Públicamente proclaman su oposición al gobierno y recriminan a Almada sus lazos con el radical Carlos Perette; amenazan también con aliarse a la aristocrática Refirmación para derrocar al líder. Con todo, los amigos de Almada opinan que el iracundo Echechiquía no llegará lejos: sigue vinculado al presupuesto oficial como Jefe de Relaciones Públicas de Radio Belgrano, un cargo al que lo empujaron las cálidas brisas de la vicepresidencia de la República,

Paralipómenos

Ensayo general

Por Jordán de la Cazuela *



La dama salió del cuarto oscuro con el sobre abierto y encarándose con el presidente de la mesa, le dijo: —No puedo decidir ahora: hay

boletas de partidos que no conozco.

—Por favor, ciudadana —le respondió el desconcertado jefe—, cierre el sobre y deposítelo en la urna; su libreta ya está firmada.

—¡Usted me coacciona para que vote en blanco, para que me sume a la masa dirigida!...

—Señora, cálmese; usted debió formarse opinión antes de venir.

— Juro que más de la mitad de los partidos políticos que existen, según veo por los montoncitos de boletas que hay alli dentro, jamás me fueron nombrados!

—Yo creo —arriesgó la fiscal socialista— que quitando la tilde que hemos hecho en nuestros padrones y testando la constancia de que el señor presidente ha firmado en la libreta de la ciudadana, está todo resuelto...

—; Protesto! —gritó el fiscal demócrata cristiano— Exijo que se labre un acta donde conste que el señor presidente incita al voto en blanco y la fiscal roja a la abstención!

—Un momento; primero hay que resolver mi situación. Faltan veinte minutos para cerrar los comicios y no tengo tiempo ahora para buscar datos sobre las verdaderas intenciones de cada partido nuevo y la honorabilidad de sus candidatos... Y por otro lado, no puedo dejar de sufragar porque los docentes debemos dar el ejemplo y porque, además, no podria cobrar mi pensión ni retirar el gato que tengo internado en el Pasteur...

Seguramente episodios como el señalado se repetirán en marzo tan pronto aparezca un sufragista independiente y ortodoxo. Por más que las autoridades juren que el número de partidos concurrentes no será aumentado, el cartero que lleva los bártulos electorales entregará boletas de agrupaciones nacidas por cariocinesis, o de "espontáneos" que a fuerza de andar con la plataforma debajo del brazo, consiguen que algún juez de buen corazón les diga "ma sí, déle".

Lo anónimo de estos partidos fugaces hace pensar si el hecho de que un grupo político no pueda financiarse arte y talento de expertos en publicidad, es razón para que el país se prive de la habilidad de sus componentes. Se puede ser pésimo publicista, pero conocer bien las interjecciones exactas para parar la estampida del peso moneda nacional. En consecuencia, se impone ofrecer a los partidos las oficinas de propaganda del Gobierno. O avalarlos para que las empresas de propaganda privadas les tomen la campaña "a premio", es decir, a pagar si ganan, con alguna cuenta del Estado.

Se dirá, verbigracia, que ya bastante hace el Gobierno -en algunos países puntillosos se dice el contribuyente- por los partidos políticos, al darles franqueo gratis, cartero, papel, pesos por votos, es-pacios en radios y en televisión. Pero es indudable que falta el ase-soramiento técnico. Un dentista, candidato a senador en tiempos del doctor Frondizi, no resultó electo porque al ser reporteado en su hogar ante las cámaras se vio que cada vez que se comía las eses su esposa le daba un codazo mal disimulado. Otro candidato de Udelpa fue ferozmente tachado porque al refe-rir episodios de su niñez se emocionó recordando su experiencia como boy-scout; muchos intuyeron que resultaría un militarista exagerado.

Podrían citarse decenas de hechos que confunden al electorado. Por ejemplo, lo que ocurre con los dos últimos presidentes de gobierno defenestrados, cuyas fotografías y nombres tapan a los candidatos de su grupo: Niembro y Rabanaque Caballero. Esto seguramente llevará a los presidentes de los comicios a soportar preguntas que comprometerán su prescindencia.

-¿Dónde está la boleta para votar por Frondizi?

—Usted querrá decir por el señor Rabanaque Caballero.

-Yo he visto los afiches y quiero votar por el caballero, pero Arturo. Es hora de pensar seriamente si

Es hora de pensar seriamente si antes del acto electoral de marzo no será prudente hacer un ensayo general con votantes y todo. Tendra innumerables ventajas. Los periodistas sabrian con prudente anticipación los resultados, los electores podrían corregir cualquier impulso producto de apasionamientos; los arrepentidos, oportunidad de enmienda; y los dueños de boletas no muy favorecidas, tiempo de retirarse con un gesto heroico, como:

-: Esto es un manoseo al que no puede someterse un ex ministro!

Parecerá costosa una innovación preelectoral de este tipo, pero también se hacen anualmente ensayos de guerra y, según los expertos, gracias a lo que en ellos se demuestra, nuestros enemigos nos dejan en paz.

* Copyright by PRIMERA PLANA



Eduardo Comesaña

Oscar Alende con PRIMERA PLANA el martes 10 en su rincón banfileño.

Alendismo

Los frutos de la rebelión

Frenético, el historiador Jorge Caldas Villar se lanzó ciegamente a cruzar la calle Rivadavía — frente al Congreso Nacional, donde casi se trueca en avenida— desafiando los bocinazos y la canícula meridiana del miércoles 3 de febrero. Pronto llegó a su objetivo: un redactor de PRIMERA PLANA, al que sujetó de las solapas. "¡Alende me ha hecho una injusticia, Alende se está convirtiendo en un dictador de la UCRI...!" —bramó jadeante, señalando el texto de un comunicado que firmaba la Comisión de Acción Política del partido para condenar la campaña antiucrista de Clarín.

Dijo que el organismo, responsable tan sólo ante la Convención Nacional, le ordenó redactar esa minuta, que Alende había dado el visto bueno y que, finalmente, había contraordenado: la nota fue retirada de las manos de los periodistas mellando así su prestigio como jefe de prensa. Para Caldas Villar, únicamente la Convención pudo ordenar la revisión del texto; por eso, al despedirse puso una copia de su renuncia en el bolsillo de su interlocutor.

Otros problemas domésticos agitaron a la UCRI en la misma época; quince días antes el dirigente santafecino Augusto Bayol denunciaba que en su provincia "una burda parodia de elecciones" había favorecido la lista de Agustín Rodríguez Araya, "que careció de contra porque en algunos casos los comicios se realizaron en el domicílio de los propios candidatos". Acusaba de todo al Comité Nacional que preside Oscar Alende. El 25 de enero renunció Oscar López Serrot, dirigente de la Capital Federal; el 27, la nave ucrista fue abandonada por el mismísimo vicepresidente del partido, el influyente Lucio Racedo, quien fue escoltado por su estado mayor en el barrio de Belgrano: Miguel Padula, Nicolás Turró y Emilio Balabanian. También el expectable Miguel Mastropasqua, de la Boca, y el ex precandidato Miguel

"¡Me voy de la UCRI para luchar contra ese galleguito!" —anunció indignado Oscar López Serrot. El galleguito es Alende, a quien otros afiliados congratularon luego porque "con López Serrot se libera el partido de los últimos vestigios de la Unión Democrática".

De todas maneras, la conmoción llegó a la calle, y al trascender en el ánimo público, el Comité Nacional la acompañó con una oficiosa explicación: los renunciantes se alejaban disconformes porque no consiguieron integrar las listas partidarias en puestos de privilegio. Contrariamente, éstos argumentaban que Oscar Alende intervino pa-ra digitar a los primeros candidatos, forzando así una ley del partido; las elecciones internas. Finalmente, cierta resolución partidaria le confirió a la Convención Nacional la potestad de designar una porción de los candidatos legislativos en cada provincia y el derecho a indicar el nombre de los candidatos para las gobernaciones. Se decia inspirada por Alende.

"¡Todo esto es una infamia, una mentira!" —declaró el propio Oscar Alende a PRIMERA PLANA mientras su familia en pleno (celebraban el 28º cumpleaños del primogénito Jorge Alende) y el mismo redactor rodeaban un bien provisto almuerzo, al medio día del miércoles 10 de febrero. Según él, Caldas Villar lo consultó para sacar a publicidad una nota defendiendo la libertad de prensa. "Luego comprobé que se trataba del ataque a un diario y, lógicamente, ordené retirar el tex-to." Y luego: "López Serrot se va porque yo no puedo inventar candidatos; la intervención del Comité de la Capital dio lugar a elecciones internas antes de oficializar la lista definitiva; ¿por qué no presentó la suya? La resolución de la Convención será revisada, lo aseguro. Racedo está ofendido porque me opuse a permitir la candidatura de Padula, es cierto, pero Padula tuvo una condena hace cuatro años, y usted comprende..."

-¿Por qué entonces mandó intervenie el Comité de la Capital? Después de todo, las cosas hubieran ido de la misma manera sin que su amigo Tomás Arana tomara cartas en el proceso.

"Fue porque las autoridades del Comité renunciaron, y el Comité quedo acéfalo."

—Sus críticos dicen que usted mismo provocó las renuncias para luego poder intervenir el distrito. ¿No impuso usted la candidatura del economista Aldo Ferrer, en la lista de la UCRI metropolitana?

"En absoluto —centelleó Alende, describiendo un amplio zig-zag en el aire con el indice enhiesto de su mano derecha—; sólo conecté a los dirigentes de la Capital con Ferrer, que se encontraba veraneando."

Si Alende obró como lo dicen sus iracundos enemigos, si realmente tuvo que ver con la designación, de los primeros candidatos en los distritos más importantes, fue para mejorar las listas; de otro modo, ellas habrían congregado solamente a los modestos trabajadores de comité.

Porque la UCRI libra una ardorosa batalla para competir con la UCRP (el antiperonismo) y la Unión Popular (el peronismo) es que los amigos de Alende echaron a volar cierta "Operación Jerarquía" hacia fines de 1964, con el fin de seleccionar a los mejores candidatos.

La rebeldía

Esas intenciones habrían sido buenas; con todo, cualquier actitud personalista de Alende vendría a desfigurar la imagen que él mismo se preocupó en exhibir en 1963, cuando se rebeló contra las decisiones de Arturo Frondizi y Juan Domingo Perón, que ordenaron uncir a todo el Frente Nacional y Popular tras el zarandeado Vicente Solano Lima, y aún más, cuando desacató la orden de retirar las listas de los comicios y promover el voto en blanco que aquéllos impartieron al ser proscripta la fórmula Solano Lima-Sylvestre Begnis.

Entones, Alende surgió como el defensor de las estructuras de la UCRI, el sostenedor de sus cuerpos colegiados frente a "la usuraria participación de Frigerio, Perón y sus personeros", y, en último término, como un baluarte de "las instancias naturales del Frente Nacional, donde existía el compromiso entre el Justicalismo y la UCRI de deliberar entre sí, previamente a las decisiones sobre programas y candidatos".

En el fondo de aquel sendero Alende se encontró con un millón y medio de rebeldes como él: ciudadanos anónimos que no se resignaron a perder el voto. "Conquistamos esos votos con sólo siete palabras —explica ahora Alende, y pasea rápidamente el dedo pulgar por los otros de su mano mientras va escandiendo—: Votar-en-blanco-es-votar-por-Aramburu." De acuerdo con su teoría, si la UCRI no hubiese sacado electores, el radicalismo del Pueblo habría aumentado sus sufragios; pero la abstención, además, habría henchido también las alforjas de los partidos liberales, prestos a formar una tensa malla para sujetar la candidatura de Aramburu.

COMO SE GOBIERNA LA PROVINCIA DE LA PAMPA

SANA ADMINISTRACION, SANA INVERSION DE LOS FONDOS PUBLICOS

LA REALIDAD EN NUMEROS

CUADRO COMPARATIVO						
(EN MILLONES DE PESOS)						
CONCEPTO	1963	1964	1965			
GASTOS EN PERSONAL	439,3	668,3	909,4			
OTROS GASTOS	260,6	322,1	503,5			
INVERSIONES	13,6	25,1	39,0			
PLAN DE OBRAS E INV. PUBLICAS	542,9	1.092,1	1.401,4			
TOTALES	1.256,4	2.107,6	2.853,3			



ESTRUCTURA PRESUPUESTARIA

RECURSOS

LA PROVINCIA OBTIENE

- . UNA POLITICA DE DESGRAVACION A LOS SECTORES PRODUCTIVOS
- OBTIENE UNA SIMPLIFICACION EN LOS TRAMITES

 MAYORES UNA LABOR DE ESCLARECIMIENTO
- RECURSOS UNA CAMPANA DE FISCALIZACION
 A TRAVES DE LA ELIMINACION DE PRIVILEGIOS

SUELDOS

FAMILIA TIPO (SEÑORA Y DOS HUOS I

CATEGORIA	1963	1965	RELACION % 63-65
JEFE DE DESPACHO	14.800	23.980	62,0
AUXILIAR 7°	7.500	15.030	100,0

DOCENTES: 425 puntos, índice más alto del país.

JUBILACIONES: Gozan del 82 % móvil.

PENSIONES: Gozan del 75 % móvil.

GRAFICO COMPARATIVO 8 15 15 10 10 5 1963 1964 1963 1964

LA SENSIBILIDAD SOCIAL DE UN GOBIERNO QUE PAGA PUNTUALMENTE SUELDOS, AUMENTOS, JUBILACIONES, AGUINALDOS Y PENSIONES.

OBRAS DE GOBIERNO

CUADRO COMPARATIVO			GRAFICO COMPARATIVO
CONCEPTO	1964	1965	
ELECTRIFICACION Y EDIFICIOS PUBLICOS	287,7	267,1	
EDUCACION	15,4	57,4	
SALUD PUBLICA	8,2	15.8	
VIVIENDA	3,0	183,0*	P
AYUDA A LAS MUNICIPALIDADES	69,6	82,0	
APOYO A LA INDUSTRIA PRIVADA	28,7	90,0	
PAVIMENTACION DE RUTAS Y CAMINOS AGRICOLAS	468,5	468,2	
CONSTRUCCION PUENTE DIQUE Y OBRAS EN RIO COLORADO	182,8	280,0	
FOMENTO DE LA MECANIZACION Y TECNIFICACION DEL CAMPO - FORESTACION - COLONIZACION TIERRAS	46,4	65,7	
INVERSIONES PUBLICAS	22.0	44,5	- %
** SE INCLUYEN FONDOS EXTRA-PRESUPUESTARIOS.	1.132,3	1.553,7	4 8 12 16 20 24 28 32 36 40 44

UN PRESUPUESTO EQUILIBRADO Y EN FUNCION DE UN PROGRAMA DE INVERSIONES PRODUCTIVAS, ES EL INSTRUMENTO IDEAL PARA ALCANZAR EL DESARROLLO ECONOMICO, SOCIAL Y CULTURAL QUE SE HA PROPUESTO EL GOBIERNO DE LA PAMPA. ASI DEMUESTRA SU GRADO DE RESPONSABILIDAD EN EL MANEJO DE LOS FONDOS PUBLICOS.

En el crepúsculo del 7 de julio de 1963, aquel largo millón de votos pujando por Oscar Alende fue una sorpresa para muchos: ¿cómo había llegado este cirujano a competir por el liderazgo de la UCRI con Arturo Frondizi? Sólo un reducido número de sus amigos y, seguramente, sus adversarios lo sabían porque sólo ellos habían presenciado la paciente urdimbre con que Alende logró bordar su apellido en el paño de la UCRI.

Civiles y militares

El año anterior, cuando un golpe de Estado terminó con el gobierno de Frondizi, su correligionario Oscar Alende marchaba hacia el ocaso del mandato como gobernador de la provincia de Buenos Aires. Durante los años que corrieron desde 1958 había tenido varios choques con la administración central. "Como usted sabe —filosofa hoy Alende—, los gobernadores de Buenos Aires tienen siempre las sospechas del Poder Ejecutivo, porque el presidente ya vve en él a un rival."

Uno de aquellos encontronazos lo llevó a discutir la explicación del Plan Conintes; otro, a enfrentar la hegemonía de Rogelio Frigerio en el plano económico. "Discutía sus enfoques porque era un economista frío",

arguye el ex gobernador.

"Mi gobierno habilitó 406 escuelas, instaló 3.151 nuevas aulas, nombró 9.024 nuevos maestros. O lo que es lo mismo: una escuela cada tres días, más de dos aulas por día, más de siete maestros por día", subrayó repentinamente a PRIMERA FLANA, midiendo con los dedos de sus manos las cifras de este último párrafo.

de este último párrafo.

Hacia marzo de 1962, su actuación lo indicaba como uno de los más importantes directivos de la UCRI y quizás el más influyente para gobernar un partido cuyo jefe estaba recluido en Martin García. Algunas otras actitudes de Alende —casi privadas— le iban a reunir ideológicamente con los militares que luego formarian el comilitares que luego formarian el comilitares que luego formarian el co-



En La Matanza: "Todo irá bien."



Con A. Frondizi, cuando se sonreían mutuamente: Eran otros tiempos.

mando azul: en 1959 había disputado con el general colorado Carlos Túrolo (que reemplazó por la fuerza al jefe provincial de Policía aprovechando su condición de jefe del antiperonista Plan Conintes); también en 1959 habria criticado amargamente la orden de Frondizi que detuvo a los tanques legalistas del general Julián García, cuyo objetivo era aniquilar al sublevado general Severo Toranzo Montero.

"Frondizi intentaba poner en práctica con los militares sus tácticas políticas, y en ese mundo desafecto a la intriga sólo obtuvo un resultado negritiva".

intriga sólo obtuvo un resultado negativo", sentenció la semana pasada.
Por conducto del mismo Julián Garcia —hoy un entusiasta dirigente de la UCRI—, Alende se vinculó con los oficiales de caballería de Campo de Mayo; en abril de 1962, apoyó sus pronunciamientos al criticar la indecisión de José María Guido —sucesor de Frondizi y presidente de facto para aceptar el apoyo que le ofrecía Enrique Rauch con el fin de remover a los militares golpistas; los acompanó también en agosto de 1962, cuando el mismo Guido obligó a Eduardo Seforans a que concediese una tregua al insurgente Federico Toranzo Montero.

En abril de 1963, las huestes del C. 10 —un regimiento de tanques que tomó la base aeronaval rebelde de Punta Indio, al mando de Tomás Sánchez de Bustamante— llevaban en sus filas al voluntario Alfredo Oliva Day, un militante de la UCRI que ofició luego de amable promotor de Alende ante el propio Sánchez de Bustamante, el coronel Manuel Reimundes o el general Alejandro Lanusse.

"Hace más de dos años que no veo al general Lanusse", afirmó recientemente Alende. Sigue mostrándose muy reservado en lo que concierne a sus relaciones castrenses. Otras fuentes, sin embargo, coinciden en adjudicarle una estrecha amistad con el jefe azul. "En realidad, sólo mantengo con él un trato cordial", llegó a admitir en su entrevista con PRIMERA PLANA.

La Convención

Casi con sigilo, el 29 de marzo de 1962, un diminuto senador nacional por la provincia de Río Negro ingresó al Salón de Honor de la Corte Suprema de Justicia: allí, José María Guido prestó juramento como presidente constitucional de los argentinos ante la mirada benevolente de Julio Oyhanarte, juez de la Corte. Automáticamente, dos tendencias se diseñaron en la UCRI:

• La linea conciliadora pretendió que la instalación de Guido tendería un puente, aunque débil, hacia nuevas elecciones. Bajo la conducción de Julio Oyhanarte, Héctor Gómez Machado, Roberto Etchepareborda, Emilio Perina y Carlos Bermúdez Emparanza, estaba ofreciendo un estrecho pasillo hacia la legalidad.

"El presidente Frondizi no ha renunciado; para destituirlo se hace preciso el juicio político. El interinato de Guido es ilegal", bramaban los líderes de la línea combatiente. Buscaban la guerra total con los militares, y se revestían de hábitos revolucionarios.

"Yo hubiese querido que el 29 de marzo se instalase una Junta Militar que llamara a elecciones", teoriza hoy Alende. Lo cierto es que entonces optó prudentemente por integrar el grupo conciliador, aunque exigiendo el abandono de las posiciones públicas, la distinción entre UCRI y Gobierno y "el enfrentamiento de las medidas represivas y reaccionarias de Guido". Fundamentalmente, promovería una consulta a las bases partidarias para evadir, con apoyo masivo, las decisiones colegiadas de los corrillos de ex dirigentes, cuya representatividad aparecía ahora más dudosa. En tres reuniones sucesivas de la Convención Nacional, Alende conquistó la voluntad de los delegados y el

gobierno del partido.

• En Tandil (junio de 1962) hizo
abuchear al vacilante presidente de la
UCRI, Alfredo García; aunque García
renunció y el alendismo tuvo mayoría de convencionales, no contó con
número suficiente para instalar una
Junta Ejecutiva encabezada por Alende.

• En Rosario (julio de 1962), la UCRI
se declaró independiente del gobierno,
pero la línea combatiente impidió otra
vaz la elección de autoridades.

• Sólo en la Capital Federal (agosto de 1962), Alende pudo ser ungido líder de la UCRI, al abrirse con el santafecino Sylvestre Begnis y el entrerriano Uranga. Pero entonces debió

Oscar Alende

Junto al pretil de Buenos Aires, al sudoeste, más allá de los apeñuscados rascacielos y los barrios solitarios; aún más allá de la Avenida General Paz, el arrabal de Villa Madero ofrece sus llagas: testimonios de una sociedad que sólo acaricia a los triunfadores.

En Villa Madero —partido de La Matanza— no existem redes cloacales y el sistema de aguas corrientes es defectuoso; así, las enfermedades filtran lentamente hacia los seres humanos. Bajo el humo de las chimeneas industriales, entre los desperdicios que arrojan las curtidurias, ellos construyeron allí sus moradas: casitas grises o blancas, que se miran sin orgullo por sobre las esquinas de tierra.

Una de estas esquinas, la de Pinto y Talcahuano, esbozó su mejor sonrisa el sábado 6 de febrero; en el crepúsculo, los luces del club Madero Central y la música de sus altavoces derramaron alegría en el vecindario: es que las autoridades regalarian una medalla a los primeros pobladores que, cincuenta años atrás, fundaron sus hogares en el baldio.

Esa noche, junto a los ancianos y a sus mujeres, remando con el afecto curioso de los jóvenes, estuvo también Oscar Alende, un robusto cirujano de 56 años.

Estrechó manos, abrazó a los viejitos, distribuyé cien sonrisas entre la concurrencia ávida por hablarlo, por tocarlo. Los más afortunados consiguieron deslizarle algunas confidencias ("Doctor: el pavimento que usted tra-jo quedó paralizado..."), a las que respondía con señales invariables de estupor, o bien invitándose a confra-ternizar: "A ver cuándo comemos un asadito, y me lo cuenta..." Luego, abrazó al intendente Isidro Bakirdjián, de la UCRI ("Alende para mi es un padre, créamelo, y yo soy su hijo"), al salesiano Alberto Gratto, al presidente del club, Carlos A. Marchisotti, vinculado al peronismo, y al concejal socialista argentino Smolinitzky; finalmente habló e hizo descender la voz grave y modulada para halagar, románticamente, el recuerdo de los viejos pobladores. Evocó los sudores que elevaron cada muro, y hasta recordó al "tranvía de Balestra": un timo que cierta empresa de urbanización dio a los compradores prometiendo instalar allí la cabecera de una línea de tranvías. Algunas mujeres lloraban.

Al fin, el perfil estatuario de Alende navegó sobre la concurrencia para retirarse; lo rodeaban Elena Vicario, su esposa, e Hilmar Vásquez; su secretario. En la puerta, el lider tuvo un acceso de sinceridad; se volvió a PRIMERA PLANA —que lo seguía esa noche— y advirtió: "No se engañe, la mayoría de los presentes es peronista. Pero me invitan por que me guardan simpatía."

Quizá porque su profesión sanitaria lo arrima a los grupos vecinales o porque ya en 1960 tuvo serios inconvenientes con los jefes de la UCRI, es que Alende eligió proteger a las sociedades de fomento cuando ocupaba la gobernación de Buenos Aires. Todas ellas se han convertido ahora en su mejor y más fácil vía de comunicación con las masas: por eso él las visita incansablemente, como un vecino más y no como político.

No fue casualidad, entonces, que su primer escalón público fuese una candidatura a concejal por la Unión Civica Radical, en Lomas de Zamora, en 1938. Cuatro años antes había instalado en Banfield su consultorio médico, donde PRIMERA PLANA lo visitó dos veces la semana pasada.

"Fueron los años más duros; mi esposo atendia de treinta a cuarenta enfermos por día, planificando escrupulosamente el uso de su tiempo", explicó Elena Vicario, cuya presencia se advierte en los menores actos de Alende: él la mira siempre a los ojos antes de arremeter una respuesta definitiva.

"Así compramos esta casa —recordó Alende, valpando sus muros; es un edificio de dos pisos, poblado con muebles de estilo francés y pródigo en ha-



Eduardo Comesaña

bitaciones y salitas—. Fue mi mejor negocio y el único de mi vida: compré el terreno por siete mil pesos y edifiqué la casa con un crédito del Banco de la Provincia por cuarenta y cinco mil", explicó.

Su ámbito profesional se extiende, sin embargo, por la Clínica Banfield, donde tiene algunas acciones junto con el radical del pueblo Anastasio Pérez Vélez, y hasta la Escuela Quirúrgica Municipal para Graduados, del Hospital Rawson. "Debo de ser el cirujano que más ha operado en Lomas", se jacta.

Mucho más se jacta, disimuladamente, de sus hijos Jorge Oscar (28 años, gerente de una compañía inmobiliaria, casado con Elena O'Connell y padre de dos hijos) y Carlos Eduardo (25 años, médico, próximo a casarse con Margarita Catani, sobrina del vicegobernador de San Juan). Como cuando jinge montar en cólera con Jorge porque "no me has traído hoy a mi nieta Maria Elena", de un mes y medio.

Alende es famoso por sus cóleras: muchas veces ganó en política apabullando a los adversarios con su vozarrón y sus grandes manotadas que se elevan al cielo partiendo hacia adelan-te, desde los flancos; en cambio, sus intimos confiesan que éste no es sino un recurso escénico y que, básicamente, Alende es un fuerte razonador. A PRIMERA PLANA le entregó respuestas que parecía conocer de memoria; entre ellas, un resumen de las teorías ya expuestas por Aldo Ferrer, su economista amigo. Cuando las preguntas rozan lo peligroso, remite a su inter-locutor a sus dos libros, Entretelones de la trampa y Puntos de Partida, que publicó para esbozar sus experiencias políticas: si el caso no lo permite, abandona su compuesta y casi displicente apostura: su tórax se lanza hacia adelante y sus dos ojos de ave inquieren halagadores: "Digame a quién le con-testo, al periodista o al amigo?" Asi trata de granjearse la voluntad de quienes lo rodean.

Sumido en estas cortesias pasó por el Movimiento Revisionista (1940), un núcleo precursor de la intransigencia radical, donde militaron también Alejandro Leloir y Francisco Anglada (peronistas), y luego por la misma intransigencia (1943). "Yo nunca fui caudillo de barrio", señaló Alende. Pero los caudillos de Lomas de Zamora se escudaron tras él cuando hubo que dar la batalla contra Alberto Garona, viejo líder unionista. "Nunca me apoyé en la trenza de Avellaneda"; pero Crisólogo Larralde —el jefe de esa trenza— lo dejó pasar hacia la diputación provincial, que ocupó entre 1948 y 1952, a pesar de que Alende blandia siempre ideas extremas: ultraintransigente en 1946, se opuso a la Unión Democrática; filounionista, en 1953 promovió el abandono de las bancas y la lucha total contra Perón.

Más tarde, desde la Cámara de Diputados advertiría a Perón sobre la presencia de una flota extraña en Golfo Nuevo, en los preludios de la Revolución Libertadora. Los peronistas no le creyeron.

"Desda la Junta Consultiva senté posiciones populares —truena Alende y el diapasón oculta el disgusto con que archiva este recuerdo—. Entré allí a regañadientes", agrega. Pero su rostro se ilumina —enciende uno de sus seis cigarrillos diarios, se sirve un whisky, prueba con delectación un biscocho— cuando tiene que hablar de su actuación en la Convención de 1957: ("Yo decid el retiro de los convencionales de la UCRI, que luego fue prenda de paz con el peronismo. Frondizi no quería"), o al mencionar su administración ("Hicimos una escuela cada tres dias"), o al citar las jornadas del Frente Nacional y Popular.

Se pone de pie y recorre el lugar a grandes zancadas. "Sabe usted—se vanagloria para explicar la constante movilidad que lo llevó a recorrer tres veces la Argentina en 1964—, mi madere es vasca nativa, se llama María Ibargurengoitía y nació en Munguía, cerquita de Bilbao, hace muchos, muchos años..." •



En Bariloche: Hora de decepción.

enfrentar al enemigo externo: los efluvios castrenses marcaban una decidida tendencia a terminar con los restos de legalidad, e instaurar una dictadura. La única alternativa parecía ser la candidatura de Pedro Eugenio Aramburu, apoyada por los

"Era la falsa opción —escribiría luego Alende-, porque la verdadera fue: o sale Campo de Mayo o no ha-brá elecciones." Advertido quizá de que los azules se pronunciarían, pudo eludir los ruegos de Héctor Gómez Machado para que apoyase a Aram-

El Frente Nacional

Es verosímil que la idea frentista haya nacido en el despacho del ministro Rodolfo Martínez, quien ejercía la cartera del Interior; con todo, se desparramó hacia la UCRI desde el estudio jurídico de Remo Entelman, un socio de David Blejer y del mismo Martínez y, por otras vías, hacia las mesas de arena del Comando Azul. Básicamente, consistía en regular la presencia peronista por medio de un pacto que lo comprometiese con otros partidos y con las mismas fuerzas armadas. Así, conciliando peronismo y antiperonismo se buscó evitar otra catástrofe política como la de marzo de 1962.

En la práctica, el frentismo tuvo diversos significados: para la UCRI era el cauce ideal de retorno al poder; la reedición del acuerdo con el peronismo de 1958. A su vez, el peronismo lo concibió como una manera de ingresar en la legalidad, y los partidos liberales comenzaron a temerle cuando vieron que podrían reeditarse en las urnas, los guarismos de 1958; la UCRP, por ejemplo, congregó la Asam-blea de la Civilidad: una reunión de dirigentes políticos donde los acólitos de Balbín se esmeraron en señalar las contradicciones doctrinarias entre la UCRI y el Justicialismo.

"Hoy, como ayer, sigo creyendo que la solución argentina surgirá de un gran acuerdo conciliador -otorga Alende-, pero sin caracteres espúrios, como la defensa de contratos petroleros."

En los primeros meses de 1963, hasta la mano del ministro del Interior apareció mezclada en la gestión del Frente; Rodolfo Martínez debió renunciar y, rápidamente, las posibili-

PRIMERA PLANA - Páging 14

dades del peronismo se redujeron: el 17 de mayo, un decreto vedaba la presencia de Unión Popular en candidaturas ejecutivas (presidente, gobernadores, senadores). También la UCRI había proclamado

su fórmula -Alende-Sylvestre Begnis y procuraba imponerla en el Frente. "jDespiértese, Alende —tronó por te-lefono Héctor Gómez Machado, el 24 de mayo—, ha llegado la orden; la fórmula es Vicente Solano Lima-Car-los Sylvestre Begnis!" Notoriamente, la fórmula fue elegida en conversaciones directas de Perón y Frondizi, por so-bre el cónclave del Frente. "No ob-jeto ni excluyo", disimuló el defraudado Alende, pero en la noche del 25 ya maldecían públicamente sus aliados la candidatura de Solano Lima. "Yo descartaba la decisión absten-

cionista que Perón ubicaría al final de esa carrera." Entonces, si la UCRI acataba la fórmula del Frente, debía apoyar, en consecuencia, la abstención que la mayoría de los partidos decre-taba: sería su liquidación en las Cá-

maras y en los Colegios Electorales.

Según los frondicistas, Alende presionó sobre la UCRI con sus vinculaciones militares: en una reunión secreta de los convencionales que debían sesionar en Córdoba, el 3 de abril, él habría exhibido una tarjeta del general Alejandro Lanusse felicitándolo por su rebeldía y advirtiendo que la fórmula encabezada por Solano Lima sería vetada. Pero la Convención no llegó a sesionar porque Raúl Uranga y Carlos Sylvestre Begnis ya optaban por seguir las in-dicaciones de Arturo Frondizi. Formalmente, allí se dividió la UCRI.

"¡El asunto de la tarjeta es una vieja patraña frigerista!", negó Alende la semana pasada. "¡Falso! -responden sus adversarios del frondicismoen ese momento no estaba decidido aún el veto a Lima en los estrados oficiales, pero Alende movió ese trapo rojo para arrastrar junto a sí a los dirigentes que ya eran candidatos. Así rompió la UCRI porque se lo indicaron sus amigos militares; entonces sí, el ministro Osiris Villegas pudo vetar fácilmente al debilitado Vicente Solano Lima."

"Si el radicalismo intransigente hubiera actuado unido, el triunfo hubiera sido suyo en el orden nacional y, por lo menos, en catorce provincias", es la respuesta de la UCRI que capitanea Alende.

Los frutos

-¿Cómo llegó usted a conocer de antemano la decisión abstencionista de Juan Perón?

"Tenía datos. Pero dejemos eso — sugiere Alende—. La UCRI está llena de futuro." -¿Qué opina de los próximos comi-

cios de marzo?

"A un mes de las elecciones es imposible formular un juicio definitivo." -¿Espera modificaciones sustanciadel panorama electoral?

"Espero y no espero —murmura eva-sivamente; y luego—: Vamos a jugar corajudamente en todas las hipótesis."

—¿Qué hipótesis prevé?

"Pienso que la UCRP pondrá en marcha el plan que Carlos Alconada Aramburú propició en 1958: utilizando los recursos del poder, los oficialistas crearán en el peronismo una gran confusión con órdenes cambiantes destinadas a quebrantar la voluntad co-micial de ese sector." No dice más, pero sus fieles, que escucharon su ex-posición del 16 de enero, cuando se-naló la estrategia del partido a los convencionales nacionales, resumen así esa opinión: "Perón no quiere diputados, senadores, intendentes ni concejales que una vez en el cargo vayan a enhebrar sus deslealtades en la tras-tienda del Gobierno; esto lo sabe Arturo Illia, que sembrará la confusión en el peronismo para que el mismo Juan Perón aproveche estas oportunidades y decrete la autoproscripción del movimiento."

Si Perón no se apura a retirarse del campo, el Gobierno le tenderá tres

 La proscripción del Partido Justi-cialista, que hará vacilar sobre la Unión Popular, hasta último momen-to, la posibilidad de una sanción similar, por tratarse de una agrupación paralela a ese partido.

• La proscripción lisa y llana de Unión Popular.

· La concurrencia de Unión Popular, que sólo ocurrirá si el oficialismo se ve muy fuerte como para triunfar sobre un peronismo debilitado.

A su vez, el peronismo tendría dos

opciones, según Alende.

 La campaña electoral sorda, para no provocar una proscripción, con órdenes difundidas al oído. Nada de actos ni concentraciones: esto indicaría una verdadera decisión de concurrir a las

 Una campaña vocinglera y, aún más, de agitación revolucionaria. Tal cosa estaría señalando que el pero-

nismo busca la proscripción.

—Y para la UCRI, ¿qué destino es-

"Aspiramos a ganar —adelanta con un suspiro formal—. Pero las elecciones son un accidente; la Argentina debe reconstruir su vida política con un acuerdo básico de pacificación: por de pronto, precisamos un programa de emergencia nacional, discutido y aceptado por todos, que la UCRI promoverá antes y después de los comicios.

Mientras tanto, esos comicios le ofrecen a la UCRI perspectivas muy di-ferentes a las de 1963: servirán para demostrar si la rebeldía ha dado frutos perennes o si, únicamente, fue una cá-lida llamarada en medio del invier-



Con su mujer, su libro y su hijo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas 16 de febrero de 1965

El crimen del feligrés

"Un caso sucio, oscuro y difícil, cuyos testigos de cargo son mujeres infieles y hombres cobardes. Sus tardías y retaceadas declaraciones impidieron una investigación rápida. Por eso, el asesino de Silvio Juan Minuzzi continúa en libertad y ni siquiera se sabe quién es." Estas sentenciosas palabras caídas entre pesadas gotas de sudor en el juzado del doctor Omar R. Ozafrain, de La Plata, parecían justificar la semana pasada la impotencia de los investigadores en el expediente Minuzzi, abierto treinta días atrás al descubrirse el crimen en las ominosas frondas de Ezeiza.

Nelly Bayardo, la enlutada viuda del industrial de San Andrés, arrebataba el viernes anterior conclusiones todavía más pesimistas a esta historia, que quitó el aliento a los argentinos: "Bsta es una prueba de Dios que, no sé por qué, se desató sobre nosotros. Yo ya estoy convencida: jamás se descubrirá a los

culpables."

La historia había comenzado muchos meses antes, a dos cuadras de la estación San Andrés, partido bonaerense de San Martín, enclavada en un barrio donde se asoman distintos niveles sociales: obreros, empleados públicos, militares, rentistas extranjeros de origen alemán y británico, y poderosos industrielas

Entre pequeñas casas de una clase media baja y hermosas residencias con limpidas piscinas, a cien metros del San Andrés Golf Club, surgió la amistad entre Silvio Juan Minuzzi (33 años) y Elena Tina Degregorio de Bodo (29 años), también casada y con dos hijos, como aquél. Una relación que fue secreta para la familia de Minuzzi; pero, en cambio, extrañamente consentida por el marido de ella, Héctor Bodo, un persistente apostador a las carreras de caballes.

Cuando Nelly Bayardo memoró a Silvio Juan Minuzzi, describió con asombro el contraste entre su imagen familiar y su recoleto donjuanismo. "Tres días antes de morir —evocó—, Silvio fue a misa como lo hacía todos los domingos. Si no iba a misa de once, no faltaba ε la vespertina. Debo decir que era todavía más religioso que yo, y muchas veces me regañó por eso. Su vida parecía ser la fábrica donde era director, yo y las nenas; Cecilia, de 6 años, y Gabriela, de 2. Dedicaba sus ratos libres a fotografiar o filmar a nuestras hijas. Mi marido era muy bondadoso y tímido. No creo, siquiera, que haya tocado a esa mujer." Tina Bodo es un personaje que Nelly Bayardo ya conocía, pero superficialmente. Al abrir las ventanas de su casa, en el primer piso de las calles Córdoba y Campos, de San Andrés, la solía ver entrando o saliendo de una panadería que franquea esa esquina. "Me resultaba raro verla tan arreglada siempre, así fueran las ocho de la mañana, pintada y sin un pelo fuera de lugar. Nun-

ca nos saludamos, a pesar de que vivía

tan sólo a media cuadra de casa."

El resto de la familia Minuzzi también ardió en un sombrio estupor al revelarse que su relación con Tina Bodo había llevado a Silvio a una súbita muerte. Los Minuzzi fundaron su empresa en la década del 30, cuando el padre, Juan, llegó de Venecia y comenzó a trabajar en la artesanía metalúrgica. El pequeño taller de ese entonces creció sin pausas hasta empinar a los Minuzzi en un establecimiento de tres mil quinientos metros cuadrados que abastece de caños de escape, silenciadores y ventiladores a las empresas automotrices argentinas.

Un mes después de la tragedia, Juan Minuzzi, de 64 años, mostró un rostro imperturbable a las preguntas, debajo de un enorme sombrero panamá. Sólo dijo que ya "todo eso había terminado. Ahora —recalcó, mientras retiraba unos moldes de hierro del baúl de su blanco Siam Magnette— debemos seguir adelante y trabajar duro como

En su despacho de la planta indus-

trial, Angel, el primogénito, cree que "también" hay que seguir adelante con la investigación. "La negligencia policial fue total —afirmó el ejecutivo de



Minuzzi y su esposa: "Dios sabe."

26 años— al comenzar las actuaciones. El médico forense del destacamento policial de Esteban Echeverría firmó una partida de defunción por muerte natural: paro cardíaco. A la policía no pareció extrañarle la sangre que colmaba sus ropas y el asiento delantero del Valiant. Además, movieron el cadáver antes de realizar las pericias mínimas en estos casos."

Tras menospreciar "la morbosidad y

Tras menospreciar "la morbosidad y vulgaridad" de algunos diarios y revistas que "deformaron la verdad de los hechos", Angel Minuzzi descartó la teoría de que su hermano haya entregado gruesas sumas de dinero a los Bodo. "Si hubo extorsión, recién comenzaba. Yo manejo todo el aspecto financiero y comercial de la empresa, por eso puedo decirlo. Silvio dirigía la fábrica y no tenía acceso directo a los fondos. Retiró siempre una suma igual todos los meses para sus gastos personales y de su familia." Al referirse al viaje a Ezeiza, donde al anochecer del día 13 de enero se produjo el crimen, Angel Minuzzi afirmó que tanto él como su hermano "y todo el mundo" sabían qué

peligroso es ese paraje. "No creo que haya ido allí por su propia voluntad. Estoy convencido de que fue llevado por la fuerza."

Mientras tanto, Tina Bodo había abandonado con su marido su casa de la calle Córdoba. La semana pasada, sólo se veía en el cuidado jardín una hamaca, no ya mecida por sus hijos, sino por una suave brisa de verano. Tras una puerta de gruesos tablones se podía ver y escuchar el ir y venir de un nervioso ovejero alemán de dientes caídos y ladrido lastimero. Los Bodo, después de un corto e incógnito veraneo, rondan de casa en casa por San Andrés y Villa Ballester, seguidos sin fatiga por policías oficiales y privados. "Ellos esconden algún secreto", acusó Angel Minuzzi.

"Lo hemos dicho todo", es, sin embargo, la letanía que los acusados repiten a investigadores y periodistas. Pero todavía ni los Minuzzi ni la policía ni la opinión pública parecen perdonarle a Tina Bodo que se presentara a declarar sólo una semana después del asalto que, según ella, terminó con la vida de Silvio Juan Minuzzi. Cuando el jueves 21 de enero hizo su primer relato al subcomisario José Gallo-ne, de la Policía Federal —luego trasladado a La Rioja por orden de la jefatura-, identificó en la galería criminal a Alberto Venini, un empleado municipal de 53 años con antecedentes penales por robo, y después a un yerno de éste, José Oscar Barrios, jornalero de 22 años.

Los diarios del 23 de enero cantaron en sus titulares "el veloz esclarecimiento policial".

Doce días más tarde, Venini y Barrios, luego de un largo viaje a través de copiosas preguntas que rozaron el tercer grado, y de persistentes negativas, regresaron a su hogar de Isidro Casanova, entre los vitores de sus vecinos y la complacencia electoralista de su defensor, el senador ucrista Celestino Gelsi.

Esa inocencia dudosa pero aparente de Venini y Barrios arrojó al matrimonio Bodo en un mar de nuevas inquisiciones policiales. La amiga del asesinado impetró la comparencia de otros dos testigos, que "la habían ayudado y llevado fuera de Ezeiza", el 13 de enero. Simultáneamente, Héctor Bodo compiló forzadas conferencias de prensa para justificar su "paciencia de marido engañado" sólo por "el amor y el bien de sus hijos".

Por fin, el mediodía del miércoles 9 de febrero, irrumpieron en la comisa-ría 32ª el remiso comerciante Jesús Sampayo y su empleada Magdalena Centurión; juntos corroboraron la te-rrorífica fuga de Tina Bodo. Entonces, ciertos analistas admitieron que tal vez el jefe de la investigación, comisario inspector Vicente Cóppola, no se había equivocado al estimar que Elena De-gregorio de Bodo "dijo cuanto sabía". "Pero solamente sobre lo que ocurrió después del crimen", aclararon. Son todavía un enigma los instantes previos al momento en que una bala calibre 38 hendió la nuca de Silvio Juan Minuzzi. Ese enigma, al iniciarse esta semana, pendía oscilante entre el vaticinio de Nelly Bayardo de Minuzzi ("jamás se descubrirá") y las esperanzas que mueven el brazo de la ley. •

¿Visperas de paz o de guerra total?

Era el último de los cuatro días que McGeorge Bundy pasó en Vietnam del Sur. El general Maxwell Taylor, embajador de USA en Saigón, atendió pacientemente una larga llamada te-lefónica y, después de colgar el tubo, resumió para el asesor presidencial: "El Vietcong atacó Pleiku. Hay ocho norteamericanos muertos y más de un centenar de heridos." "Vamos allá", respondió Bundy. En el aeropuerto de Saigón se les unió el general Nguyen Khahn, el hombre fuerte de Vietnam del Sur.

Pleiku es la más poderosa base norteamericana en las selvas indochinas. Centenares de aviones y helicópteros ocupan sus pistas de macadam. Hay centenares de oficinas y decenas de dormitorios en común para los asesores del ejército vietnamita. Hasta ahora, el enemigo nunca se había aventurado a penetrar en Pleiku. El domingo 7, al amanecer, un centi-



McGeorge Bundy: ¿Cómo pudo ser?

nela vietnamita salió casualmente del cuarto en que había velado toda la noche; adivinando que ocurría algo extraño, encendió su linterna. Varias figuras agazapadas corrieron hacia él. Disparó una granada de mano. Entonces lo acribillaron a balazos. En el momento en que él emergía al aire libre, los comunistas estaban dinamitando el principal edificio de la base, donde se hallaban 180 oficiales y soldados norteamericanos. La explosión ocurrió, pero todos se habían puesto a salvo.

Sin embargo, esa explosión fue evi-dentemente la señal para un ataque con morteros contra los dormitorios, situados a tres kilómetros de distancia. Fue allí donde se produjeron las bajas. Una compañía del Vietcong había superado las defensas exteriores de la base, se había colado en ella y sincronizado su ataque hasta el menor detalle. Repelidos, sus hombres se reti-raron en orden; dejaron solamente el

cadáver de uno de los suyos,

Bundy, Taylor y Khahn fueron reci-bidos en Pleiku por el teniente coronel John C. Hughes, comandante del 52º cuerpo aéreo de USA. Hallaron 3 aviones de observación destruidos, 6 averiados, 6 helicópteros fuera de combate y 9 ó 10 dañados. Era la operación militar más provechosa ejecutada por el Vietcong en cuatro años de guerra.
"¿Cómo pudo ser esto?", interrogó

Bundy. "Tanto los survietnamitas como nosotros mismos tuvimos la culpa" fue la nerviosa respuesta de Hughes.

La confianza es la principal desventaja del soldado norteamericano: 270 han muerto en Vietnam del Sur, y buena parte de ellos por fiar en campesinos de apariencia inofensiva. Como Pleiku es una fortaleza obviamente superior a la capacidad de ataque de unas bandas guerrilleras, se relajó el servicio de guardia. En la base había 90 soldados vietnamitas, afectados a su custodia; pero en ese momento sólo 44 ccupaban sus puestos. Este grupo, previamente apalabrado por agitadores, dejó penetrar a una compañía del Vietcong y luego desapareció.

Despejar el terreno

La noticia -trasmitida por el secretario de Defensa, McNamara- hizo saltar de su cama al presidente Johnson, quien le ordenó convocar inmediatamente el Consejo Nacional de Seguridad; es Bundy quien preside ese or-ganismo; ausente él, intervino con toda presteza McNamara. Johnson y su esposa tuvieron el tiempo justo para asistir a un servicio religioso dominical; a su regreso, los colaboradores del presidente ya caminaban, preocupados, por los jardines de la Casa Blanca. Esa fue la primera de las tres reuniones que celebraría el Consejo en 36 horas, señal de emergencia que excede a las observadas en agosto del año pasado, cuando la flota norteamericana ejecutó un ataque de represalias en el golfo de Tonkin.

También ahora se decidió golpear en Vietnam del Norte; pero esta vez fue la Aviación, no la Marina, la que entró en juego. El mismo día, 49 cazas bombarderos levantaron vuelo de tres portaaviones anclados en aguas indochinas y, rodeados de aparatos menores cuya misión es silenciar el fuego antiaéreo, arrasaron Dong Hoi, principal centro de reclutamiento comunista en Vietnam del Norte. McNamara, en una conferencia de prensa que se irradió por televisión a todo el país, explicó al pueblo norteamericano el alcance de esta operación. Al día siguiente, otra fuerza de 24 aparatos incendiaba varias poblaciones al norte del paralelo 17, que separa, en virtud de la convención de Ginebra (1954), el Vietnam ccmunista del que no lo es. En total, se perdieron tres aparatos norteamericanos; según el enemigo, ocho.

No fueron éstas las únicas decisiones adoptadas por el presidente Johnson. También ordenó llevar al teatro de las operaciones la primera dotación de cohetes antiaéreos Hawk (halcón); si bien el Vietcong no tiene aviones, podía temerse que los norvietnamitas -o sus aliados, los chinos- intentasen alguna incursión aérea. Además, se puso en práctica el plan "despejar el terreno", que consiste en repatriar a las familias de los norteamericanos en Vietnam del Sur. En las próximas horas, 1.200 personas se dirigieron a los aeropuertos, con equipaje ligero, para ser trasladadas a Manila, Honolulú o Nueva York.

Apelación al realismo

Tanto estas dos medidas de precaución como las acciones de represalia-tenían por objeto, evidentemente, formular una advertencia a los chinos y en grado especial al jefe del gobierno soviético, Alexei Kossygin, que se ha-llaba en ese momento en Hanoi, deliberando con el presidente Ho Chi Minh y el primer ministro Pham Van Dong.

"Está bien -parecía decirles Johnson-. Los comunistas son más fuertes sobre el terreno. Nosotros tenemos 24 mil hombres en Vietnam del Sur; si se lo propone, el Vietcong acabará con ellos. Pero ustedes saben que una gran potencia no puede ser derrotada, porque entonces tiene que plantear la lucha en un plano superior. Hasta sus adversarios deben cuidar de que ello no ocurra. Es lo que hizo Kennedy cuando la crisis cubana de octubre de 1962: dejó la puerta abierta para que Kruschev se retirase cautelosamente, de espaldas. Los Estados Unidos reac-



Ho Chi Minh: ¿Tigres de papel?

cionan con rudeza porque llevan la peor parte, pero ahora les toca a ustedes facilitar nuestra retirada."

Washington confía en el realismo de Moscú, aunque no tanto en el de Pekín, que insiste en no ver sino un "tigre de papel" en el poderío nuclear norteamericano.

Esta fue la interpretación de la prensa norteamericana responsable. The New York Times invitaba a "buscar una solución diplomática, equivalente a una negociación sobre bases razona-bles y honorables". A su vez, el New York Herald Tribune planteaba la al-ternativa: "Esto puede ser un paso hacia el aplastamiento del Vietcong por la fuerza, o hacia un arreglo político realista en Indochina."

Más precisos aún eran los comentarios de la prensa francesa, cuya especial significación reside en la conocida propuesta del presidente Charles de Gaulle para una neutralización de todo



La larga guerra: Después de un ataque del Vietcong.

el Vietnam. Le Figaro, conservador, hablaba de "una diplomacia de guantes de terciopelo" entre Washington y Moscú, con prescindencia de Moscú: las dos mayores potencias tienen el mismo interés en "congelar el conflicto y ahorrarse desprestigio". Le Monde, progresista, insinuaba: "En cierto sentido, los Estados Unidos no están molestos de ver la presencia soviética sustituyendo a la presencia china en Vietnam: ello podria facilitar la negociación." El degaullista La Nation entendía que la acción bélica norteamericana estaba destinada a "demostrar que Washington prepara el terreno para una negociación"; previamente debía revelar su fuerza, su decisión de luchar.

"Los estamos esperando"

La URSS apeló a Gran Bretaña: ambos países ejercieron la copresidencia de la reunión ginebrina que dividió el Vietnam, y tienen por ello responsabilidades especiales. El gobierno laborista declaró que respalda a los norteamericanos, sin duda porque los intereses británicos están implicados en el Sudeste asiático (conflicto Malasia-Indonesia), pero es evidente que aguarda con impaciencia una señal de moderación por perte de Johnson.

La propaganda rusa y la china sacaron partido del "acto de pirateria" cometido en perjuicio de Vietnam del Norte, pero el tono fue muy diferente. La agencia Tasa rechazó las "seguridades hipócritas" de que los Estados Unidos no se proponen extender la guerra, e indicó que esta política entorpece el desarrollo de las relaciones entre USA y URSS, en momentos en que se daban los primeros pasos para una visita del presidente Johnson a Moscú. Diario del Pueblo, en Pekín, adoptaba una actitud desafiante: "Están ustedes excediéndose: tratan de extender la guerra con las pequeñas fuerzas que tienen en Indochina, Asia sudoriental y Lejano Oriente. Para ser francos, los estamos esperando dispuestos para la batalla. Si insisten en imponernos la guerra, les esperan grandes reveses. Estos ataques aéreos son una deuda de sangre con el pueblo vietnamita: las deudas se pagan siempre, y cuando se acumulan tienen que pagarse con interés compuesto." A una invasión a Vietnam del Norte, Mao Tse-tung responderia como si se tratara de "una invasión a China".

Kossygin voló de regreso a Moscú el martes 9. En la capital soviética, una turba de estudiantes asiáticos—entre los cuales se divisaron también algunos rusos—habian atacado con piedras, carbón y botellas de tinta la embujada norteamericana. Dañaron la fachada y unas 200 ventanas. El embajador Kohler protestó por cierta displicencia de la policía soviética, y el viceministro Zorin convino en adoptar prontas medidas para reparar el edificio. Observadores occidentales en Moscú estiman que los nuevos dirigentes rusos se disponen a tomar la iniciativa para una negociación importante en términos iniciales aceptables

para los Estados Unidos.

La comunidad internacional, según parece, está llegando a la convicción de que y ae smomento de obrar con rapidez y energía para cauterizar la llaga vietnamita. La India y Francia prestarían servicios oportunos. El primer ministro Lal Bahadur Shastri, en un banquete que ofrecía en Nueva Delhi a su colega francés Georges Pompidou, dijo que ambos habian verificado su identidad de pareceres acerca de los peligros que artiras la itentifica de Renam, y sobre los medios de restablecer allí la paz.

SU INVERSION GIRA SEGURA





CAPITAL INTEGRADO MSN 3.380,000,000
CAPITAL RESERVAS Y UTILIDADES

recibe **inversiones** a plazo fijo, no menor de 12 meses, con interés anual del 16 % pagadero trimestralmente.

MAXIMO AUTORIZADO POR RESOLUCION DEL BANCO CENTRAL

AGENTE FINANCIERO

CORFIN S.A.

FINANCIERA Y DE PARTICIPACION

Pida informes personalmente o por carta: CERRITO 740
T.E. 35-6616 - 6767 - 7771 - 7765 HORARIO DE ATENCION 9 A 19 Y SABADOS DE 9 A 13 HS.

RevEIAT

FLAT SMAXIMA ENGLECTION BARA SUS INVERSIONES

Francia

Los búfalos, contra de Gaulle

"¡A la carga! —vocifera el corpulento anciano—, ¡Como una manada de búfalos vamos a pisotear a de Gaulle!" Sus adictos responden: "¡De Gaulle al cadalso, Tixier al poder!"

Es el abogado Jean-Louis Tixier-Vignancourt, 58 años, frenético defensor de casi todos los reos del régimen de Vichy y de los terroristas de la OAS (Organización Armada Secreta), hoy candidato de la extrema derecha para la elección presidencial del mes de diciembre. Jóvenes estudiantes —y, desde luego, los pied-noirs (franceses nacidos en Argelia) — forman su rugiente séquito, que choca con la policía en las calles de París.

Aún no anunció de Gaulle si pedirá otro mandato de siete años. En su reciente conferencia de prensa guardó silencio sobre este punto, sumiendo en la desesperación a su partido, la UNR (Unión por la Nueva República), que se expone a un estrepitoso derrumbe. Si él desistiera, y a menos que exprese sus preferencias, estallaría una lucha implacable entre los tres posibles candidatos: el primer ministro Georges Fompidou, su antecesor Michel Debré y el presidente de la Asamblea Nacional, Jacques Chaban-Delmas. No es seguro que de Gaulle condescienda a indicar un nombre.

El general tiene 75 años, y alguna vez sugirió que no volverá a presentarse sin la razonable confianza de terminar el nuevo periodo septenal. El año pasado sufrió una misteriosa operación; no menos misterioso fue su restablecimiento. Su severo concepto de la responsabilidad induce a pensar que no querrá gobernar a Francia sin el pleno goce de sus facultades físicas o mentales. Pero la papeleta de la UNR, sin él, no dice nada a los franceses, y su régimen, que les brindó estabilidad y prosperidad, puede no sobrevivir a su retiro.

"Yo no soy candidato sino contra de Gaulle —declara Tixier—; si él se retira, yo también lo hago." No quiere dividir con su candidatura a las fuerzas conservadoras, que parecen reagruparse tras la esfumada figura del ex primer ministro Antoine Pinay; pero si de Gaulle se postula, la extrema derecha, aun adivinando su derrota, no puede rehusar el combate. Tixier detesta al general tanto como a los comunistas; es más, pretende que de Gaulle es un comunista encubierto.

Elecciones en un mes

En marzo habrá elecciones municipales en Francia, y los partidos se han movilizado con una pasión que recuerda la de otros tiempos porque esta consulta ofrecerá una indicación preciosa sobre la voluntad del electrica cos franceses viven cada vez mejor,

pecialmente— sacuden al país cada semana.

La semana pasada, un periodista de 40 años y un técnico de 39 firmaron un acuerdo espectacular que une a socialistas y a comunistas en las mismas listas. No se había visto tal cosa en los últimos quince años. Claude Füzier, editorialista de Le Populaire, hijo de cartero, profesor de historia, y Paul Laurent, que acaba de ingresar en el comité central comunista después de haber sido el jefe juvenil del partido, se han propuesto derrotar a los candidatos del gobierno en el departamento del Sena, que agrupa al 13 por ciento del cuerpo electoral francés.

En el orden nacional, ambos partidos —separados por viejos eñconos—
no pudieron coincidir sobre la candidatura presidencial de Gaston Deferre,
socialista, a quien apoyan otras fuerzas del centro y la izquierda. Los comunistas amenazan con llevar candidato propio, puesto que no fueron
consultados cuando se propuso el nombre del alcalde de Marsella, ni él accedió a elaborar un programa común.

Si el acuerdo Fuzier-Laurent se impone en la mayor parte de las comunas del Sena, no es improbable que en los próximos meses se generalice y que ello consolide, por fin, las posibilidades de Deferre. Las de Tixier se reducen, en cambio. El miedo al comunismo favorecerá seguramente la concentración de los votos moderados.

Otra incégnita de los comicios municipales concierne al alcalde de Burdeos, Chaban-Delmas: si perdiera su puesto, quedaria eliminado de la carrera hacia la sucesión presidencial. Héroe de la Resistencia, deportista, político de vigoroso estilo, tiene un ancho porvenir por delante, pero una piedra puede hacerlo tambalear.

Napoleón hizo el primer puente de Burdeos, Chaban el segundo: éste es su slogan. Se trata de un viejo proyecto socialista que cristalizó en los últimos años, y no precisamente por acción del alcalde, que consagra sus energías a la política nacional antes que a la lugareña. Sin embargo, aun antes de que la obra concluya, Chaban se apropió de los 473 metros de cemento para lucirlos en la campaña; por



ese puente, piensa, se deslizará de la Asamblea Nacional al Elíseo.

La oposición es doble: hay un "frente democrático" —que integran desde los conservadores hasta los socialistas—y un aislado partido comunista. Desde luego, si los comunistas se retirán, Chaban será derrotado. Quizá lo hagan, para asegurarse la ampliación del acuerdo Fuzier-Laurent en los comicios presidenciales de diciembre. •

Africa

Una reina blanca entre racistas

"Pero el trono de Vuestra Majestad es más seguro", dijo el emperador Haile Selassie, de 73 años, a la reina Isabel, de 38, pocos minutos después de recibirla en el aeropuerto de Addis Abeba

La soberana inglesa, habitualmente pálida, tenía los cachetes abrasados, y su esposo, el principe Felipe, trotaba detrás de, ella acariciándose el cabello tironeado por la brisa. En toda la ciudad, 250.000 habitantes ballaban una infernal zarabanda en homenaje a los augustos visitantes del Negus.

Si Isabel de Windsor desciende de Carlomagno, se supone que Haile Selassie proviene del rey Salomón y la reina de Saba: no es extraño, pues, que la severa dama blanca se sintiera poco menos que una advenediza junto al menudo monarca de ébano que se asilara en Gran Bretaña, treinta años atrás, cuando Mussolini ocupó Etiopía.

Pero el emperador està triste, cabizbajo, porque teme que con su primogénito expire la viejísima dinastía. Hace ya cuatro años, cuando el ejército se sublevó —él estaba de viaje en el Brasil—, el principe Asfa Wossen se puso al frente de los rebeldes. Haile Selassie, rápido como una jabalina, volvió al país, exigió la sumisión de los oficiales, y fusiló a un buen número de ellos. Asfa se arrojó a sus pies y pidió clemencia. Desde entonces. Etiopía vivió en paz: el emperador, que combina astutamente la crueldad con la benevolencia, tolera una Cámara de Diputados, y su gabinete —si bien es responsable ante él, tan sólo— adopta un creciente radicalismo, sobre todo en política exterior. Etiopia es un país neutralista, como Argelia, Mali y Guinea.

Los temores que Haile Selassie confesó a la reina de Inglaterra guardan relación con el irrefrenable surgimiento de una burguesía negra que no se siente solidaria con el trono. Miles de jóvenes etíopes estudian en Londres, en Nueva York, en Roma, en París, en Moscú y en Pekín. Cuando ellos regresen, no se podrá impedir que se pongan al frente de los asuntos. El emperador sabría cumplir la proeza de asimilarlos a la tradición, porque conserva su asactor de la tradición, porque conserva su asactor de la tradición porque conserva su hijo debería luchar contra hombres cuyo



Isabel, en Addis Abeba: Su trono es más seguro.

El segundo país de la excursión africana de la reina Isabel era el Sudán. Los miembros de su comitiva intentaron disuadirla, porque esta joven república —mitad árabe, mitad negra- atraviesa un período de febriles trastornos. La soberana inglesa quiso seguir su camino y el príncipe consorte aprobó su decisión.

En las fuentes del Nilo

El Sudán fue un condominio anglo-egipcio. Cuando los ingleses debieron retirar sus tropas de Egipto, alentaron la disidencia sudanesa. Nasser no pudo evitar que, en las fuentes del Nilo, se estableciera un Estado independiente que rehusaba la aventura revolucionaria del arabismo. En el norte del país, la minoría árabe es rica y conservadora; en el sur, las condiciones sociales y culturales son idénticas a las del vecino Congo.

Los sudaneses, como Nasser, ayudan actualmente a los congoleños que luchan contra el gobierno central de Moise Chombe y contra los intereses occidentales. Juba, una ciudad del Sudán meridional, es el centro de distribución del armamento árabe, soviético y chino que reciben los re-beldes de Christope Gbenye. En los trágicos días de la lu-cha en Stanleyville, Gbenye gritó al mundo entero: "Haremos nuestros fetiches con los corazones de los rehenes blancos y nos vestiremos de su piel."

Es comprensible que los cortesanos aconsejaran a la reina una postergación de su visita al Sudán, cuyas masas alientan sentimientos análogos. Hace dos meses, feroces refriegas en Khartum, la capital, costaron más de 200 vidas, y en estos días culmina una violenta campaña para las elecciones de marzo. Con todo, Isabel pudo apreciar algunos indicios de estabilidad política.

Todo depende de un acuerdo entre Tsadik El Mahdi, lí-der del Umma (el partido tradicional del Norte), con William Deng, disidente de la nacionalista Unión Africana del Sur. Ambos están tratando un proyecto de federalismo que evitaría el estallido del país en dos regiones hostiles.

Tsadik es un muchacho de 29 años educado en Oxford: sobrino del jefe religioso El Mahdi, cree, sin embargo, en la necesidad de un rápido desarrollo económico, porque de otra manera el Sudán caería en el comunismo. Pero ese desarrollo no puede lograrse, al parecer, sino con la cola-boración de los propios comunistas o sus simpatizantes: cuatro de estos últimos forman parte del actual gobierno de concentración nacional, presidido por sir El Khatim El Khalifa. Como garantía contra posibles tentaciones de golpe revolucionario, otros cuatro ministros son militares,

"Tuvimos que aceptar a los rojos -explicó Tsadik a la reina—. Ellos y los militares son la única gente pensante en este país." Isabel y **Principilar confrictor en poerne** Revistas Argentinas reno oxfoniano aprovecho blen sus lecciones en Inglaterra.



El uso a que está destinada una tela, requiere cambios en el porcentaje de las mezclas con poliéster. Cuando es necesario utilizar el poliéster puro, sin mezclas, al 100 x 100, el valor de la fibra se muestra con todas sus cualidades. Tal es el caso de la inalterable belleza de los auténticos voiles y cortinas, donde el poliéster se usa puro, al igual que en los paraguas, corbatas y otros artículos que por obligada exposición a la intemperie, la luz solar y la humedad, necesitan del poliéster puro, a fin de que la tela resista las más ri-gurosas pruebas a través del tiempo.

POLIESTER 100 %

se aplica especialmente en VOILES, CORTINAS, PARAGUAS Y CORBATAS



Instituto Argentino de la Fibra Poliester

Alsina 833 29 p. - Capital Federal - T. E. 34-4352

Medio Oriente

La hidráulica trastorna la política

El mar Muerto es, como se sabe, una hoya calcinada a 400 metros bajo el nivel del mar. Cuando se baja desde Jerusalén hasta su vaporosa lámina hay que quitarse el saco, después el sweater y por último la camisa. En la Ciudad Santa, pesados lagrimones se hielan en las mejillas de los judíos que se apoyan en el Muro de los Lamentos; pero el esplendor de los citrus estalla en la zona de Jericó, donde también se cultivan bananas todo el

La guerra por el agua amenaza con arruinar la única área fértil del Medio Oriente. El mar Muerto —y el río Jor-dán, que conduce a él— constituyen parte de la frontera entre Israel y Jordania. Más arriba se halla el mar de Galilea, y aún más arriba otro tramo del Jordán, que surca territorio libanés.

Los ingenieros israelíes han construido una toma de aguas en aquel segmento del río que corre entre la frontera libanesa y el mar de Galilea. La réplica de los árabes fue proyectar una estación de bombeo en el Wassani, afluente del Jordán. La obra se haría en suelo del Líbano.

Las aguas del Jordán

El objetivo de los hebreos es desviar agua hacia el desierto de Neguev, en el sur del país; el de los árabes, oponerse a esa obra porque temen que, una vez colonizado el Neguev, Israel podrá duplicar su población actual (2.500.000 habitantes).

En la época de la partición de Palestina (1948-9), los Estados Unidos pre-conizaron el plan Johnston, que debía permitir a árabes y a judíos repartirse amistosamente las aguas del Jordán. Como aún se mantiene el estado de guerra entre Israel y sus vecinos, esas

SIRIA JOR DANIA

aguas se han convertido, por el contrario, en objeto de una enconada puja que en estos días llega a su punto crí-

El gobierno judío anuncia que no tardará en poner en funcionamiento su estación de bombeo. A su vez, los países de la Liga Arabe decidieron en setiembre del año pasado constituir el Jordan River Development Board (Junta para el Desarrollo del río Jordán), y hace una quincena aprobaron la construcción de una poderosa obra hidráulica sobre el Wassani.

El viceministro de Defensa israelí, Shimon Peres, declaró que su país se considera amenazado en su propia existencia, y que podrá recurrir a las armas para conservar el caudal del Jordán. Ante lo cual la Cámara de Diputados libanesa decidió, unánimemente, autorizar la entrada de tropas árabes si Israel emprendiera una acción mi-

Los países árabes más propensos a un futuro entendimiento con el Estado judío han sido siempre Jordania y el Libano. Ahora, curiosamente, son los dos países más resueltos a una enérgica política antiisraelí.

El rey Abdullah, fundador de Jordania, murió en la mezquita de Omar (Jerusalén), asesinado por un fanático que le atribuía vínculos secretos con Israel. Muchas cosas han cambiado desde entonces, pero aún monta guardia en las fronteras la Legión Arabe; es cierto que sir Glubb pachá fue despedido, pero decenas de oficiales ingleses velan por la lealtad del pequeño ejército a su rey, aliado tradicional de Gran Bretaña. Sin esas tropas, con su folklórico pañuelo de dibujos rojos sujeto a la cabeza con un cordón, pero montadas no en camellos sino en relucientes tanques, hace tiempo que el joven rey Hussein hubiera perdido su trono, hostigado por los nasseristas.

Por otra parte, Jordania cuenta con una abundante población árabe cristiana, que defiende el trono porque teme al Gran Mufti de Jerusalén; el antiguo amigo de Hitler está hoy asilado en Beirut.

Esta ciudad, capital del Líbano, es la más occidental de la región. En sus bancos se refugian las mayores fortunas árabes; en sus muelles se descargan mercaderías suntuarias para los potentados del concierto islámico; su aeropuerto es uno de los más activos del mundo. Es desdeñable su producción de petróleo, pero son sus oleoductos los que transportan al Mediterráneo el combustible de los países vecinos. En las calles de Beirut abundan los coches sport caros, y en sus vidrieras las últimas futesas de la industria norteamericana. También en el Líbano hay una comunidad cristiana numerosa y rica, que se opone a toda veleidad extremista.

Serpientes y tapices

Hace años que el Líbano y Jordania rehusaban su territorio a un posible ejército árabe multinacional, por temor Archiv de partenst independencia percyfera a segaridades para el puevo curso poli-



Associated Press

Hussein II: Un trono amenazado.

mitir la entrada de tropas árabes, fue una sorpresa para los comentaristas de la prensa israelí, que especulaban con las clásicas divisiones entre los partidos y las comunidades religiosas de ese

Aún más asombrosa fue la reaper-tura de la embajada jordana en El Cairo, deshabitada desde 1961, cuando Nasser y el rey Hussein se acusaron mutuamente de tentativas de asesinato.

Ocurrió, además, un hecho simbóli-co: varios reptiles habían elegido domicilio entre los cortinados y tapices del suntuoso edificio del barrio de Zamalek, y debieron ser atraídos, al son de la flauta, por tres encantadores de serpientes. La prensa cairota se guardó de aludir al símil, pero muchos egipcios desentrañaron el sentido oculto de ese despertar de los reptiles.

Aparentemente, el joven monarca se repliega ante el nacionalismo árabe. A fines del año pasado, sus cazas lucharon sobre el Mar Muerto con los Mirage vendidos por Francia a Israel; fue un incidente fronterizo más, pero la propaganda jordana honró ostensiblemente a los pilotos que habrían logrado algún impacto sobre los "incursores". Hecho aún más significativo, el primer ministro Bahjat Talhouni no vaciló en comprometer la tradicional indiferencia religiosa del Estado jordano, censu-rando acerbamente a los obispos de esa nacionalidad que votaron, en el Concilio, la cláusula que absuelve a los judíos de toda responsabilidad en la crucifixión de Cristo.

Sin embargo, Hussein II está prevenido sobre los peligros que se ciernen sobre su reino: la amistad de Nasser, le insinúan sus consejeros ingleses, puede ser aún más dañosa que su hostilidad. El año pasado visitó al presidente Johnson y a Charles de Gaulle, en procura de

América

Los rastros del último caudillo

Faltan dos semanas para Carnaval, pero ya pasó un mes largo desde que llegaron los candomberos de remera blanca y ágiles manos sobre el tamboril a las esquinas de la Plaza Independencia. Cada noche agitan sus alcancías a lo largo de la avenida 18 de Julio, pidiendo una monedas para vestir sus comparsas. Sólo una noche dejaron de salir: aquella en que murió el presidente del Consejo Nacional de Gobierno, ingeniero Luis Giannattasio.

Dos horas faltaban para que Washington Beltrán, abogado uruguayo de 46 años, embarcara en su coche a su esposa y a sus hijos para iniciar en Santa Teresita, uno de los más aleja-dos balnearios del Este, "la cura de rustificación que me había prescripto" -dice-, porque tres semanas más tarde iniciaría su período de un año después de Giannattasio. Una llamada telefónica le advirtió que el titular había muerto en Punta del Este, víctima de una crisis cardíaca, y que debía jurar inmediatamente.

Siempre le ocurre algún percance en tales circunstancias. Dos años atrás, cuando debía asumir la presidencia de la República con los otros ocho consejeros, pinchó una cubierta en un barrio de la ciudad. Beltrán se quitó el saco y se puso a reparar el desperfecto. La gente miraba al pasar, con regocijo y simpatía, a la figura pequeña, nerviosa y juvenil de ese hombre a quien esperaban con impaciencia, formados ya los Blandengues, en la casa de gobierno; él podía dejar su auto y seguir con otro; pero, obstinado y metódico, "a mí me gusta llegar por mis propios medios', dice, paladeando el recuerdo.

Cinco días después de la luctuosa ceremonia, un redactor de PRIMERA PLANA esperaba a Washington Bel-trán a la salida de su primer acuerdo. El presidente salió jadeante; su rostro sanguíneo, en cuyas sienes ondulan las primeras hebras blancas, transmitía una impresión curiosa, de tensión extrema, pero también de felicidad. El no es el consejero que se duerme durante las fatigosas sesiones del Ejecutivo colegiado; tampoco es el que se enfada con el que ronca. Le gusta el estudio y, por lo que parece, también le gusta el mando. Desde luego, ésta es una de las más peligrosas insinuaciones que pueden formularse contra un político en la suspicaz democracia uruguaya.

Como el Uruguay, no hay

En la antesala del consejero, la habitual clientela político-folklórica comentaba el suceso de la jornada, que eran, naturalmente, las gestiones para un duelo. Por suerte, ya las espadas no salen de la vaina ni las pistojas de reproten sus dichos, si es que no trata su estuche; unas y otras se han on trata de componer presurosament una sine. dado. Pero la tradición uruguava

ratio de una política muy compleja, una exquisita alquimia, un ajedrez que fatiga la atención del público sin espolear -salvo con estos desmayados gestos- el interés humano.

En otras épocas sí se pelaban las armas con convicción. El padre del actual presidente -se llamaba como él, Washington Beltrán- murió en duelo hace más de cuarenta años, frente a don José Batlle y Ordóñez, el prosaico y genial estadista que creó el Uruguay contemporáneo. Después de aquella desgracia, ya pudo "don Pepe" convencer a su pueblo de que más valía olvidar la bravura y el orgullo, y dedicarse a estatizar con entusiasmo la economía, que era, al fin y al cabo, ctra forma más novedosa de empobrecer al pueblo oriental.

Ciertamente, ahora la expectativa de vida es mucho mayor en el Uruguay que en la época de Masoller, la batalla que cerró el ciclo heroico de las guerras civiles, y a ello contribuye la cercanía de las playas, con su amable sensualismo. Si las playas cubanas hudio siglo de justicia social —y de so-borno político— sin productividad correlativa. Pero él no ignora que tiene una posibilidad sobre ciento de prevalecer sobre un sistema que explota con infernal maestría todas las debilidades humanas. "Esto es opio puro; necesitamos una desintoxicación."

Tiempo de reformas

Junto al presidente -y radiante como él- estaba el ministro de Agricultura Wilson Ferreira Aldunate, que pertenece a su mismo grupo: la Unión Blanca Democrática (una especie de aramburismo al que Beltrán, desarrollista, añade algunas motas de frondicismo).

En esa sesión del Consejo se había aprobado, para enviarlo al parlamento, un proyecto de reforma agraria. Proyecto tímido, respetuoso -no afecta a los actuales propietarios, sino a su sucesión-, pero que por ello mismo revela, quizá, la intención de aprobarlo de veras. Hace un cuarto de siglo, cier-



Una doble fila de Blandengues honra por última vez al ex patriarca.

bieran sido libradas al uso del público, difícilmente habría llegado Fidel Castro, y los políticos uruguayos —blancos y colorados— lo saben. Pero también influye la jubilación a los cuarenta años, en un país donde ya los dos tercios de la población viven directa o indirectamente a costa del Estado.

La consecuencia de todo ello es "un conformismo que va angostando el futurc" del Uruguay, denuncia Beltrán. El no vacila en enrostrar a su pueblo -de "egoísta, indiferente y escéptica" calificó hace poco, en un discurso, a la ciudad de Montevideo- esa constante mutilación del futuro en beneficio del presente. La obsesión del empleo público, la caudalosa incorporación a las clases pasivas, la escala móvil de salarios y jubilaciones, no parecen consentir una lúcida y prudente marcha atrás, puesto que el régimen político premia la atomización de los partidos y favorece el continuo chantage del electorado al parlamento, y del parlamento al ejecutivo.

Beltrán es uno de los pocos políticos que toma la vía estrecha, y ello ha de costarle no pocos sinsabores si es sinto parlamentario izquierdista explicaba a una periodista norteamericana que todos sus colegas, salvo él, se oponían a la reforma agraria; después de co-nocerlos, la buena señora lo trató de mentiroso, porque todos se habían mostrado impacientes por repartir tierras. Desde entonces se han presentado decenas de proyectos, pero cuando llega la hora de tratarlos, sus propios redactores se escurren habilidosamente hacia el bufett de la Cámara,

Beltrán luchará vigorosamente por sacar adelante este proyecto en los veinte meses que faltan para la próxima renovación general de autoridades. Lo mismo hará con una cantidad de proyectos que elabora la CIDE, una comisión interministerial instituida durante el actual gobierno para la planeación de las inversiones y el desarrollo. Ese organismo técnico, previene, no debe ser esterilizado, como tantos otros, por la empleomanía y el partidismo. El Uruguay ya le debe algo muy importante: el primer censo de población y vivienda desde principios de siglo. "No sabíamos cuántos éramos ni con qué recursos contábamos."

A los urusuayos creían ser tres mipheaguiando un millón más Desagra-

Desde Washington

En el revés de la trama

Por Art Buchwald *

Ultimamente abundan las discusiones sobre los problemas de la adolescencia, pero se ignoran casi completamente los de la edad adulta, Y, sin embargo, si se echa un vistazo a un diario, uno se da cuenta de que los adultos son responsables de los mayores desastres que este país

haya enfrentado.

Por ejemplo: el 60 por ciento de los crimenes en los Estados Unidos son cometidos por adultos. El promedio de maternidad, entre mujeres adultas, es cuatro veces mayor que entre las adolescentes. El promedio de divorcios es doble. El poder adquisitivo de los adultos casi cupera al de los adolescentes.

La fuente de tales estadísticas cs el sociólogo Heinrich Applebaum, quien me confió, en una entrevista exclusiva, que sus estudios demostraban el progresivo alejamiento de la sociedad, en forma incesante, por parte de los adultos.

-El adulto promedio -dice el profesor Applebaum- siente que sus hijos no lo comprenden. Cuanto más está con ellos, menos se comunican con él. Así, el adulto experimenta soledad, inseguridad e incomprensión. Para defenderse busca a otros adultos que estén en su misma situación. Muy pronto habrán formado una pandilla: van juntos al teatro, organizan cocktails y bailes, y, antes de que uno haya tenido tiempo de darse cuenta, la familia se derrumba

-¿Por qué piensa usted que los adultos están rebelándose constantemente contra sus hijos, profesor?

-Creo que es un antiguo problema de la vejez. Uno se encuentra con padres que quieren romper con la familia y, sin embargo, no tienen el coraje de hacerlo por completo. Los adultos tienen miedo de hacer frente a sus hijos, de modo que, cn cambio, se rebelan contra la sociedad.

-¿Le parece que los adolescentes podrían ser, de alguna manera, responsables de la conducta de sus padres?

-Enfáticamente, sí -proclamó el profesor-. Los adultos tratan de emular a los adolescentes. Quieren hacer exactamente lo que hacen los más jóvenes; es decir, beber, fumar y conducir automóviles a gran velocidad. Si los adolescentes no hicieran estas cosas, sus padres tampoco las harían.

-¿Y donde cree usted que empieza el mal?

-En el hogar. Los adolescentes son demasiado severos con sus padres. Siempre están criticándolos porque escuchan discos de Frank Sinatra o porque leen la revista Holiday. La gente joven es impaciente con sus padres. No pueden entender nor qué a éstos les gustan los films de Doris Day y Rock Hudson, o qué ven en Cary Grant. Si los adolescentes pasaran más tiempo con los adultos, y trataran de comprenderlos, pienso que los Estados Unidos tendrían la mitad de problemas que ahora.

- Usted quiere decir que los jóvenes deberían pasar más tiempo en sus casas, con sus pa-

-¡Naturalmente! Los adultos necesitan seguridad. Quieren saber por dónde andan sus hijos. Quieren tener la sensación de hallarse integrados.

-Profesor: ¿ha encontrado usted hogares donde los adultos vivan existencias saludables, normales y seguras, gracias a la atención que reciben de sus afectuosos hijos adolescentes?

-Todavía no. Pero mis investigaciones no han insumido más que un solo año. Este tipo de búsqueda lleva tiempo.

de modo que,

Archivo Historico de Revistas

der que vivían en el limbo, a apreciar el carácter estructural de un estancamiento que sólo se sacudió durante las dos guerras mundiales y la de Corea. La perspectiva es siniestra, porque la paz eterna ha dejado de ser utópica. y en tiempos de paz la lana se vende

Beltrán habla con entusiasmo de los proyectos de la CIDE. Por razones generacionales, tal vez, postula la pla-neación y el desarrollo, aun habiendo surgido de un partido naturalmente libreempresista. Su familia, una de las tipicas dinastías sudamericanas del papel impreso, posee un tercio de la vas-ta empresa de El País, influyente diario conservador; y su tendencia en el Fartido Nacional es la de las estan-cieros educados en Londres, que se rebelaron contra el populismo señorial y gauchesco de Luis Alberto de Herrera.

Hay que creerle porque es joven y porque es honrado, según la opinión general. Pero él y su partido deben aceptar un reto: si no cumple sus propósitos no valdrán excusas. Estará probado que ese grupo de intereses no es compatible con una nación moderna.

El actual presidente se empeñará. demás, en una reforma constitucional que coincidiría con los comicios geneales de noviembre de 1966. Desea volver al régimen presidencialista unipersonal, pero sobre todo corregir el impresionante desvalimiento del poder político frente a más de doce entes autárquicos que votan su propio presupuesto y a las diecinueve juntas departamentales, que tienen facultades hasta para contratar empréstitos en el extranjero sin atender a la capacidad de endeudamiento del Uruguay. "Más de las dos terceras partes del presupuesto
-indica- escapan del control del gobierno. Esas republiquetas enquistadas en la Nación son baluartes del caciquismo electoral: hay que derribarlos."

Los críticos de izquierda lo acusan,

sin embargo, de no tocar con su reforma la original y anacrónica ley de lemas y sublemas, que permite a fracciones no siempre mayoritarias de los partidos tradicionales sumarse votos emitidos contra ella y así usurpar la representación de otros partidos, víctimas del sistema. En esa ley electoral, añaden, reside la causa política del estancamiento económico.

Salto Grande

Para los argentinos, el ascenso de Beltrán a la presidencia del Consejo y la sustitución del extinto Giannattasio por el elocuente Alejandro Zorilla de San Martín -quien acaba de ceder el ministerio de Relaciones Exteriores al pragmático Luis Vidal Zaglio- puede cobrar una significación especial, relacionada con la prioridad para la construcción de Salto Grande, la represa binacional (400 millones de dóla-res) que tiene encandilado al entrerriano Carlos Perette. También saldrá ganando el proyectado puente internacional entre Fray Bentos y Gualeguaychú (20 millones).

Giannattasio, que era ingeniero, reclamaba la prioridad para Falmar, otro provecto más modesto (sobre el Río Ne-gro), y ello demoró las gestiones con el



Associated Press

Caudillo Giannattasio: El fin.

BID. En cambio, tanto Beltrán como Zorrilla, en un reciente almuerzo con el vicepresidente argentino, se comprometieron con toda decisión en favor de Salto Grande. El titular del Consejo es, como todos saben en el Uruguay, no sólo defensor fogoso de la planeación regional rioplatense, sino un estudioso de estos problemas, que saca a relucir mapas y diseños, baraja cifras y lee aplicadamente los estudios técnicos. Beltrán describió con lujo de detalles a PRIMERA PLANA un proyecto de puente flotante, con jardines y piscinas, con dos vias de tráfico, que imaginó un ingeniero uruguayo ("le falta una materia y no quiere graduarse"), y que costaría la miseria de tres millones de dólares. "Claro que es posible -insistió- hacer a la vez Salto Gran-de y Palmar. Más aún, la primera de estas obras, que se inauguraría en 1971 ó 1972, permitirá al Uruguay costear por su cuenta la segunda, con el producto de la venta de energía a la Argentina."

El tercer año

Cuando Whashington Beltrán ceda la presidencia del Consejo al cunarto consejero — Luis A. Heber, jefe del llamado sector ortodoxo del Partido Nacional— el país estará sumido er una frenética campaña cívica. Los blancos, después de una portentosa oposición de 93 años, volvieron al poder en 1958 gracias al apoyo del movimiento ruralista que había fundado el rudo y tacturno Benito Nardone. Cuatro años más tarde rehabilitaban sus títulos, pero sólo por escasa diferencia ante la robusta recuperación de los colorados, encabezados por Luis Batlle Berres.

El hecho nuevo era que, en el lema triunfante, la Unión Blanca Democrática había vencido por primera vez al herrerismo, aliada —si bien los resultados probaron que esa alianza era sólo una precaución aconsejable— con la ortodoxia, y frente a otra combinación, bautizada el Eje, que integraron el presidente del directorio herrerista, Martín Echegoyen, con la liga rural de Nardone.

La muerte de est Atlon Vabri Hi afectado la unidad y la fuerza de la

Clerici, a quien el caudillo se le aparece en sueños y le dicta sucesivas maniobras, no parece un aliado suficientemente sólido al solemne don Martín, quien controla, aun sin ser consejero nacional, a veinte diputados y a cinco senadores (la UBD tiene 22 y 7). Aparentemente, la contienda que se libra-rá entre la UBD y el Eje por los votos blancos podría ser arbitrada por la ortodoxia, que a su vez se debilitó al alejarse de ella los senadores Eduardo V. Haedo y Washington Guadalupe, feroces francotiradores parapetados en El Debate. Quedó al frente del grupo el joven y audaz consejero Heber, quien se permite a veces, para inflar rápidamente su popularidad, tirar de las barbas al tío Sam y hacer reverencias a otras barbas más frondosas. La casualidad ha querido que Heber sea presidente de turno durante el año electoral, elemento no desdeñable en la actual situación política.

El actual presidente asegura que él y los suyos no piensan aún en elecciones: "Bastante trabajo tenemos aquí adentro." Pero la UBD, que mantiene una cohesión envidiable (los consejeros Puig. Penadés v Lorenzo votan siempre unidos a Beltrán), sabe que necesita, si no buscar ansiosamente un acuerdo con la ortodoxia rebelde (la de Heber), sí, al menos, evitar que ésta regrese a sus viejos amores: el Eje herrerista y ruralista. Echegoyen quiere reforma constitucional, por via legislativa, antes de noviembre de 1966; los colorados la quieren después, mediante una convención Constituyente. Las dos grandes fuerzas de oposición concuerdan, de hecho, en denunciar la coincidencia de elecciones y reforma como una maniobra diversionista de la UBD, concebida para evitar el presumible castigo del electorado.

La mayoría del Consejo arguye un razonable optimismo sobre las perspectivas económicas —buena colocación de carnes, virtual nivelación de la balanza de pagos—, pero la población está inquieta por el costo de la vida (36 por ciento el año pasado), y malicia que el presupuesto cuatrienal (3.500 millones de pesos oro), ya aprobado por el parlamento, no se podrá finan-

ciar. Beltrán quiere pelear contra las "republiquetas" para desacelerar la crónica inflación de costos, pero el vencimiento electoral no puede dejarlo tan indiferente como pretende. "Los países en desarrollo —dijo también a PRIMERA PLANA— necesitan una inflación controlada."

La esotérica política uruguaya, que no desdeña de instalarse sobre la arena dorada y seguir las lentas evoluciones circulares del mate, marca un compás de espera durante la temporada estival, que colma las aspiraciones de los hoteleros de Punta del Este.

Mientras Beltrán deberá encerrarse en la sede del gobierno, Heber, en las siestas de Punta del Este, comenzará a poner precio, sin duda, a su turno presidencial del año próximo. Si Beltrán no está interesado, seguramente lo estará Echegoyen.

Los uruguayos se están aficionando, con todo, a susurrar noticias o versiones del ámbito militar (costumbre importada de los dos países vecinos). El ministro Ferneira Aldunate, hombre ingenioso, dijo en palacio que no hay sino dos soluciones para el país: "Moratoria general o el general Moratorio." El ministro de Guerra, general Pablo Moratorio, desmiente con enojo toda referencia a reuniones de los doce generales y los 400 coroneles, sobre todo después de que la comisión de presupuesto equiparó los sueldos de general y diputado. El golpismo uruguayo suele satisfacerse módicamente.

El actual presidente seguirá residiendo durante su mandato en la casa que el partido regaló a la familia como reconocimiento al hombre que cuando fue a batirse con "don Pepe", salió con su raqueta de tenis para no alarmar a su esposa. También Washington Beltrán jr. —que es, además, un jovial filatelista— gusta de jugar al tenis. Pero ahora, como presidente de turno, le corresponde mover la cabeza de izquierda a derecha, mientras los otros ocho —incluidos el que ronca y el que se enfada— se cruzan los nerviosos pelotazos del tercer año de mandato del actual ejecutivo colegiado, tal vez el último. •



Parapsicología

BUENOS AIRES - Cuando la actriz Cipe Lincovsky (que acaba de operarse estéticamente la punta de la nariz) recibió una carta, la semana pasada, una expresión de desaliento oscureció su rostro. Allí se le decia que, en un plazo perentorio, debía contestar si aceptaba o no un papel preponderante en la versión televisiva de la pieza del escritor ruso Iván Turguenev, Un mes en el campo, que se irradiaría por un canal de Alemania del Oeste; pero la carta llegó con tanto atraso a la Argentina, que la oportunidad se había perdido. En ese mismo momento, repiqueteó el teléfono: el director teatral Marcos Madanes (primo de Cecilio) le ofrecía a Cipe exactamente el mismo papel, en la misma obra, para inaugurar la flamante sala en el subsuelo de la galería Kraft, en la calle Florida. La respuesta fue un "si" en el que temblaba, inocultable, una nota de es-

Blasones

ROMA - De las cuatro hijas del penúltimo rey de Italia, el mínimo Víctor Manuel III, sólo viven tres: Yolanda, condesa de Calvi di Bergolo (y suegra de la ex vedette cinematográfica Marisa Allasio); Juana, ex reina de Bulgaria, que reside en Madrid; y María, princesa de Borbón Parma, con domicilio en París. La cuarta, Mafalda, princesa de Hesse, pereció durante la última guerra, en un campo de concentración nazi, según unos, o en un bombardeo del territorio alemán, según otros. Uno de sus hijos, el joven principe Enrique de Hesse (35 años), que desde 1946 habita en la antigua capital de sus abuelos, dedicado a la pintura, ha hecho una holgada carrera de retratista de salón. Pero sus aspiraciones son más encumbradas, y ha conseguido que la Opera de Roma le confie la escenografía y el vestuario de Wallenstein, que pondrá en escena una vieja conocida de los argentinos: la coreógrafa Margarita Wallmann.

Blasfemia

PARIS — "Haremos lo posible para que te admitan", anunciaron el novelista Joseph Kessel y el dramaturgo Marcel Pagnol al bigotudo y taciturno trovador Georges Brassens (43 años). Se referían a la mohosa Academia Francesa, fundada en 1635 por el Cardenal Richelieu para que 40 elegidos purificaran el idioma. Es la primera vez que alguien piensa en cubrir a un intérprete popular, como este coterránce de Paul Valéry, con el frac verde de los Inmortales. Apportante de primera vez que alguien piensa en cubrir a un intérprete popular, como este coterránce de Paul Valéry, con el frac verde de los Inmortales. Apportante de para precisamente, un purificador no sea, precisamente, un purificador

del idioma: muchas de sus canciones están prohibidas en la radio por las palabrotas que contienen; él mismo se declara, en una especie de autorretrato, "el pornógrafo / del fonógrafo" Pero en sus creaciones -compone letra y música y, además, las canta-, el francés es una lengua elástica y rica. bañada por el argot y una constante invención gramatical. De todos modos. no parece fácil el acceso de Brassens a la Academia: uno de los requisitos fundamentales consiste en la lealtad a la patria y al Estado, y la última canción estrenada por Brassens, Los dos tios, esconde un feroz alegato contra la violencia. Los dos tíos pelearon en distintos bandos, en la Primera Guerra, y cayeron asesinados. "Ninguno de los dos me gusta", exclama la letra. "Es una locura morir por las ideas". Todo París se indignó; el calmo Le Monde dijo: "Se compara a Brassens con François Villon. ¡Qué blasfemia! Brassens es el nuevo Sade." El poeta confesó, con respecto a su presunta entrada en la Academia: "No me veo ciñendo una espada. Además, no me gustan las colectividades." Le Figaro bromeó: "En la Academia, para Brassens. sobran 39 personas."

"Vendetta"

BUENOS AIRES - "¡Qué van a ser tan valientes como dicen, qué van a ser...!", reflexionaba en voz alta, a propósito de la proclamada guapeza de los correntinos, el porteño Lázaro Percuecco (32 años, casado, un hijo), chofer del presidente del Banco Hipotecario Nacional, Cándido Quiroz, nacido en Goya (Corrientes). Los decires de Percuocco llegaron a oídos de Quiroz, quien, en su reciente viaje a Goya, se llevó consigo el automóvil del Banco y al chofer (contrariando su habitual austeridad). Al entrar en su ciudad natal, el alto funcionario obligó al conductor a entrar en un monte cercano, donde detuvo el vehículo. Un segundo después, el despectivo porteño sentía junto a su oreja el gélido contacto de una pistola 45, de la que el aguerrido Quiroz extrajo seis balazos, arrojados al aire, mientras imprecaba al maldiciente en una versión bilingüe, entre el guaraní y el castellano. Por fin, obligó a Percuocco a arrodillarse y pedir perdón por sus murmuraciones, que con seguridad no se repetirán. Esto es, al menos, lo que cuentan algunos co-rreligionarios del irascible Quiroz.

Conversa

WASHINGTON — Desde hace poco tiempo, Luci Johnson (17 años), hija menor del presidente de los Estados Unidos, frecuenta un curso de catecismo católico, y ha sido vista a menudo en compañía de un estudiante de medicina, Paul Betz, que pertenece a esa religión. Ante los crecientes rumores de que Luci estaría por convertirse al storio os maderen de Base ha transmitido a los periodistas, por me-



Catecumena Johnson: Algo suyo.

dio de su secretaria, una declaración en la cual afirma: "Considero la religión como un asunto estrictamente personal." Los Johnson son protestantes: Lady Bird y sus hijas pertenecen a la aristocrática Iglesia Episcopal (emparentada con el suntuoso ritual anglicano), mientras que el presidente está adherido a los Discípulos de Cristo.

Taxi

BUENOS AIRES - Alberto "Pocho" Rearte, el hombre al que en realidad buscaba la policía bonaerense el 23 de agosto de 1962, día en que desapareció el obrero metalúrgico Felipe Vallese, se presentó el martes pasado en el Departamento Central de Policía. "Quiero hablar con el jefe de Delitos Federa-les. Díganle que está Pocho Rearte." El militante peronista más buscado por las fuerzas de seguridad durante dos años, no tiene ninguna deuda con Moreno 1550 ("todo aclarado"); sin embargo, el comisario Aldo Palmieri se asombró un poco de su presencia en el Departamento. "¿Qué pa-sa, Pocho; quiere tomar algo?", inició el diálogo Palmieri. Rearte tomó un café, mientras otros funcionarios de Delitos Federales mascullaban algo sobre su "caradurismo" (porque parece que ellos no olvidan que Rearte fue acusado de intervenir en el célebre tiroteo de la calle Gascón 259, el 7 de julio de 1962, donde murieron ametrallados dos sargentos de la brigada de San Martín). "He venido -proclamó el tostado Pocho, casado con la extremista Norma Kennedy, a quien se acusó de intervenir en el robo del sable de San Martín- porque voy a andar de noche con un taxi y no quiero que me quemen con el pretexto de que el co-che es robado." Palmieri miró fijamente a Rearte y le dijo con una sonrisa: "Quedate tranquilo, Pocho, nosotros siempre sabemos cuándo un coche es robado. Trabajá el taxi, que no te va a pasar nada." Cuando días más tarde Rearte contó a sus íntimos la anécdota, elementé Soncluyeron en que Po-

cho "había sido un caradura"

Vida Moderna

La aventura de ser papá

En su último boletín, la Dirección Nacional de Estadística y Censos re-gistró en Buenos Aires un promedio diario de 186 nacimientos. A lo largo de enero, una similar cantidad de matrimonios vivió el vértigo del prealumbramiento, una experiencia de la que el protagonista no es siquiera espectador.

La historia comienza no bien la madre empieza a sentir contracciones intermitentes. Es entonces cuando el futuro papá pone en marcha un mecanismo estudiado desde meses atrás: llama por teléfono al médico, a la maternidad y al remise -en ese orden-, cierra valijas y bolsos preparados 3emanas antes, carga con los bártulos y la señora, y emprende un corto, inter-

minable viaje.

Las órdenes que se imparten al chofer suelen ser contradictorias; se le exigen velocidad y prudencia, un especial recato en sortear los baches y las calles de mucho tránsito, sin que el recorrido se alargue demaslado. En la puerta de la Maternidad Italiana, en la calle Gazcón, un chofer de remise admitió que no hay pasajeros más an-tojadizos que los maridos de las futuras mamás.

Su impaciencia inunda, en seguida, los vestíbulos de clínicas, hospitales y maternidades. Allí, el trámite de in-ternación demora, a lo sumo, diez minutos, pero cuando se informa al matrimonio que el médico no ha llegado todavía, o que está ocupado, el esposo inicia un barboteo de reproches. Puede ocurrir que cuando el médico llegue y revise a la mujer diagnostique que todavía no es el momento y aconseje al marido que espere tranquilo. Nada enfurece tanto al futuro papá como la parsimonia y la suficiencia de los médicos. "¿Estará seguro?", se lapida, mientras sorbe un cigarrillo tras otro.

Algunas enfermeras de la Clínica Antártica, en el barrio de Caballito, recurren entonces a una medicina heroica: les proponen incursionar a extramuros de la civilización. "¿Cómo se comportan actualmente las señoras jíbaras?" La idea de que un médico displicente es, de todos modos, más eficaz que un hechicero, parece apaci-

En el sanatorio Otamendi Miroli, una nurse con quince años de experiencia observó que "normalmente, los papás primerizos desfallecen de miedo"; lloriquean y tiemblan; algunos prefie-ren un sedativo; otros, directamente se

El encuentro con el hijo

La excitación cede cuando una enfermera o el médico anuncian, por fin, que el advenimiento se produjo. Un palmoteo, una sonrisa, la dilucidación de la gran incógni**a censero** de 18 criatura— y algunos someros detalles

del parto integran la primera plana de la noticia.

En el sanatorio De Cusatis, de la avenida Pueyrredón, donde cada naci-miento se anuncia encendiendo una lámpara rosa (para las niñas) u otra celeste, la jefa de enfermeras Otilia Donadio (18 años en maternidades) advirtió que nueve de cada diez padres se ajustan a una inconsciente cro-nología de inquisiciones: "Primero se interesan por la salud del niño; después preguntan por su mujer; después, por el aspecto de la criatura, sus señas particulares. En voz baja quieren saber si se trata de un niño absolutamente normal."

Sin embargo, remolonean cuando se les dice que pueden ver al recién nacido. Pero cuando lo hacen, imbuidos de una improvisada suficiencia, lo someten a un minucioso examen que va desde el estudio de la conformación de las orejas hasta el recuento de los dedos. Sin ánimo para asirlos en sus brazos, por un momento arrinconan su emoción y se desatan en preguntas inicuas: "¿No lo nota un poco arre-



Jaime González Cocina

Antes del nacimiento, una odisea.

batado? Lo noto como hinchado, ¿usted no?"

Al rato, los parientes se complotarán para urdir parecidos fisonómicos. Otra enfermera del De Cusatis contó lo siguiente: "No hace mucho mostré a una legión de familiares un bebé de apenas tres días. Todos se prodigaron en descubrir semejanzas entre sus facciones y las del orgulloso papá, y hasta hubo una señora que creyó ver en la criatura un tic característico de la madre. ¡Bonita decepción se llevaron cuando les dije que me había equivocado de bebé! Por supuesto, les jugué una broma."

En el Hospital Alemán, Marión Bugasio (9 años de nurse) nunca vio desmayarse a un padre; a lo sumo, morderse las uñas: "Los alemanes son poco demostrativos", reconoce, Pero pudo comprobar que "a ellos, la procesión les va por dentro". Recordó el caso de un inminente papá a quien la emoción comprobar que an incevira sa a para la señora", señaló el médico lorretto. Está incevira sa a para la señora", señaló el médico lorretto. Está incevira se a para la señora", señaló el médico lorretto. Está incevira se a para la señora", señaló el médico lorretto. Está incevira se a para la señora", señaló el médico lorretto. Está incevira se a para la señora", señaló el médico lorretto. Está incevira se a la señora "señalo el médico lorretto. Está incevira señalo el médico lorretto el medico lorretto el medico

zó dos veces en un lapso de hora y media; la segunda vez hubo que buscarlo en un restaurante para anunciarle la buena nueva.

El padre al desnudo

La mayoría de los hombres desnudan su temperamento sin cuidar las apariencias. El martes pasado, en el sanatorio Anchorena, un abogado que leía una revista en la sala de espera de la maternidad recibió sin inmutarse la noticia de su paternidad. Hundido en un sillón, ojeó otro par de páginas an-tes de pedirle a la enfermera, tartamudeando, que lo ayudara a ponerse

En la Maternidad Italiana, en el barrio de Almagro, la obstétrica Ana María Zucker refirió que, día tras día, "cuando me disponía a entrar en la sala de partos, noté que alguien me seguía. Era un señor que pretendía es-piar el parto de su esposa. Intenté explicarle que no estaba permitido, pero en ese momento un médico abrió la puerta y el señor atisbó el interior de la sala. Cayó como fulminado. Tuvimos que atenderlo a él primero". El miércoles, en el Otamendi, un padre primerizo escuchó con loable sobriedad que su mujer acababa de dar a luz a un varón. "Me alegro mucho". dijo. Giró sobre sus talones, displicente, y se estrelló contra un gran espejo.

Los médicos psiquiatras coinciden en que tales alardes de autorrepresión acarrean trastornos ya evidentes desde que sus mujeres quedan embarazadas. Sobre todo durante la primera gestación, los casos de embarazos psíquicos en los hombres se manifiestan a tra-vés de digestiones lentas y náuseas. Con el correr de los meses crece un complejo de culpa cuyo alumbramiento se yuxtapone generalmente al otro; a solas con sus mujeres, los hombres entonan un torrentoso mea culpa, que más vale no interrumpir. En los baños próximos a las salas de espera, en las maternidades, lloran hasta agotarse antes de emerger de nuevo a la vida de relación, con afectada gravedad y los ojos empavonados.

"Existe en muchos casos un irrefrenable deseo de intervenir en la gestación, de no quedar afuera —explicó el doctor Guillermo Kornblit, 32 años, dos hijos-. Cuando la mente es perturbada por esta obsesión, es posible que se presenten síntomas similares a los de la madre en cierne"; una sensación parecida a la que experimentan los maridos de una tribu de Nueva Guinea —según consta en el libro Maternidad y sexo, del doctor Marilander—, religiosamente poseídos por to-das las crispaciones del parto. Ese con-tagio se observa más frecuentemente en los matrimonios jóvenes.

Simular parece ser la única salida de quienes más influyen para que la Argentina, un país de escaso incremento demográfico, supere el tope de los 45

La Moda

La muerte del oro y de los anillos

El último sábado de enero, por la mañana, la avenida Santa Fe presentaba su aspecto acostumbrado: tránsi-to denso en las calles, aceras y co-mercios. Un muchacho joven, displicentemente, se entretenía mirando vidrieras; al pasar frente a una casa de artículos para hombres se detuvo un instante, y luego continuó su camino. Lejos estaba de suponer que su imagen (chomba de color rojo, pantalones Oxford, llavero largo de plata, reloj y pulsera de oro) desataba las más violentas críticas entre clientes y vendedores del comercio, que lo habían atis-bado por el cristal. Unas cuadras más allá, en Corrientes o Entre Ríos, por ejemplo, este mismo joven hubiera sido el prototipo de la moda. En Santa Fe era de mal gusto.

Del mismo modo que con la vestimenta, la moda de los accesorios utilizados por el hombre (llavero, traba de corbata y de cuello, gemelo, pin-up) es dictada en Buenos Aires por una docena de casas ubicadas preferente-mente en el Barrio Norte. El jefe de ventas de Cervantes, en Santa Fe ai 1600, tiene su opinión al respecto: "Las revistas europeas o americanas nos ilustran, seis meses antes de cada temporada, sobre cuáles serán los nuevos diseños en accesorios para hombre. Elegimos los que más se aproximan al gusto de nuestros clientes, y los en-

cargamos."

Farecida técnica utiliza Roberto Aubissac, de Dott (Lavalle al 500), para formar su stock ("El 90 por ciento de nuestros gemelos son importa-dos"), aunque los gravámenes a la importación, que en dichos artículos puede llegar al 300 por ciento, conspira contra su normal renovación. "No sé, realmente, cómo hacen algunas casas para abastecerse." Nadie está enterado de este secreto. PRIMERA PLANA pudo rastrear, sin embargo, una de las posibles técnicas: se introduce legalmente una docena de ge-melos; y un centenar, de contrabando. A medida que la mercadería legal se vende, es sencillo reponerla, de modo que siempre quede la docena original, sellada y facturada. Ante este tipo de competencia desleal, los comercios de reconocido prestigio apelan al recurso de cambiar automáticamente la moda cuando el mercado comienza a saturarse.

Si es difícil destacar cuáles son las tendencias en la moda, en cambio resulta sencillo enumerar los artículos que, pese a su divulgación -o quizá por eso mismo-, no se deben usar: Ningún tipo de anillo, excepto la alianza matrimonial, que algunos acos-

tumbran a ostentar en el llavero. • El llavero largo (su proliferación lo convirtió en antipático).

 La pulsera con el nombre, acusada de ser "una modita de mal gusto y, felizmente, pasajera". • Los alfileres de corbata

nas.

Gemelos: Cada día más grandes.

· Los gemelos y las trabas de tamaño grande, con fantasías (herraduras, fustas, palos de golf, balas).

La manía de la sobriedad

Juan Carlos Deluchi, gerente de la trajería Grant, ubicada en Rodríguez Peña a unos metros de Santa Fe. tiene, como su colega de Dott, una ventaja sobre sus competidores: es un hombre joven y comparte deportes, diversiones, reuniones con gente de su edad: eso le permite estar al día en los gustos masculinos. "En estos momentos parecen dominar la sobriedad y el sentido común; la traba de corbata debe servir para eso, y no para ostentar una joya de metal precioso. Lo único que desentona, y no alcanzo a comprender el motivo, es esa espe-cie de Rolexmanía que se ha apode-rado de todos." Deluchi suele pasar los fines de semana junto con amigos en el Tigre, y jura que el 99 por ciento de ellos lleva un Rolex en la muñeca, "a pesar de que son relojes que cuestan entre 35 mil y 40 mil pesos". Finalmente confiesa que el hecho de que no sean sobrios no quita que en realidad sean "bastante lindos y muy buenos".

Los llaveros cortos, con medallas, son el último grito. Se han vendido millares de la moneda de plata con la efigie de Kennedy, que desaparecieron de la circulación en los Estados Unidos porque la población se dedicó a juntarlas prolijamente. Una observación detenida de esta moneda permite notar en el cuello del ex presidente un grabado con el símbolo comunista de la hoz y el martillo. Al respecto circulan dos teorías: la más novelesca atribuye el hecho a un sabotaje comunista perpetrado en las propias narices del gobierno (la Casa de la Mo-neda), y otra, algo más, accesible, arriesga la posibilidad de que sea una falla de la matriz impresora.

La traba de cuello, que hasta hace poco tiempo hacía furor entre la gente joven, ha caído vertiginosamente en desuso. "Las culpables son las camisas que se confeccionan ahora con botones en la punta de los cuellos, y que la se contra de los cuellos, y que la se contra de los cuellos en la punta de los cuellos de camisa cerrado Pin-aps: ¿El jin de un reinado?

es una costumbre inglesa, y sus imi-tadores en la Argentina tardaron en darse cuenta de que, si bien el clima de Londres lo justifica, nada en Bue-nos Aires puede ser más inadecuado.

En todas las casas visitadas, PRIME-RA PLANA encontró una hegemonía casi absoluta de los gemelos norteamericanos marca Swank, seguidos en menor escala por los alemanes Krementz, que son más finos. Estos últimos pueden llegar a costar algo menos Swank se consigue por 1.500 6 1.700. La casa Dott agregó a su línea de productos importados algunos gemelos nacionales diseñados por el joyero Ariel Skornic: "Se venden muy bien, y sus trabajos en ónix o madera son un derroche de sobriedad y buen gusto", dictamina Aubissac.

Otras voces, otros ámbitos

Este esquema, más o menos uniforme, se resquebraja un poco al alejarse del Barrio Norte. El encargado de Giesso, en la sucursal de Corrientes al 900, cree que el pin-up ya prácticamente no se usa, que el gemelo tiene tendencia a ser grande, y que un buen anillo con piedra ubicado discretamente en el meñique otorga un to-que de buen gusto. "En cuanto a las trabas de corbatas, su uso se circunscribe únicamente al verano, pues en el invierno el chaleco cumple bastante bien esa función."

El experto de la casa Warrington, ubicada en Florida y Paraguay, agre-ga que los gemelos de metal blanco son más convenientes que los de oro. "Por el precio de uno de éstos se pueden comprar tres de aquéllos, y tiene un catálogo más amplio para

Todos esos juicios obtenidos permiten advertir que las modas masculinas, también en accesorios, reconocen distinciones de clase social o, al menos, de posibilidad económica. El primer llavero largo que se usó en Buenos Aires era norteamericano, confeccionado con el llamado oro blanco; muy pronto fue posible adquirirlo en las casas de más prestigio a un precio

relativamente elevado. Cuando comenzaron las imitaciones, el metal utili-





Pantyl es una nueva sustancia vitamínica activa del complejo B, descubierta en los laboratorios Hoffmann La Roche, Basilea, Suiza. Penetra hasta las glándulas sebáceas y raíces capilares revitalizando la savia del cabello, actuando en las células que regulan el crecimiento capilar.

Se exporta desde Suiza exclusivamente para la elaboración de los productos Panten, que se expenden en 116 países.

La Loción Capilar Panten detiene la caída del cabello

La Loción Capilar Panten detiene la caída del cabello producida por carencia de vitaminas y elimina la caspa y la seborrea.

ESTUCHE	PARA CABELLO	
Amarillo	Grasoso	
Rojo	Seco	
Azul	Canoso	

Mediante una breve fricción diaria

LOCION CAPILAR

PANTEN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas





Créditos para la fruta

Por Ival Rocca *

Cobra incremento la idea de que durante el corriente año vamos a asistir al record de las inflaciones: diferentes medidas legislativas y de gobierno confirmarían esta desgracia para algunos necesaria. Bajo el signo de esa inflación se desenvuelven algunos negocios estatales y particulares, y también el de los intereses que se están cobrando en los

préstamos de dinero.

Escapa del propósito de este comentario el préstamo particular o la actitud del usurero que se aprovecha de quien está necesitado. Hau leyes vigentes que la sancionan, y decisiones de los jueces de las que resulta que el deudor estará ampa-rado por la justicia si logra probar la existencia de un interés desmedido. Por lo demás, la "usura particular", de larga data, puede ser judicialmente perseguida. Pero lo malo, lo más malo y peligroso, es cuando entidades oficiales a instituciones bancarias se sirven de expedientes no recomendables para otorgar y ad-

judicar los créditos.

En este sentido, parece que los bancos —tradicionalmente acreedores del favor y la confianza del público- insisten en la adopción de procedimientos que están renidos con las leyes, y que no reciben la justa condenación estatal.

He aquí la situación de quienes reciben préstamos especiales del Banco de la Nación Argentina "para acondicionamiento de fruta": la forma en que el Banco lleva a su término este tipo de operación, los recaudos exigidos, el constreñimiento en que pone al deudor, y los objetivos inmediatos de toda esa serie de elementos, resultan repugnantes a la Constitución Nacional.

Parece que se buscara prestar dinero, bajo el signo sombrio e inflacionista de 1965, de tal suerte que cada prestatario se constituya en un obligado sostenedor de los gruesos desembolsos que bajo el rubro de comisiones, intereses, gastos y más gastos, impuestos y estampillados lleva el interés efectivo de este tipo de operaciones a cifras siderales.

Esto está en oposición también, con el sentido puesto de manifiesto en el último centenar de fallos donde los jueces prohíben el cobro de intereses excesivos, cualquiera sea el rubro bajo el cual los mismos se disfracen: la justicia -dicen los fallos- no puede permitir ningún tipo de explotación a mano de nadie. Y esto es tan cierto cuanto que el conducir a los deudores a un callejón sin salida, o el llevarlos a situaciones insolubles en el campo social. laboral o económico, no significa otra cosa que atentar contra nues-tra propia estabilidad. En todos los supuestos de usura, si el deudor niega el pago y el acreedor se ve precisado a ejecutar, el fallo del tribunal que corresponda será contrario a éste en la medida en que el interés normal se encuentre exce-

Hace unas semanas, los diarios se han ocupado de las condiciones inadmisibles en que se encuentra el deudor del Banco de la Nación Argentina que ha hecho uso de los mencionados créditos para fruta. Y ha quedado señalado que, además de la frondosa documentación propia de toda operación bancaria, dichas condiciones son poco más o menos las siguientes:

• El producto integro de las cose-chas y el importe total de lo que el deudor deba pagar a sus socios o medieros, debe ser depositado en el

Banco prestamista.

• En la cuenta corriente de quien recibe el préstamo, debe haber siempre saldos suficientes como para que el Banco tenga la seguridad de que todo negocio del deudor y toda su explotación frutal están orientados económicamente a través de la institución bancaria prestamista.

 Si el deudor realiza exportaciones, debe tramitar todas las cartas de crédito por intermedio del Banco; y se compromete a recomendar al comprador exterior que tome al mismo Banco como agente para el pago en nuestro país.

· Los pagarés, letras, vales o instrumentos de crédito de propiedad del deudor -si los hubiere- deben ser depositados para su cobranza por el Banco; lo cual, naturalmente, de-

venga sendas comisiones.

• Si estas exigencias — a nuestro entender desmedidas, desagradables e ilegítimas— no se cumplieran, el crédito será cortado, y el deudor correrá el riesgo de las consiguientes ejecuciones, con sus secuelas de nuevos gastos y honorarios causidi-

(*) Es justicia aludir al tema banca-rio Cajas de Seguridad (Nº 112) para formular una aclaración, cuya difusión, comprendida en el deber de lealtad, importa nuestra excusa personal hacia la revista La Ley y hacia uno de sus re-dactores, el doctor Rodolfo B. Rotman: allí aunamos a nuestros antecedentes, por gentileza de ellos, una serie de elementos que aparecerían previamente en esa revista especializada; una trasposición involuntaria, que no nos es atribuible, des-barató ese plan, y nuestra nota aparegió adelantada.

zado no era inalterable, y pronto de blanco pasó a ser negro; inmediatamente la moda cambió. Este ejemplo es válido para cualquiera de los otros accesorios. Los encargados de detectar "el gusto de los que tienen gusto", se disculpan aduciendo que sus clientes "saben usar la prenda o el accesorio en el lugar adecuado; no es lo mismo vestir una chomba color orange en una

isla del Tigre, que llevarla al clásico entre River e Independiente".

Ya apuntadas las diferencias, es útil tratar de encontrar un denominador común a este conglomerado de opi-niones. La tendencia general determina que se deben usar gemelos, trabas de corbata, pin-ups, llaveros de ta-maño reducido, lisos, sin fantasías ni piedras, sobrios en el diseño y, por sobre todas las cosas, plateados. El dorado ha muerto. Pero no se sabe por

cuánto tiempo. •

Villa Gesell

La leyenda de los raros

Fastidiada, arrastrando un bolso con la misma dejadez con que dejaba escapar un insulto cada cinco palabras, Alicia Vallejos señaló a una señora que bajaba de su automóvil gris:

-Fíjate, vestido de noche y tacos. Esto no se veía antes en la villa. Yo siempre me puse lo peor para venir

Alicia (22 años, traductora, hija única) hace cuatro veranos que pasa sus vacaciones en Villa Gesell. La primera vez fue con sus padres; las otras tres. con sus amigos: veinte mochileros que odian la urbanización, la burguesía y las hojitas de afeitar sólo durante cuatro meses. Todos aseguraron a PRIME-RA PLANA que "el film de Rodolfo Kuhn, Los Inconstantes, le hizo mucho mal a la villa, porque difundió una leyenda de amor libre que nunca existió". Según ellos, los turistas se volcaron a esa playa en busca de un mundo exótico y cambiaron todo, hasta la costumbre de andar descalzos. "No encontraron nada, pero se queda-



as Argentinas El amor de Gesell: Una fábula.



En La Cueva de la Vizcacha: Música y poemas para gente snob.

ron lo mismo y le quitaron a esto todo su encanto.'

Sin embargo, Pedro Di Rito (mozo de una parrillada) relató otra versión: "Ese tipo que hizo la película tenía razón, aunque se le fue la mano. No eran tantos los raros; apenas una do-cena. Nunca vi gente tan sucia y tan prepotente. Al principio estaban dispersos, pero después alquilaron un gal-pón y pusieron un restaurante. Duró un día, se pelearon con el primer cliente y lo cerraron; pero siguieron viviendo allí. Las chicas eran jovencitas...

Mientras Carlos Idaho Gesell, fundador de la villa, incrementaba la venta de terrenos (400.000 pesos el lote; 200.000 si se edificaba a los seis meses) y los hoteles ampliaban sus instalaciones, los raros se fueron apretando ante la avalancha de turistas y, en lugar de multiplicarse, desaparecieron. Sólo de-jaron rastros que otros supieron explotar con más éxito, como La Cueva de la Vizcacha, un pequeño bar deco-rado con maderas, botellas, redes, caracoles y caparazones de peludos, que todas las noches reúne a guitarristas y a recitadores junto a un mostrador alfombrado de copas. En sus paredes, Letulio (35 años, barba y anteojos negros) pinta lo que se le ocurre. Afuera, espiando por los ventanales, los turistas observan silenciosos. La Cueva. ubicada en una esquina céntrica, acu-mula infatigables bebedores: los comerciantes y los hoteleros.

Una burda imitación del snobismo introducido por los raros es el que ensaya Juan Antonio Serna en el último local de la galería Costa Azul, donde intenta atrapar con sus excentricidades a los turistas que salen del cine Atlantic. Serna es el líder de los patafísicos, quienes se congregan sentados en almohadones dentro del diminuto local para proyectar films de Salta, Jujuy, Bolivia, Perú, Brasil, San Telmo y la Boca, y leer simultaneamente a Neru-da, a Borges y a Gustavo Adolfo Bécquer, mientras una catarata de sonidos dispares cae desde un tocadiscos. A los iniciados. Serna los somete a un bautismo difícil de sobrellevar: deben oírlo recitar sus propios versos, y colaborar en la publicidad del local pegando carteles hechos a mano, en los que se invita a una sesión de Tiempo de poesía, con debates, copas y canto, que él define como "espectáculo vanguardista".

Pero la mayoría de los adolescentes que llegan a Villa Gesell acompañando a sus padres, pasan de largo frente a La Cueva y desoyen el llamado de los presuntos patafísicos. Su objetivo es más concreto: bailar los ritmos de moda. Todas las noches, los jóvenes constantes acuden a las boîtes en busca de muchachas. Allí se encuentran para traspirar juntos en gimnásticos movi-mientos al compás de cientos de dis-cos de jazz y música tropical. Esta temporada el lugar in es la boîte Pi-





Desde hace 50 años unida al prestigio de FORD en la Argentina

SANTA FE 3002

T. E. 83 - 4665

pach, un pequeño hotel de sólo trece habitaciones, embutido en un pozo formado por los médanos, con una pista al aire libre y otra encerrada en una gran vitrina. Bordeado de árboles, Pipach es el sitio más fácil para eludir la vigilancia y abrazarse. Un camino de piedras y plantas que bordea el edificio, debajo de una galería, desemboca en las habitaciones. La arquitectura es casi idéntica a la de la famosa casa de la cascada concebida por Frank Lloyd Wright, pero el agua está a cien metros, en un detonante golpeteo de olas

El éxito de Pipach destronó al tradicional Cariño Botao, ahora señalado como lugar out por los exquisitos, debido a la mayor afluencia de turistas a la villa. El Cariño, con una decoración carnavalesca, más luz y más espacio, utiliza un ardid para atrapar clientes: cobra cincuenta pesos la entrada con derecho a una consumición. De esa forma suma más gente y ofrece más oportunidades de conseguir pareja. En caso de éxito hay que recurrir inevitablemente a la segunda consumición, mucho más cara que la primera

Los matrimonios optan por una boîte más elegante: la confitería Atlantis, frente al mar, de clima más recatado, decoración más moderna y precios más altos. Dos escaleras comunican esa pista de baile con la playa. Rompiendo todos los moldes, sin la clásica disposición de las otras tres, la boîte El Pato, aislada en el otro extremo de la villa, convoca todas las noches a los jóvenes a bailar en sus dos pisos, uno (el alto) más oscuro que el otro. El Pato es todavía nuevo, pero difícilmente desplace a Pipacho Cariño por su ubica-ción. Un clima de alegría menos convencional y la versión de que sus próximos dueños serán el cantante Fernando de Soria y la actriz Gilda Lou-sek, acrecentaron la clientela. Este ma-trimonio explotó hace dos años la boite El Chivo Negro, un reducido ambiente que él manejaba desde su gui-

Villa Gesell, invadida por los alemanes primero, los suizos después, y reconquistada ahora por los argentinos, ostenta en su entrada un gran cartel que la define como "la playa más europea del país". Se extiende en una franja de dos kilómetros y medio de longitud y cinco cuadras de ancho, donde una espesa arboleda esconde cientos de chalets. La vida nocturna, excitada por el ritmo del twist, el oleaje y el bluebat, es la otra faz de una apacible laxitud diurna. Sin bullicio



Un twist en la noche: Entre los médanos, la villa pierde su iracundia.

ni ruido de automóviles, con calles de arena por donde circulan pintorescos taxis (pequeños sulkys con ruedas de auto), la villa exhibe una interminable y ancha playa donde los bañistas se dispersan sosegadamente.

Las tardes suelen ser aprovechadas en Gesell para recortrer a caballo los sinuosos caminos de arena, donde se descubren nuevos chalets en construcción. Un sitio obligado de los jinetes, a la hora del té, es la rústica confitería La Ardilla, a un costado del camino de acceso, parecida a una casa de enanos y levartada en lo alto de un médano.

Los que prefieren otras prácticas deportivas optan entre el tenis o el petit golf, en el club Pussy Cat; el karting, el patín, la pesca o el fútbol.

La excesiva confianza de los recién llegados es aprovechada por los organizadores de excursiones para tentarlos con un llamativo cartel: "Visite el cementerio de los caracoles." Los que muerden el anzuelo suelen repetir la misma versión: "No queda nada. Los turistas se llevaron todo: hay que venir en invierno."

Por eso tiene éxito la rústica boutique Hipocampo, frente al hotel El Gateado, donde Susana, una señora obsesionada por los regalos que el mar suele depositar en la playa, vende toda clase de adornos. Cuando descubre el refinado gusto de un turista por la belleza natural, Susana despliega una verborrágica cátedra de arqueología y destapa cofres que contienen una formidable colección de piezas marinas. Celosa de sus tesoros, después de mos-

trarlos se niega a venderlos. "Estos son míos y no me desprendo de ellos", dice misteriosamente.

La mayoría de los hoteles son explotados por los europeos. El más cotizado, Tejas Rojas, de frente al mar, ostenta una pileta de natación junto a su fachada. Algo retirado del centro comercial (6 cuadras), el Bella Vista asoma como el mejor mirador de la villa, emplazado en una loma, con vertiginosos jardines.

La mejor carne se come en Los Picapiedras, con una especialidad: el provolone a la parrilla. La vestimenta es simple y deportiva; están suprimidos los zapatos y las corbatas, salvo para aquellos (muy pocos) que ellegan a Gesell en calidad de frustrados marplatenses y descubren que se puede vivir en traje de baño todo el día o bailar descalzo, como intentan imponer algunos adictos al bluebeat, al salir del mar.

El iniciador de todo esto, Carlos Idaho Gesell, atisba desde su imponente mansicín —en el sitio más alto y más espectacular de la villa— cómo crece incesantemente la afluencia de turistas. Un promedio de ochenta mil personas (50 mil en auto y 30 mil en ómnibus) invaden los hoteles y los bares durante el verano. Llegan por un camino todavía sin terminar, de sólo tres metros de ancho y de una sola mano, que se desvía de la ruta Buenos Aires – Mar del Plata a la altura de Las Armas. Los últimos 34 kilómetros, de arena, mueren entre una sucesión de médanos quebrados por una espesa vegetación.











Innovaciones

La seducción de las tisanas

Lo que más le importa al dueño de un negocio de lujo en París, hoy en día, es que su local se aproxime en lo posible al living-comedor de una casa de familia. Los comerciantes que no han optado por la fórmula norteamericana de self-service y multitudes caudalosas quieren diferenciarse cada vez más del común, y transforman sus salones en piezas de estar. Una decoración chic, sillones, bebidas derramadas en el momento propicio, conversaciones amistosas, "hacen olvidar rápidamente a la clientela, la venalidad de nuestras empresas", sostiene un ex-perto en relaciones públicas de una importante boutique de la Rue de la



L'Express

El disertante también toma tilo.

Paix. "Y lo mejor -añade el experto - es que el cliente no deja de com-prar, todo lo contrario."

Lanzados sobre esta ruta seductora, los innovadores han descubierto de inmediato que podían acrecentar aún más el interés de los snobs, al crear clubes que en apariencia no tienen ninguna relación con el objeto de sus comercios. Un joven marchand organiza en su galería, cada mes, resonantes veladas musicales. Un camisero de la Place Vendôme acaba de instalar, en el sótano de su local, un Club de Amigos de la Tauromaquia. En competencia con él, un creador de joyas ha puesto en marcha, en su entrepiso, un salón literario tan conspicuo y fulgurante como los del siglo XVIII; y ha tenido un éxito arrebatador, basado sobre un detalle mínimo: en el salón del joyero no se ofrecen bebidas sino tés de hierbas, o tisanas.

El entrepiso forma un recinto de seis metros por tres, decorado con des-pojado refinamiento. A da hirode por la tarde, cuarenta o cincuenta

personas se acumulan allí, con el propósito de sorber sus tisanas y la sabiduría que rezuman los disertantes. Esta es la doble originalidad de La Tisanière (así se llama el club): no se consume más que tilo, manzanilla, verbena o azahar, y se escucha a un orador invitado a exponer sus puntos de vista sobre Francia en 1980, la nueva literatura, el porvenir de los rayos laser, o el teatro del absurdo. En seguida sobreviene la discusión; y la dueña de casa, que lleva ojos en el lóbulo de la oreja (son unos clips diseñados por su marido), explica que los tés de hierbas son tan eficaces como el whisky para desarrollar un clima de alta intelectualidad, en lo que toda la con-currencia parece coincidir.

Pero Andrea y Jacques Gautier (los

dueños de la joyería) no habían imaginado que su iniciativa encontraría semejante resonancia en tan poco tiempo. Tampoco previeron que las tisanas -sobre las que se precipita, sediento, el tout Paris-les traerían dolores de cabeza, en lugar de quitárselos. Porque en Francia no expende tisanas el que quiere, sino el que Salud Pública autoriza, ya que se trata, terapéuticamente hablando, de infusiones desti-nadas a "bajar la presión" o a "re-lajar los nervios". Una denuncia anónima fue hecha (quizá por algún co-lega envidioso) ante las autoridades sanitarias parisienses, y la investigación que está en curso amenaza condos de "ejercicio ilegal de la medicina". ♦ ducir a los Gautier a la cárcel, acusa-

UNA MAGNIFICA OPORTUNIDAD PARA USTED

DIRECTOR COMERCIAL

Si Ud. tiene entre 27 y 35 años y quiere trabajar en la empresa más importante del país y América Latina en su género.

Si tiene sólidos y actualizados conocimientos en toda el área de comercialización, con especial acento en promoción publicitaria y ventas. Si es hábil en el manejo de números, estadísticas y de los procesos

Si es diestro en la conducción de personal a su cargo, actuando siempre con firmeza y estricta justicia.

Si es terminantemente ejecutivo asumiendo toda la responsabilidad de sus decisiones.

Si sus conocimientos de inglés alcanzan para participar en una reunión de grupo y leer "trade magazines" Si Ud. cree reunir todas estas condiciones, y aún más, escríbanos

para conocerlo.

Le ofrecemos una posición actual de excelente nivel, enormes posibilidades de desarrollo y una retribución sólo limitada por su capacidad. Le aseguramos toda la reserva que Ud. necesita.

POSTE RESTANTE - CORREO CENTRAL - C. 1. 6.866.013

Mar del Plata

El fiel ejército de la lluvia

Como un cañonazo lejano, el trueno retumba sobre una Mar del Plata adormilada en la siesta. Después viene el redoble de tambor de la lluvia; y, aunque no se escuche ningún clarín, el ejército se pone en marcha lo mismo, convocado por una proclama invisible. Es un ejército sobre todo femenino, y lo arrastra un himno vibrante: "El dia de compras ha llegado." Cuando las primeras avanzadas arriban a las trincheras que son los colmados mostra-dores de las tiendas, no encuentran a ningún enemigo, sino a comerciantes más que dispuestos a rendirse a las invasoras. Podrá haber alguna mínima escaramuza sobre precios, pero el re-sultado de estas cordiales batallas de los días grises es siempre idéntico: el ejército regresa a sus cuarteles con un botín que estremece a los maridos o a los padres, arrumbados en la retaguardia, y las cajas registradoras de los comercios entonan una antífona victoriosa. Porque éstas son batallas sin derrotados.

La cola de la serpiente

Tal vez los historiadores futuros se pregunten por qué estas acciones se ejecutan en días nublados o de lluvia ligera. La respuesta ha de señalar el rumbo del verdadero campo de lucha, aquel en el cual se libra, desde hace meses, una violenta guerra de guerri-llas. Porque si Mar del Plata necesita del buen tiempo para atraer a los turistas, el comercio necesita del mal tiempo para aliviar su necesidad de ventas. La clave de esta situación es una serpiente que se muerde la cola: el turista se siente en disponibilided de gastar sin fijarse demasiado en los precios, pero prácticamente carece de tiempo para hacerlo durante el día; y cuando está en condiciones óptimas para apaciguar la comezón de su billetera, es decir, al anochecer, los negocios se ven obligados a cerrar.

De allí, la tensa oposición de la mayoria de los comerciantes marplatenses a la ley 6.584, de cierre uniforme de los negocios en la provincia de Buenos Aires (denominada "Ley Cerrojo" por sus adversarios). De allí, también, una primera discriminación entre los locales consagrados al frenesí comprador de los veraneantes: las tiendas tradicionales, de antiguo prestigio, con numerosos empleados y un régimen de apertura y cierre muy similar al de Buenos Aires; y los mínimos recintos donde se ejerce el comercio llamado "golondrina", por lo general alojado en esos hormigueros de vidrio que son las galerias, y atendido por el propietario y su familia.

Pero el afanoso ejército que trajina de vidriera en vidriera, prescinde de esos distingos, tanto como de la lluvia. A sus soldados únicamente les preocupan dos cosas: la ostentación o la "pichincha", y el estrépto de moclama "Lo compré en Mar del Plata". Ambas



Las houtiques: Pequeños reductos donde los exquisitos se regocijan,

inquietudes tienen cauce abundante en el balneario, y los expertos han confeccionado una tabla de prioridades en las compras, cuyo primer rubro lo ocupa la vestimenta en general (especialmente en ropa de sport, Mar del Plata propone artículos de calidad y gusto óptimos). El segundo lugar pertenece a cse vago territorio apelado "regalos y souvenirs", que puede incluir desde joyas hasta las sempiternas cajitas decoradas con caracoles; en el mismo escalón están los productos de perfumería y cosmética. Por fin, en el tercer puesto, aparece un ocupante insólito: bazar y menaje, cuya presencia se explica por el número receiente de turistas que veranean en alojamiento pro-

"Cherchez la femme"

La clausura de los casinos marítimos, redobló la diaria evidencia de que en Mar del Plata —como en casi todas partes— el mayor gasto en los negocios los hace la mujer. En todos los rubros de máximo nível de ventas, su intervención es mayoritaria y decisiva; por eso, gran parte de ese comercio "golcndrina", cuya actividad se clausura junto con la temporada, se dedica al mercado femenino.

Una farmacia y perfumería del cen-tro de Mar del Plata, ostenta un promedio de atención diaria a mil mujeres. Bajo este diluvio de cremas, bronceadores, lápices para labios, esmaltes para uñas y otros tersos ungüentos perfumados, un concejal marplatense reflexionaba, la semana pasada: "Con lo que gastan las turistas en su coquetería, podría realizarse toda la obra municipal pendiente en Villa Pueyrredón, y algo más." Despreocupadas de estas implicancias comunales, las veraneantes concentran su frivolidad en las prendas tejidas, con mayor empeño aún que en la cosmética. Aquí, sin embargo, hay una razón eminentemente práctica: esas prendas son por lo general más baratas en el balneario que en la Capital, y su calidad es impecable. Un pullover, para hombre o mujer, cuesta entre 790 y 1.500 pesos; los femeninos conjuntos tejidos ofrecen su tibieza trong the war extended soo Acg necia, Cent Blanc y Pulgarcito (especialidad en niños), son algunas de las más frecuentadas boutiques de articulos de lana;

Hormigueros de vidrio

Las ciudadelas de los comercios "golondrinas" (cuyo número se calcula en más de 10 mil) son las galerías, laberintos de cristales y luces cuyo periplo es casi obligado para el turista. A las añosas Bristol y Sacoa, se han ido agregando otras que también promedian o sobrepasan el centenar de locales: Eves, De las Américas, Central, Sabra. Algunas de las más notorias albergan entre 30 y 100 locales: Cristal, Florida, Nuevo Banco Italiano, Gran Casino Saidman. Las estadísticas comunales señalan, en el centro y sus prolongaciones periféricas, los alrededores de la terminal de ómnibus, el puerto y Punta Mogotes, una cantidad superior a las 40 galerías, con miles de pequeños negocios encastrados en sus estructuras.

Precisamente, en la céntrica Galería Eves (San Martín al 2500) se inició la guerra contra la "Ley Cerrojo". En el Carnaval del año pasado, el propietario de la boutique de moda masculina Evesman's, Antonio Fernández Pedrosa, fue agredido, junto con dos de sus hijos, por la fuerza policial que habían requerido los inspectores de Trabajo y Previsión para obligarlo a cerrar su local dentro del horario prescripto. El escándalo -que incluyó una distribución de lesiones sobre Pedrosa e hijos, y la deposición en su favor de más de 1.500 personas— fue la explosión definitiva de un estado de cosas que venía arrastrándose desde años atrás, y que puede resumirse así: hay en Mar del Plata un comercio que solamente trabaja para el turismo y que, en conse-cuencia, posee intereses horarios especiales.

Fernández Pedrosa inició un movimiento que llevó al Primer Congreso del Comercio Minorista Marplatense del que a su vez surgió la respectiva Cámara, que agrupa al 100 por ciento de los "golondrinas". Su objetivo es lograr que la legislatura bonaerense revise la ley 6,584, y considere la situación de la surgia de sa rama comercial, basandose sobre una noción coherente: el

turista no debería sacrificar las horas de esparcimiento a las compras, y los negocios podrían prolongar su actividad hasta la noche, e inclusive hasta medianoche. A pesar de las promesas gubernamentales en tal sentido, la legislatura sancionó una norma de cierre uniforme, propiciada por los gremios mercantiles y presentada por el Partido Socialista Argentino. El panorama actual presenta un "estado de alerta" de los comerciantes, protestas en forma de apagones de locales y vidrieras, y una tendencia del gobierno de la provincia—se dice— a propiciar convenios zonales que logren el acuerdo de los mercantiles, principales sostenedores de la "Ley Cerrojo".

Diecinueve mil millones

Aunque su apariencia -a veces lujosa- no tenga la majestuosidad de las grandes tiendas, ese pequeño co-mercio minorista lo es solamente de nombre. Los cuatro locales céntricos de una cadena denominada Susan's Boutique (novedades importadas), superan el millón diario de ventas. Un comercio de fantasías, novedades y re-cuerdos tradicionales de Mar del Plata, instalado en la Galería Bristol, ofrece un promedio que puede aplicarse a sus similares del centro y de la rambla: en la temporada realiza entre un millón y medio y dos millones de pesos. Enfocadas desde el otro sector, es decir, el de los compradores, se estima que en el verano de 1963-1964, los turistas (1.889.430 personas) gastaron en las tiendas alrededor de 10 mil pesos por cabeza, o sea 19 mil millones de pesos. La cifra individual podría descomponerse así: tejidos de punto, 2.500 pesos; perfumería, 500 a 1.000; sastrería, 4 mil a 6 mil; calzado, 1.500.

Una observación de los negocios céntricos proporciona algunos índices sig-

nificativos de precios:

Mallas de mujer: entre 800 y 3 mil pesos.
Zapatos femeninos: entre 700 y 1.500

pesos.

** Zapatos masculinos: 900 y 1.300 pesos (mocasines); 1.200 a 2.500 pesos

(otros tipos de calzado).

• Camisas de hombre y chombas: 900

a 1.300 pesos.

• Pantalones de hombre: 1.000 a 3 mil pesos (triunfan los de fibras sintéticas).

• Pantalones de mujer: de 800 a 1.500 pesos (su venta es torrencial).

La línea de tiendas tradicionales presenta eslabones de probada solidez, consagrados a un público popular: Casa Boo (unos 200 empleados), Galver (cerca de 100 empleados), Hidalgo So-lá (70 empleados), Santa Rosa (50 empleados). Harrod's, de Buenos Aires, moviliza un centener de personas, todos los veranos, rumbo a su filial marplatense. Pero tal vez la cumbre de la expansión comercial en el balneario se encuentre en Los Gallegos (Martínez, Navarro y Compañía S.A.), cuyos catorce miembros del directorio se agotan, una temporada tras otra, en la atención personal de un público que, para el ejercicio de 1964, les proporcionó un volumen de ventas de 1.250 millones de pesos (contra 800 millones

Héctor Murias (50 años, casado, dos hijos) es director secretario de Los Gallegos, y opina que el 50 por ciento de esa suma colosal corresponde al movimiento turístico, "que duplica nuestra actividad". En 1912, cuando se fundó la casa, Mar del Plata alojó a 28.670 veraneantes, una cifra que se ha decuplicado varias veces en el más de medio siglo transcurrido desde entonces. Murias es el creador de un slogan publicitario que, de Los Gallegos, ha terminado por abarcar a toda Mar del Plata: "Viaje sin valijas", un reclamo que desde 1947 simboliza la realidad de que el turista adquiere la mayoría de sus atuendos veraniegos en el balneario. "De todos modos —como reflexionaba una de las frenéticas compradoras estivales-, las valijas hay que traerlas para poder llevarse de vuelta todo el botín."

El precio de la exquisitez

En la última década se acentuó, sin embargo, una característica que también abarca al comercio de Buenos Aires: la tendencia a crear ciertos reductos exclusivos, donde diseños y colores convocan a una clientela especialmente refinada. En esa dirección trabajan Rhoder's, Spinetto, Warrington, The

Brighton, Rohan, cuyo plantel de vendedores no pasa de veinte en cada caso; aquí se apunta más a la calidad que a la cantidad, pero los precios compensan la exquisitez. Rhoder's ha vuelto a desplegar en su vidriera un vestido de cocktail, de jersey de seda natural, con dibujos oscuros, mangas tres cuartos, que en la temporada anterior no pudo vender a 14 mil pesos; en 1965, esta cifra se ha incrementado ligeramente, y el vestido sigue ahí.

Ocurre que, pese a la seducción de la molicie estival y al dulce abandono a la aventura, las compradoras no pierden la astucia adquirida en largos años de otear vidrieras y regatear números. "Salir de compras" presupone dos actitudes básicas: adquirir ciertas prendas que en el balneario son más baratas, y que hasta anticipan la moda invenal de la metrópoli; observar profijemente los escaparates, y archivar en la memoria los artículos que conviene más comprar después, en Buenos Aires.

Hay un rengión de venta segura: las carteras de mujer. Mar del Plata fue, por ejemplo, el trampolin desde el cual se lanzaron, en anteriores temporadas, las carteras de suela que más tarde invadieron la Capital. Botain, Herse, Le Sac, realizan así sus ensayos de laboratorio, lo mismo que en ese campo difuso de las "novedades": la playa puede ser el más exigente test para las alhajas de fantasía, los pañuelos de seda y hasta las monturas de anteojos que no desentonarán en la calle Florida, en un día otóñal.

Las oscuras golondrinas

Al lado de tales opulencias florecen oscuras formas del comercio que únicamente en apariencia son precarias. El-Carnaval dejó, en 1964, 200 mil pesos de ganancia líquida para el concesiona-rio de seis puestos de venta de papel picado, en la Calle San Martín. En Rivadavia, entre Santiago del Estero y Santa Fe, hay un zaguán con una modesta artillería mercantil, donde el plástico impera: pulseras a 19 y 35 pesos, juguetes, artículos para el hogar. Nada sobrepasa aquí los 200 pesos, y el propietario acumula holgadamente entre 12 mil y 15 mil pesos diarios de ventas. El vendedor ambulante de ballenitas para cuellos compone a veces una figura patética, insospechada de lucro alguno: "25 ballenitas a 10 pesos", es un reclamo que su propia pequeñez parece aproximar a la nada. Y, sin embargo, uno de sus adeptos confiesa que vende 1.500 pesos diarios de ballenitas, con un beneficio neto del 75 por ciento.

Así, Mar del Plata aparece como un gigantesco emporio que admite todas las posibilidades, todas las incoherencias. También puede admitir la esperanza, como la de aquella señora que tarde a tarde se detiene ante la vidriera de Herse, en la calle Buenos Aires, junto a la agencia de Aerolineas Argentinas, y contempla con devoción un iridiscente tapado de lana labrada, rojo, con cinturón de cuero y metal, a 25 mil pesos. "Tal vez, al final de la temporada lo rebajarán", suspira la señora; y su expresión es la misma que la de los veraneantes que descienden frente a la agencia, después de la final de la temporada.



Los Gallegos: Más de mil millones, en un baluarte de la tradición.

Sotana negra en vez de púrpura

Hacia fines de enero, el episcopado francés empezó a sacar cuentas: una de sus mayores figuras, el cardenal Achille Liénart, se había entregado a an semirretiro (Nº 118); la otra, el cardenal Piarro Merio Cardinal denal Pierre-Marie Gerlier, primado

de las Galias, acababa de morir.
El Concilio Vaticano ya había asistido al nacimiento de un sustituto:
monseñor Jean Villot, un clérigo enorme, de movimientos rápidos, famoso por su miopía. A los 59 años, Villot parece menos un pastor que el dirigente de un consejo administrativo.

Positivo, eficaz, son los atributos que el matutino Le Figaro y el vespertino

Le Monde suelen adosar a su nombre. No es extraño: Villot detesta todo rasgo de mundanidad en las relaciones humanas; se enfurece cuando le besan el anillo episcopal. En el Vaticano se empecinó siempre en pasar inadvertido: a fines de setiembre, al llegar a una reunión de obispos franceses y belgas para discutir un tema conciliar, los guardias le cerraron la entrada porque iba vestido con una vulgar sotana negra.

La imagen de Villot como sustituto resplandeció dos veces en enero: el 17, Pablo VI lo designó arzobispo de Lyon y primado de las Galias, en el lugar que Gerlier había dejado vacante; a fines de mes anunció que lo había exaltado al cardenalato.

La repentina promoción de Villot no cambió sus costumbres: condujo las exequias del cardenal Gerlier con la misma sotana que había confundido a los guardias suizos; después, se contentó con sonreír apagadamente cuando le anunciaron que el Papa iba a vestirlo de púrpura: venía de conce-

vestirio de purpura: vena de conce-lebrar una misa con otros ocho padres. Está convencido de que el tiempo de los "príncipes de la Iglesia" toca a su fin, y supone que Pablo VI piensa como él. Es más: tiene pruebas. El 22 de enero, uno de los mayores teólogos católicos, Yves Congar, fue silbado en un parque de Nîmes por su actitud de abierto apoyo a la llamada línea pro-



gresista de la Iglesia; las rechiflas se repitieron al día siguiente en París y una semana más tarde en Toulouse. Grupos de jóvenes que se definían co-mo "integracionistas" reprochaban al episcopado francés, en esas manifestaciones, su condición de herético y de galicano. Villot recurrió al Pontífice: viajó a Roma en avión y le dijo, tex-tualmente, que "no podía dejar a sus tualmente, que "no podia dejar a sus fieles en la creencia de que Pablo no apoyaba a sus obispos". "Somos solidarios", contestó el Papa. Villot le preguntó bruscamente: "Santo Padre, ¿puedo hacer públicas sus palabras?" Pablo dijo que sí, que no sólo podia sino que era también necesario hacer-lo. De vuelta a Lyon, Villot concelebró otra misa: era su modo más inbró otra misa: era su modo más intenso, más profundo, de dar gracias a Dios por esa victoria.

Educación

La droga anti-Hitler

A mediados de enero, Erhard Dornberg (41 años), profesor de Historia de una escuela de Düsseldorf, Alema-nia, visitó la Universidad de Denver, Estados Unidos. Participó de una mesa redonda entre profesores y alumnos.

—¿Cuántos años de Latín debió estu-

diar usted?

—Nueve años.

-¿Cuántos de Matemáticas superiores?

-Ocho años.

Un estudiante preguntó:
—¿Puede usted decirnos cuántos
años de Hitler tuvo usted?

Dornberg tragó saliva. Prefirió ha-Dornberg tragó saliva. Prefirió ha-cer referencia a una encuesta realiza-da por el periodista Jürgen Neven-Du Mont en el Oeste alemán, hace seis años, la vez que preguntó a centena-res de niños de 14 años quién había sido Hitler. Obtuvo respuestas como éstas: "Era, creo, un hombre de bigo-titos y flequillo"; "Sé que dio trabajo a los desocupados y construyó carre-teras." Cuando preguntó el nombre de otros dirigentes nazis. los chicos menotros dirigentes nazis, los chicos men-cionaron a Hindenburg, Tito o Krus-

Sin embargo, el mes pasado, cuando los alumnos alemanes retornaron a clase, después de las vacaciones de fin de año, un corresponsal de la revista Newsweek, en Bonn, entrevistó a un centenar de muchachos de 14 años y descubrió que no sólo sabían quién había sido Hitler sino que también podían identificar a miembros de su co-horte y responder sin vacilaciones a cuestiones específicas sobre el ideario nazi y la guerra. En el Gimnasio Beethoven, diecisiete de los veinte estu-diantes allí reunidos dedujeron la cantidad de judíos asesinados por el Tercer Reich; uno de ellos aclaró: "Pero, en el fondo, lo que importa no es la cantidad."

su mentalidad, producto de la nueva programación educativa: ahora se dictan cinco horas de Historia Moderna, en vez de una, como sucedía hasta entonces; los profesores tienen orden de suscitar discusiones informales sobre la gestación del nazismo y el proceso bélico; los doce libros de Historia que se analizan durante el ciclo secunda-rio han sido revisados, y algunos, reemplazados. Entre aquéllos, uno en el que aparecía una foto de soldados norteamericanos de pie, sobre guardias alemanes de un campo de concentra-ción, muertos, fue sustituida por otra en que se ven prisioneros famélicos, desnudos.

El actual comportamiento de los alumnos obedece a este cambio didáctico; pero, como toda droga heroica, yace en ella el peligro de la recaida, el recrudecimiento del fervor naciona-lista. El doctor Rudolf Raasch, del Instituto Alemán de Investigación Peda-gógica, publicó hace tres meses un ensayo sobre la reacción estudiantil hacia la enseñanza de la Historia, tal como se imparte actualmente en Alemania occidental. De los 2.600 alumnos encuestados, el 83 por ciento transmitió su fastidio por la fama de crueles que su fastidio por la fama de crueies que se ganaron los alemanes en el extran-jero. El doctor Raasch cita textual-mente este reproche de un estudiante de 16 años: "Todo lo que nosotros oi-mos es que Hitler era un desalmado y que los judíos son la mejor gente del

y que los judios son la mejor gente dei mundo, y que Alemania es la única culpable de las últimas dos guerras." Nadie atina a reconocer todavía si la recaída es realmente grave. Por ahora, la tendencia objetivista de la enseñanza de la Historia se apoya, casi, en el programa de becas auspiciado si, en el programa de pecas auspiciació por el Comité Americano Judío (CAJ). Desde 1960, doce profesores de Histo-ria alemanes visitan a Estados Unidos anualmente, frecuentan los cursos universitarios y las aulas de enseñanza media, auscultan sus libros de texto y observan el comportamiento de los estudiantes. Generalmente quedan extasiados por la espontaneidad que rige las relaciones entre profesores y alum-nos, comparada con la parquedad que

impera en las aulas alemanas.
Uno de esos profesores, el doctor
Reinhard Tausch, escribió a su regreso un estudio comparativo entre uno y otro sistema pedagógico. Observó que los alumnos norteamericanos hacen un promedio de 7,3 preguntas cada cua-renta minutos, contra 2,2, en igual lapso, de sus condiscípulos alemanes. "La conducta de un profesor alemán —con-cluye Tausch— es autocrática, y la autocracia escolástica está emparenta-da con la dictadura social."

"El problema -dice Fredrich Minssen, administrador del programa del CAJ— es que los alemanes ven a la escuela y al maestro como partes de la maquinaria del gobierno. Y para los padres de los alumnos, la escuela y el gobierno son algo que está más allá."

Minssen anotó algún progreso en esa relación: "Ahora es posible, en Alemania, llamar al inspector de enseñancantidad."

Aunque los conceptos enunciados por cien entrevistados sean insuficientes para determinar el pensamiento del mastro. "Para el el buen camino del unimo lustro marco un cambio en unicien a su papel de semidioses."

Cardenal Villot: El nual Carly. O de la concepto en cambio en conceptos el unimo lustro marco un cambio en conceptos el unimo lustro marco un cambio en cambio en cambio en conceptos el unimo lustro marco un cambio en conceptos el unimo lustro marco un cambio en conceptos el unimo lustro marco un cambio en conceptos en conceptos en uncien a su papel de semidioses."

Aunque los conceptos enunciados mente, por su título, Schulrat. Lo mismo succepta por su nombre y no, obligatoriamente, por su título, Schulrat. Lo mismo succepta por su mombre y no, obligatoriamente, por su título, Schulrat. Lo mismo succepta por su título, Schulrat. Lo mismo su concepta por su título, Schulrat. Lo mismo su concepta por su título, Schulrat. Lo mismo su concepta por su concepta por su concepta por s

Artes y Espectáculos

Siete puntos para un S.O.S.

"No es dudoso, señoras y señores, que el año próximo yo no vaya a pe-dir un aumento del 5 ó el 10 por ciento del presupuesto para la música, sino a decirle al señor Ministro de Finanzas y a ustedes mismos: ¿queremos, si o no, hacer música en Fran-cia? Si la respuesta es afirmativa, entonces que se la ayude como se ayuda a los museos, es decir, seriamente, or-ganizando un sistema bien calculado, con fines y medios. No será entonces un 5 por ciento, sino un 400 por ciento de aumento que pediré para aquel presupuesto. Así nos ocuparemos de la música. De lo contrario haremos lo que muchas veces hemos hecho: fin-gir." Estas filosas palabras del Minis-tro de Asuntos Culturales de Francia, el escritor André Malraux, fueron es-cuchadas hace dos años —el 18 de enero de 1963- por los habituales contertulios del Palais Bourbon, la Cá-mara de Diputados de la V República.

Una reciente encuesta, publicada por Arts en sus tres primeros números de este año y realizada por la periodista Sonia Lescaut, revela que las amenazas del Ministro resbalaron por las solemnes paredes del recinto legislativo francés. Compositores e intérpretes, empresarios, sindicalistas, funcionarios, acusan al gobierno no sólo de inactividad, sino hasta de indiferencia para con los problemas de la música. "¡Dejemos de ser la última nación musi-cal del mundo!", grita uno de los ti-tulares del semanario parisiense, que ilustra la dura situación por la que atraviesan los ahijados de Euterpe en la nación cuya cultura ha sido y, en cierto sentido, continúa siendo rectora en el desarrollo intelectual de Occidente. Una elocuente estadistica revela el mal:

- En los Estados Unidos la música es asignatura obligatoria y regulada por exámenes en todos los grados de la enseñanza. En Francia, no.
- · Cada año el Estado francés encarga a los compositores obras que jamás se escuchan y por las que suele pagar de 1.500 a 12.000 nuevos francos.
- En los últimos 40 años, las obras modernas de compositores franceses fueron ejecutadas en las cuatro principales asociaciones musicales de París (Société de Concerts, Colonne, Pasdeloup y Lamoureux) en la siguiente proporción: 31 en 1925, 17 en 1935, 4 en 1955 y 1 en 1963.
- En Francia funcionan 13 teatros liricos. En Alemania, 88.
- La producción de pianos franceses fue, en 1929, de 20.000 unidades. En 1962 apenas se fabricaron 46 pianos de cola y 1.836 pianos verticales.

Menos tres orquestas

Hace escasas semanas, las autoridades de la Radioteledifusión Francesa Archivo His

suprimieron tres de las seis orquestas sinfónicas que actúan en ese país desde la Liberación (Marsella, Tolosa y Lyon). "Toda nuestra política en materia de música es incoherente -declara monsieur Poussigue, presidente del Syndicat des Chefs d'Orchestre-. Nos hablan sin cesar de descentralización, y comienzan por suprimir las últimas orquestas que subsisten en provincias, en lugar de multiplicarlas. Vamos a asistir, impotentes y con los brazos cruzados, a la muerte de la música vi-va en Francia", lamenta el sindicalista.

Estas carencias provocan el éxodo de músicos. La desocupación y la mala conducción de los asuntos musicales, el esmirriado presupuesto oficial, han precipitado los trámites de pasaportes y los pedidos de residencia en el extranjero de numerosos profesionales, muchos de ellos empinados en el ranking internacional, como el terrible Pierre Boulez, que ya habita en la selvática región alemana de Baden Baden.

En su refinado y lujoso departamento vecino a la Avenue Victor Hugo, en el no menos lujoso quartier de l'Etoile, el barítono Gérard Souzay -varias veces huésped de Buenos Aires- con-



Baritono Souzay: Mejor, Alemania.

fió su escepticismo a la opinión pú-blica, al declarar: "En Francia me ignoran hasta los snobs, mientras que en Alemania la mucama del hotel me pregunta qué voy a cantar esa noche. Se comprenderá por qué estoy tan poco en mi país."

Las mundanas generosas

"Todo el problema radica en que nos faltan mujeres de mundo —subraya el treintañero violinista Christian Ferras, el solista preferido de Juan XXIII—. Si en los Estados Unidos prosperan las orquestas, esto se debe a la generosidad de las mujeres de mundo. En cambio, en Francia, la ambición de las mundanas es ser invitadas gratuitamente a los conciertos."

Los festivales franceses están amenazados de extinción. El Estado les ha quitado toda subvención. Algunos de ellos, como el de Aix-en-Provence, continuarán gracias al apoyo económico privado. También los teatros líricos de sidios. De los tres mil millones de francos que el gobierno invierte en el sostenimiento de los teatros de ópera, apenas 283 están destinados a las salas provinciales: el resto alimenta a ese elefante blanco que es la Opera de París. "Vivimos en el reino de las vedettes -declara monsieur Duport, administrador de la Salle Gaveau-. ¿Cómo se quiere que la música funcione en Francia si no se ha logrado la educación del público y de la crítica? Para llenar nuestra sala hace falta una celebridad, preferentemente extranjera; si no, hay 40 personas. El otro día tuvi-mos un recital Beethoven con ese maravilloso pianista que es Jacques Klein. Y bien, ni un solo crítico se molestó en venir." La solución del problema, para el empresario Duport, consiste "en hacerse consagrar en el extranjero, Francia después lo recibirá bien, como recibió al marsellés Zino Francescatti"

Los siete puntos

Pero ni los dos años transcurridos desde aquella declaración ante la Asamblea ni la dura crítica que ha provocado su aparente silencio impidieron al ministro Malraux pergeñar una reforma coherente, cuya aplicación inmediata reclaman todos los sectores musicales franceses. Una comisión, integrada por funcionarios especializados y músicos, acaba de redactar un informe que las oficinas ministeriales se aprestan a condimentar jurídicamente para su inmediato traslado al parlamento. En ese informe se recomienda:

- La creación de 2 a 5 conservatorios nacionales de provincia, dotados de internados para preparar el ingreso al Conservatorio de París.
- La reforma del Conservatorio de París, suprimiendo el nivel preparatorio y creando un ciclo de perfeccionamiento de 3 a 5 años, en el que los primeros premios puedan adiestrarse para las competiciones internacionales, tal como aconseja el hábil sistema soviético.
- La creación de dos orquestas sinfónicas, otras dos de cámara y dos cuartetos de cuerdas, totalmente financiados por el Estado.
- Transformar la orquesta de la So-ciéte des Concerts du Conservatoire en orquesta del Estado, con la obligación de difundir la música francesa contemporánea fuera de los límites del territorio nacional.
- · La creación de un teatro lírico popular, tomando como base experimental la estructura del T.N.P.
- Aumentar las subvenciones a las cuatro grandes asociaciones musicales de París, comprometiéndolas a realizar, una vez por semana, conciertos en los alrededores de la capital.
- acrecentar los montos de los encargos de obras a los jóvenes compositores.

En suma, concluye Sonia Lescaut, "esperando estos famosos créditos, 1965 corre el riesgo de ser aún un año sin soluciones. Deseemos solamente que sea el último". Quizá las autoridades argentinas a cargo de la educación musical hicieran bien en echar un vistazo al plan del ministro Malraux; no para copiarlo, sino para meditarlo.

provincia zozobran por la falta de sub-copiarlo, sino retorico de Revistas Argentinas 16 de febrero de 1965

Los fuegos del loco amor

Los jóvenes —varones y mujeres—están vestidos con mallas anaranjadas que, a cierta distancia, crean la ilusión de la desnudez. A orillas de un lago se entregan libremente al amor, a la embriaguez de una naturaleza espléndida. En medio de sus juegos eróticos descubren que entre ellos está la inventora de esos pasatiempos, la diosa Venus. El júbilo se transforma en recelo; como las nubes de tinta que oscurecen lentamente el agua, una especie de maleficio se extiende sobre los amantes, los oprime, los intoxica.

Tal es la visión que el coreógrafo belga Maurice Béjart (38 años, "niño terrible" del mundo europeo de la danza, creador de espectáculos tan inquietantes y riesgosos como Fausto y La reina verde, en Paris) propone de la Bacanal de Tannhäuser, de Wagner, en su nueva presentación en el Real Teatro de la Moneda, de Bruselas. No es una versión tan necrofilica y sensual como la que escandalizó al público del Festival de Bayreuth, hace dos años; pero es lo bastante shocking como para hacer temblar a los bien pensantes. Ahora, la Bacanal sirve de introducción a un delirante carrousel lírico-coreográfico, al que los habitantes de Bruselas han obligado a transitar, de siete funciones previstas, a diez o más: Wagner, o el amor loco.

La obsesión proviene, ahora, de Matilde Wesendonck, la mujer que inspiró a Wagner su Tristán e Isolda. No sólo fueron para ella las tempestades de arrasadora pasión que incendian a Tristán, sino también los delicados Wesendonck Lieder, las canciones que el compositor ofrendó a una de sus amadas. Porque si bien Matilde es el motor de esta simbiosis de lírica y danza, El amor loco tiene otras protagonistas: Minna Planer y Cósima Liszt, dos mujeres que Wagner también amó. El resumen de este frenesí lo proporciona Béjart, en una poco divulgada frase del autor de Sigfrido: "El amor es la necesidad divina que siempre reconstruye mi vida, y que todos los días me devuelve la fe y la esperanza."

Así, Béjart sugiere que esa "necesidad divina" es, en la primera parte de su nueva creación, la urgente carnalidad de Wagner, la misma que hostiga a Tannhäuser en el Venusberg. En el segundo capítulo, tras el preludio de Tristán e Isolda, Matilde aparece en-carnada por la cantante Maryse Patris, quien entona los Wesendonck Lieder mientras, junto a ella, el cuerpo de baile mima ese canto al amor perfecto. El cuadro se clausura con la Muerte de Isolda. Por fin, en la última parte, Béjart cede el escenario al coreógrafo Milko Sparemblek, pero ha-biéndole fijado antes el contexto sobre el cual ha de actuar: el Idilio de Sig-frido, que intenta reflejar las aspiraciones al ideal que también encendían a Wagner. El cometido roza los límites de lo épico: transmitir en le stato



Coreógrafo Béjart: "¡ Asómbrense!"

corpóreo ese fervoroso desarrollo orquestal, implicaba un desafío del que Sparemblek emerge con todos los honores.

"Eran necesarios mucho tacto, sensibilidad y pasión interior para integrar esos gestos, para hacerlos necesarios a la partitura." Este comentario crítico, publicado en Bruselas, no aclara que esas cualidades derivan, en gran parte, del interés que Béjart dedica a la figura de Matilde, heroína de su primera novela y ahora, al parecer, de su primera película también.

Los parisienses, mientras tanto, esperan con la respiración contenida que llegue a ellos — y no en un teatro, sino en el inmenso Palacio de los Deportes— la obra que Béjart puso en escena en Bruselas antes de Wagner, o el amor loco. Es el comentario a otra partitura notoria: la Novena Sinfonía, de Beethoven. Sesenta mil habitantes de la capital de Bélgica la vieron en la Moneda, en el otoño último: veinte representaciones en una sala de tres mil localidades, repleta en cada función. París (a la que encrespó el Fausto del año pasado) piensa multiplicar estas cifras, aunque no sin ejercer antes esa resistencia que el hipertrófico Béjart siempre suscita en el mesurado espiritu francés. •

Discos

El esplendor oculto

MUSICA INSTRUMENTAL DEL 1600 (Vanguard - 14.080).

Hasta hace poco, los compositores románticos y, en general, los decimonónicos tiranizaban el mercado del disco en el terreno de la música denominada «Clásica". Ahora soplan rachas revolucionarias, pero al revés; en lugar de encaminarse hacia la renovación contemporánea, los melómanos entronizan a los barrocos y están a un paso de convertirlos en best-sellers absolutos. Quizá la música de los tiempos anteriores al romanticismo, con su acento menos individualista y legan-

mo Beethoven o Chopin), se pliega con más flexibilidad a los gustos de una época.

Así, al transitar de lo convencional a lo casí desconocido, el curioso entra en la zona de las sorpresas y descubre obras y autores de infrecuente originalidad. Los manieristas (desde mediados del siglo XVI a mediados del XVII) aproximadamente) y los barrocos (desde esa última fecha hasta las primeras décadas del XVIII) fueron los primeros músicos que, en Occidente, debieron enfrentarse con una convulsión política, social y económica que arrasó con los pivotes alrededor de los cuales había girado hasta entonces el arte de los sonidos. Al desprenderse de sus módulos tradicionales (la religión, la guerra o el palacio), estos ignotos compositores recurrieron a la danza como sostén rítmico y formal de una música instrumental pura.

Las pavanas y las "gagliardas" de corte fueron, de esta manera, los frivolos resortes mediante los cuales la música se independizó de los textos litúrgicos y profanos; es decir, de la palabra. Los nombres acumulados en esta placa provienen de Francia (Etienne du Tertre y Eustache du Caurroy), Alemania (Johann Sommer, Isaac Posch y Samuel Scheidt), Italia (Giovanni Gabrielli, Gioseffo Guami y Tiburcio Massaino) e Inglaterra (la cosecha más abundante: Anthony Holborne, Thomas Morley, Thomas Tomskins, John Cooper y Elway Bevin). Sus obras trascienden el documento para ubicarse en una esfera propia de creación, capaz de fascinar al oyente contemporáneo.

Con instrumentos originales del Renacimiento (flautas dules, trombón tenor, violin y cuatro tipos diferentes de violas, tres de las cuales ya no se utilizan más), el conjunto Consentus Musicus, de Viena, recrea con unción este remoto repertorio y descubre, con chispazos de genialidad, su oculto esplendor.

Teatro

Insomnio de una noche de verano

Entre los árboles del Jardín Botánico de Buenos Aires, sobre la avenida Las Heras, surge un pueblecito andaluz de cegadora blancura. Es el escenario que Biyina Klappenbach imaginó para Los cuernos de Don Friolera, un "esperpento" de Ramón del Valle-Inclán que el elenco dirigido por Mario Rolla se disponía a ofrecer allí. Pero ninguna de las temporadas al aire libre propiciadas por la comuna metropolitana ha tenido una trayectoria más compleja que ésta del verano 1964-1965; y dentro de ese panorama confuso, atribuido por distintos sectores a otros tantos responsables, no hay tramitación más laberíntica que la de Los cuernos.

paso de convertirlos en best-sellers absolutos. Quizá la música de los tiempos anteriores al romanticismo, con su acento menos individualista y legencario de siglo, por los hispánicos Andrés Mejuto, Elena Cortesina y José Comellas, el "esperpento" fue propuesto por Rolla a la Municipalidad, para un escenario estival, teniendo en cuen-



INDISPENSABLE

La colección de PRIMERA PLANA (excelente encuadernación en cuero) es ya indispensable en su hogar o en su oficina: es un archivo sistemático, sintético, de todo lo que a usted le interesa en la marcha de la actualidad. Un archivo que, año tras año, le resultará más útil, más valioso v más indispensable.

YA ESTAN EN VENTA LOS OCHO PRIMEROS TOMOS DE LA COLECCION ENCUADERNADA DE PRIMERA PLANA. PUEDE ADQUIRIRLOS EN CONJUNTO O SEPARADAMEN-TE (\$1.000 LOS TRES PRIMEROS Y \$ 500 LOS RESTANTES) EN EDITORIAL DANOTI SRL, PERU 367, PISO 12. CAPITAL, PERSONALMENTE O POR CORREO, ENVIANDO CHEQUE O GIRO A LA ORDEN.

APARECIO EL OCTAVO TOMO

PRIMERA PLANA Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ta que nunca se han suscitado problemas autorales con piezas ya presentadas. En octubre de 1964, al conocerse la aceptación municipal, se hizo la comunicación de fórmula a la Sociedad Española de Autores. El 4 de enero, cuando ya se había ensayado Los cuernos (con María Luisa Robledo, José María Gutiérrez y Martha Quinteros, entre otros) y el montaje de la escenografía estaba en marcha, se recibió un escueto mensaje del depositario de los derechos de autor, Carlos del Valle-Inclán (un médico casi anciano, residente en Pontevedra), donde se negaba autorización para representar esa obra de su padre "en el territorio argentino", sin aducir razones.

El capricho delirante

Después de una carta personal de Rolla a Valle, que no tuvo respuesta, se logró una comunicación telefónica entre ambos, durante la cual el hijo del dramaturgo gallego aseguró al director argentino que "todo se arreglará, no temáis; os aseguro que no se trata



Director Rolla: Con indignación.

de un capricho". Pero, hace pocos días, otra notificación, esta vez de la Sociedad Española de Autores, confirmaba la negativa. El rumor más consistente afirma que Valle-Inclân (hijo), engolosinado con los dobles derechos que el año pasado percibió por Divinas palabras (los que le pagó la Municipalidad para el San Martín, y los que obligó a abonar a Clemente Loccoo para autorizar las representaciones en el Coliseo), habría madurado una maniobra que consistiría en llevar a Rolla y a sus huestes al filo de la desesperación, para exigirles después un arancel delirante.

peración, para exigirles después un arancel delirante.

"Sin embargo —acota el perplejo Rolla—, en ningún momento hablamos de dinero; la objeción parecería referirse, más bien, a cierto desagrado por la forma en que se presentó Divinas palabras." Pero María Luz Regás, promotora de Divinas palabras, recuerda que Carlos del Valle-Inclán prohibió que en la versión argentina se injertara un poema del autor, extraído de otro libro, "no por razones estéticas, sino porque los derechos de los poemas pertenecen a otro biús del proper de la propera del propera d

y Carlos no deseaba compartir la gloria póstuma de su padre".

El ambiente teatral argentino ha temblado de indignación ante lo que se considera una afrenta del médico pontevedrense, y la Municipalidad de Buenos Aires no es la menos escandalizada por la negativa. "Ofrecemos nuestro aval—sostiene el director de Acción Cultural de la comuna, arquitecto Guillermo Linares, responsable directo de los teatros de verano—, no el de una aldea cualquiera, perdida en América." Mientras la embajada de España agota sus gestiones conciliatorias, Linares y Rolla, de acuerdo con los actores y demás miembros de la cooperativa, han adoptado una solución inscilita: ofrecen, desde el jueves último, funciones gratuitas, con el carácter de "ensayos de perfeccionamiento".

"De esta manera —explica Rolla—, Valle-Inclán no recibe ni un centavo, y nuestro esfuerzo se justifica." Puede ser, también, la forma de reivindicar a Ramón del Valle-Inclán, un escritor que murió arañado por la miseria, azuzado por una gloria que no alcanzó a conocer. \(\frac{1}{2} \)

Plásticos

El ojo de la tempestad

Hace pocos días, en París, ciento cincuenta jóvenes de aspecto poco formal asistieron, en tumultuoso tropel, a la inauguración de una muestra de artes plásticas. El detalle hubiese escapado a la crónica, sin embargo, de no mediar una circunstancia especial: la muestra era el Salón Anual de la Pintura Joven, y el centenar y medio de despreocupados visitantes eran, al mismo tiempo, los seleccionados para participar en él.

Lo primero que, tanto ellos como el público en general, pudieron comprobar, fue la notable uniformidad de la exposición: los alaridos del Pop-Art estallaban casi sin solución de continuidad en toda la galería.

nuidad en toda la galería.

La opinión de la crítica parisiense ante este aluvión de objetos fue casi tan unánime como la orientación de los jóvenes invitados: los calificativos más livianos que recibieron orillaban lo "ridículo", "infantil" o "desvergonzado".

Sin embargo, como una compensación a esa ofensiva, el crítico Otto Hahn, del semanario L'Express, dedicó tres columnas a intentar un panegirico del movimiento, emparentándolo espiritualmente con el explosivo momento de la producción de Aldea en Tarragona, por Pablo Picasso, y la subsiguiente avalancha del cubismo: "Pero lo que ocurre con nuestra crítica instalada —bramó Hahn— es que no puede soportar la superación de las audacias que sus propios integrantes perpetraron hace treinta o más años."

Su entusiasmo no fue, sin embargo, tan lejos como para no reconocer que "el mismo pop-art, en Inglaterra, nos lleva cuatro o cinco años de ventaja". ra explicar ese aparente retraso de la plástica francesa, merecerían señalarse:

- La existencia de una crítica adversa, que "tuvo necesidad de llegar al final de la Segunda Guerra para empezar a reconocerle méritos a los abstractos";
- La propia decadencia del lenguaje abstracto al que, sin embargo, es muy difícil desplazar "en un país que cobijó toda la evolución de Picasso, Braque o Klee";
- La falta de estímulo a la búsqueda de nuevos caminos, "ya que nuestra ciudad está llena de museos con obras de maestros menores, e inclusive de maestritos, pero es muy poco lo que se hace para que los jóvenes puedan conocer las experiencias de un Picabia o un Duchamp";
- La exigencia de un amplio sector de la cultura francesa al solicitar a los plásticos obras con contenido social, "como si Cézanne o Kandinsky hubiesen consagrado su talento a satirizar una sociedad, como si un pintor debiese ser también un caricaturista".

En su apasionada defensa del popismo, Hahn no se detiene ante la posibilidad de riesgosas comparaciones: según él, el pop-art estaria directamente emparentado con la literatura objetivista "por la nueva sensibilidad, que ambas corrientes proponen ante la realidad".

Ya en tren de crítico, el comentarista de L'Express es menos aventurado: haciendo el análisis de los trabajos presentados, pone en primera linea de calidad a sólo dos pintores (Jean-Pierre Reynaud y Del Pezzo) y a un escultor (Eric Dietmann), aun cuando tiene palabras laudatorias para otros participantes "que todavía tienen vacilaciones para encontrar su propio lenguaje", entre ellos, el argentino Rómulo Macció.

Los miles de visitantes del Salón probablemente no compartian ninguna de las extremas posiciones de la polémica. Ante el amontonamiento de sillones usados, marcos de cuadros y trapos viejos que ofrecían las obras de Dietmann, una embelesada señora suspiró: "Me gustaría tener en casa un rincón así, para que jugasen los chicos." \(\)



tenecen a otro hijo del escritor. Jaime Historico de Revistasa Argelroto Larbeck: ¿Simbolismo?

PRIMERA PLANA : Páging 29



Simeón del desierto: Campeonato.

Cine

El azufre sobre la columna

Hasta hace pocas semanas, en torno de una curiosa columna corintia de ocho metros de altura erigida en pleno desierto, en las proximidades de la ciudad de México, se reunían diariamente agitados hombres en mangas de camisa, obreros encargados de conducir una grúa rodante y, algunas veces, verdaderas muchedumbres que se con-centraban para entrar en la lente de una filmadora. Detrás de esa filmadora, el mexicano Gabriel Figueroa disparaba sin pausa sus luces sobre la multitud y la columna, en cuya cima se destacaba el perfil anguloso de un

Pero, por detrás de Figueroa, los hi-los de toda esa extraña ceremonia eran movidos por un controvertido español de 65 años, que desde hace veinticinco conmociona empeñosamente a los públicos del mundo. Con los últimos toques a su film número 26, Luis Buñuel no hizo más que continuar el camino de esa riscosa tradi-

En esta oportunidad, la desenfrena-da libertad expresiva del realizador se centra en un tema que venía apasio-nándolo desde hace años: antes de consumar Simeón del desierto (que dura sólo 40 minutos, y ofrece un particular enfoque de la vida de San Simeón Estilita), Buñuel amontonó una numerosa bibliografía sobre los anacoretas que proliferaron desde el siglo IV al XV, entre los cuales —sostiene se libró una especie de "campeonato de resistencia". De las historias curiosas que recopiló el creador de Nazarín, acaso se lleve la palma la del ermitaño que permaneció 59 años de pie sobre una columna, salvo seis días durante los cuales una enfermedad lo obligó a tumbarse.

Sin embargo, quizá por tratarse del más conocido, Buñuel eligió como hé-

treinta años, abandonado a los rigores del desierto de Siria.

Pero lo que hubiese podido ser motivo de veneración, en manos de Buñuel se transforma en una despiadada summa del grotesco: asediado continuamente por el Diablo, que se le presenta encarnado en las figuras más variadas, San Simeón termina por claudicar y descender de la columna, cuando Satanás le despliega un panorama del mundo futuro, entre cuyas tentaciones figura el epiléptico ritmo

Silvia Pinal (la actriz favorita de Bunuel, esposa de su productor per-manente, el mexicano Oscar Dancigers) fue la encargada de desempenar las múltiples caracterizaciones del Diablo, y Claudio Brook (el mayordomo de El ángel exterminador), de componer al ridiculizado San Simeón.

El director español no se conforma, sin embargo, con rezumar ironía sobre las secuencias oníricas que ese enfrentamiento supone: a manera de contraste, son numerosas las escenas en que la cámara se pasea por la multitud de peregrinos desarrapados que concurren a la columna en busca de milagros, y encuentran sólo el áspero silencio y la suciedad añeja del santo.

Como suprema estocada formal, Buñuel reserva todavía una sorpresa a los espectadores: los pedidos y las murmuraciones del pueblo se escuchan en español, pero los soliloquios del santo son emitidos en riguroso latín, •

Romanticismo

Los fuegos fatuos de Louis Malle

El 18 de enero, en las vecindades de Texcoco, México, el realizador Louis Malle quebró el silencio a que se había entregado después de su sexto film. El fuego fatuo. A los 32 años, Malle se sentía gastado por la neurosis, "con las ideas sucias y el corazón vacío". Como el solitario Alain Leroy, un personaje de Drieu La Rochelle a quien habia entronizado en El fuego, Malle empezó a repetir: "Porque ya no tengo nada que hacer con la vida voy a ensayar con la muerte.'

Hasta que se arrancó a sí mismo del desencanto, en octubre pasado: a mediados de ese mes comprometió a las dos actrices más costosas del cine francés -Jeanne Moreau y Brigitte Bardotpara que fuesen las protagonistas de ¡Que viva Maria!, una tumultuosa historia latinoamericana. Era la primera vez que alguien conseguía unirlas.

La historia que condujo a ese 18 de enero acumula casi tanta aventura como el film mismo: al terminar El fuego, Malle (cuyos denuestos contra el psicoanálisis son recopilados por el se-manario cómico Le canard enchaîné) supuso que la mejor terapia para su histeria era concebir un tema alegre: imaginó a dos mujeres que se llaman del mismo modo y se enamoran del mismo hombre. Compuso un borrador siasmaron mutuamente, y durante un mes estuvieron encerrados en un de-partamentito de la rue de Vaugirard. en París, hasta poner fin a un guión

de 120 páginas.

A esa altura -mediados de noviembre-, Malle ya tenía en el bolsillo el sí de Moreau y el sí de Bardot, pero no conseguía un productor francés capaz de invertir en ¡Que viva Maria! el millón de dólares que necesitaba. El 20 tomó un avión y empezó su búsqueda de fondos en Nueva York: le fue más fácil de lo que imaginaba. Sus cuatro primeras obras le habían arrimado un prestigio de creador intelectual más sólido que el de François Truffaut.

La mañana de Navidad, Malle partió a Texcoco junto con Carrière, y confesó el tema de ¡Que viva Maria!, en una fastuosa conferencia de prensa; historia empieza en 1910 -narró Malle-, cuando la María de Jeanne Moreau se incorpora a una troupe de variedades que viaja por América Cen-tral. Al llegar a las Honduras británicas, descubre a la María de Brigitte Bardot, una jovencita educada en el odio a los ingleses, y se la lleva con-

De ese encuentro en el trópico arranca una curiosa relación entre las Marías, que estallará por fin en rabia cuando las dos se complican con un grupo revolucionario, participan de sus guerrillas, se apasionan por el mismo oficial rebelde y una de ellas —la Bardot- lo conquista desnudándose casi inocentemente al descoser un vestido

Malle detesta todo compromiso político, y para evitar conflictos situó el tema de Que viva en un país imaginario, San Miguel, en cuyas convulsiones pueden reconocerse las de cualquier te-

rritorio latinoamericano.

La muerte del jefe revolucionario anticipa el final; 30 años después, las dos Marías envejecerán en París al frente de un café-concert, donde pueden ejercitar su melancolía al ritmo

de la música tropical.

Con Que viva, Malle pretende salir al cruce del formalismo que suele atribuirse a los realizadores de su generación: su reto es esta historieta romántica y finisecular. Pero quedan en pie las marcas de toda su obra anterior: la soledad final de las mujeres, la depresión que sucede a las victorias y la búsqueda, en cada fotograma, "de un verde aplastante y carnal, como en las telas del aduanero Rousseau".



roe de su film al Estilita, que se regó de tres páginas y se lo levá al libre-a descender de su peras Graduaga de la companya de la companya

TVERANO EN TELEONCE



TODOS LOS MARTES 21.00

SHOW DE RENNY

El programa favorito de la TV venezolana! Deléitese con la actuación de rutilantes luminarias de la canción moderna, en un desfile inigualado, conducido por el showman más completo de América Latina: RENNY OTTOLINA!



Y SIGACON LO BUENO, BUENO EN TELEONCI

Films

Sin restricciones

RIO CONCHOS (Idem, USA, 1964), presentado por 20th Century Fox. Director: Gordon Douglas, 105m.

A dos años de finalizada la Guerra de Secesión, el ejército norteamericano extravía una opulenta partida de fusiles, en circunstancias inexplicables. El capitán Haven (Stuart Whitman), responsable de su traslado, se ofrece para recuperarjos; las averiguaciones conducen a un comandante sureño, Thenon Pardee (Edmon O'Brien), quien se ha encastillado en el estado mexicano de Chihuahua y pretende, con un millar de indios apaches, continuar por su cuenta la lucha contra los triunfadores yanquis.

El film de Douglas (56 años, conductor de múltiples comedias de la Fandilla en la década del 30) describe, con torva prolijidad, el trayecto del capitán en pos de los fusiles, acompañado por su asistente negro (espejo de la tolerancia racial), por un ex comandante confederado (vocero del maccarthismo, pero finalmente redimible) y por un renegado mexicano (los villanos nacen al sur del Río Grande). Los personajes no respiran sino en función de las ideas que simbolizan, y en la medida del talento de los actores respectivos: Haven se desvanece tras las melancólicas cejas de Stuart Whitman, el negro Jim Brown hace verosimil al asistente, Richard Boone propone un comandante naturalista y el mexicano incurre, a través de Tony Franciosa, en todas las muecas del Actor's Studio.

El viaje a Chihuahua está punteado por tiros y lugares comunes. El comandante se empeña en exterminar a los apaches porque éstos violaron y asesinaron a su mujer y a su hija; el negro vela maternalmente por un bebé blanco que sobrevivió a un ataque indígena; una muchacha apache, en un comienzo arisca, terminará por enamorarse del capitán y le sonreirá dichosa cuando la catástrofe final haya arrasado a centenares de enemigos.

Sólo cuando el surrealismo ingresa en el cuadro hay un temblor de originalidad. Es el momento en que, en el medio del desierto de Chihuahua, surge el espectro de una esbelta mansión del Sur, con su pórtico de columnas. El delirio del coronel Pardee ha hecho construir una réplica de la que fue su casa de Lousiana, Riverview; pero no es más que un decorado de teatro. En el interior, las chimenas labradas se apoyan en el aire, las gráciles escaleras se interrumpen al borde de una vacio incandescente.

Como hace con sus personajes, Douglas no sugiere el decadente esplendor del decorado, no explora sus posibilidades: se detiene en los límites físicos, prefiere mostrar antes que indagar. No sería demasiado grave, si esta apatía no se contagiara a las secuencias de una acción que nunca llega a ser lo bastante tensa, ni convincente, ni superior a sus primores decorativos. ◆



Revistas Argentinas

HOY Y TODOS LOS DIAS A LA PONTI VOELHIBATÓRISCO DE ROVISTAS A



Hans Ehrmann

Pablo Neruda, al lado del mar: Un idolo entre otros idolos.

Poetas

El dios redondo de Isla Negra

"¡Pablo!", llamó un pescador desde las rocas, alzando una cesta llena de congrios.

"Callate —le contestó Pablo—. ¿No has visto esa ola? Habría que pedirle

bis. Cuando estalla se pone turquesa." Entre un hombre y el otro se iba durmiendo Isla Negra, el reino de Pablo Neruda, la pequeña playa a 40 kilómetros de Valparaíso donde él se aposentó cuando el lugar era salvaje, desconocido, un oscuro predio en el que sólo gobernaban los vientos. Ahora se levantan allí medio centenar de casas y una hostería que se apoderó del único teléfono de la región, el número 1. Ninguna calle tiene nombre, pero los nombres son inútiles: desde cualquiera de ellas se ve el mar, gimiendo furiosamente junto a los peñascos y abalanzándose sobre las piedritas grises que se estiran en la ori-lla, en los recodos donde debiera reigir la arena. "¡Pablo! —llama carchivoscHistorico et al Revisios crisa fulgir la arena.

dor-. ¿Por qué no te llevas estos congrios a tu casa?

La casa de Pablo está ahí, en la mitad de la cuesta, resguardada por un cerco de troncos irregulares y un portón de hierro del que pende una vieja campana. La compró ya no se acuerda cuándo a un capitán de navío, socialista y español, y la fue dejando crecer como a un tranquilo brote de su sangre, amontonando piedras y ventanas en el vestíbulo, conchas marinas en el piso de la torre, nombres de amigos muertos sobre la superficie áspera de las vigas.

Pero no es sólo en su casa donde habita: también el aire y el agua de Isla Negra son su cama y sus sillas en la madrugada, cuando se cruza entre las rocas con los buscadores de ágatas, gastando la playa de tanto caminarla. Va y viene desde la torre hasta las últimas rocas, donde nace un pelado, y en invierno se puebla de flo-res rojizas y violetas". Quizás todos los días se vista como el 30 de enero, con un traje gris claro, una camisa púrpura, una boina de cuero y una pipa inglesa entre los labios, la pipa que no se cansa de ser sorbida y amasada por su boca carnosa.

"Cuando la gente se viste de negro se pone triste", dice Neruda, y segu-ramente piensa en sí mismo, en el muchacho de Parral que escribió a los 17 años, en 1921, La canción de la fiesta, y ganó con ella el primer premio de la Federación de Estudiantes de Chile, un muchacho de ojos opacos, con el cuello apretado por un enorme moño, hajo el que parecían guarecerse todas las tormentas.

"Los rayos del sol se meten a través del paño negro y depositan sus malos augurios sobre la carne -le explica ahora a Silvia Rudni, de PRIMERA PLANA, con la cara encendida como la de un brujo-. Cuando era joven, los trajes oscuros me llenaban la poesía de pesimismo. A los 60 años, sólo me cubro con colores claros."

Navegaciones y regresos

Toda claridad tiene la forma de una venganza. A Neruda, sentado en un banco de piedra, aletargado por su propia voz nasal y monocorde, le gusta acordarse "de mis primeras épocas", porque ni él ni esos años siguen tal vez siendo los mismos: "Era un estudiante pobre y me moría de hambre", dice como para sí, enarcando las cejas tupidas y llevándose apenas las manos a la cara, las manos pequeñas que parecen de otro, como sus pies, unas menudas manos para su cuerpo enorme. El joven enlutado, afilado y mudo que era en 1923 empeñó sus ropas -también su capa y su sombrero de alas grandes— para pagar la primera edi-ción de Crepusculario, un libro que ha-bía escrito con la "carne doliente y machacada". "Era una edición de lujo -se acuerda ahora-, y cuando por fin terminé de pagarla sentí una emoción embriagadora, intensa, que quizá vuelva a repetirse cada vez que sale un libro mío, pero no de la misma manera sobrecogedora."

Quiero saltar al agua para caer al cielo, entonó a los 19 años: y el cielo se le agolpó en los ojos al verano siguiente, cuando lanzó sus Veinte poe-mas de amor y una canción desesperada, y los adolescentes salieron a las calles de Santiago para repetirle cada línea. Así aprendió que el ciclo se lla-maba gloria, vanidad, conocimiento del mundo. Lo arrastraron por todas partes, como a un sombrio héroe: lo nombraron cónsul en la capital de Birmania (1927), en la de Ceilán (1929), en Batavia, Java (1930). Hasta que el amor lo sujetó en diciembre, lo hizo mascar los frenos y lo empujó a ca-sarse con María Antonieta Agenaar Vogelzarz, una holandesa que vivía en Batavia. "Es mi giganta —la nombra-ba Pablo—. No te asustes cuando la veas."

Sólo algunos trabajos quedan de ella en Isla Negra, pero quizá su sombra pase también entre los ocho mascarones flamencos e ingleses que navegan sin moverse por el vestíbulo de su casa sin detenerse —seguro— en

Los últimos poemas de Pablo Neruda

MEMORIAL DE ISLA NEGRA (Tomo I, Donde nace la lluvia, 104 páginas; II, La luna en el laberinto, 122 páginas; III, El fuego cruel, 123 páginas; IV, El cazador de raíces, 114 páginas; y V, Sonata crítica, 131 páginas), 1,000 pesos. TODO EL AMOR, 273 páginas, 800 pesos. Editorial Losada, 1964.

"De tanto amar y andar salen los libros. / Y si no tienen besos o regiones / y si no tienen hombre a manos llenas, / si no tienen mujer en cada gota, / hambre, deseo, cólera, caminos, / no sirven para escudo ni campana: / están sin ojos y no podrán abrirlos, / tendrán la boca muerta del precepto." Lo afirma Neruda al comienzo del quinto volumen del Memorial, y así describe toda su obra.

Desembarazado, después de las tres Residencias, del enorme y estruendoso caparazón verbal que recubría sus textos —y que amasó su celebridad—, Neruda ganó en sencillez expresiva y flaqueó en consistencia poética al perseguir una literatura más accesible, seguramente exi-gida por sus inclinaciones políticas. Las *Odas* responden al apogeo del esquema, ya insinuado en el desequilibrio de *Canto general*. Hasta que brota una interrupción, una quiebra esclarecedora en Estravagario (1958), uno de los mejores aportes que haya brindado Neruda: allí, sin renunciar a un estilo de económica fluidez, dueño de cada palabra y lejos de sus resplandecientes y huecos aluviones de antaño, era un poeta maduro entregado al puro goce de la poesía, al usufructo de la experiencia, al ejercicio del misterio y del asombro, a la doma del tiempo. El impulso se repitió en los Cien sonetos de amor, declinó en Navegaciones y regresos y en los Cantos ceremoniales, y se agudizó en los vallejianos, ascéticos textos de Plenos poderes (1962).



Hans Ehrmann

Los 105 poemas del Memorial de Isla Negra mezclan la autobiografía con la propaganda, la disculpa y la rendición de cuentas con la esperanza, la crítica y el oficio literario con la política. En las zonas de la evocación encuentran su más encendido fondo, una comunicatividad entablada a golpes de ternura y belleza (especialmente los tomos I y II). En las otras zonas, Neruda insiste en convertir a la poesía en un arma panfletaria o en un mero desahogo: entonces, el tono es el de la reconvención, la ira, la suficiencia, elementos que no se cuida en fil-

trar y que desmerecen estrofas enteras, composiciones enteras. Apollinaire sostenía que un escritor debe publicar todo cuanto escribe; se equivocaba: su obra completa abunda en frutos pasajeros, en literase equivocasa: su obra completa adunta en trutos pasajetos, en intera-tura de circunstancia. Quizá Neruda comete ese error: su producción es cuantiosa y, aparentemente, poco sustrae él a la imprenta. La sensación se agrava al advertir que si bien la necesidad de hacer versos y la larga veteranía adquirida lo han dotado de una incesante inspiración, posiblemente Neruda se deja seducir demasiado por este don, y la inspiración se vuelve facilidad, chispa de fuegos artificiales.

¿Falta de autocontrol? ¿Urgencia por volcar lo que se lleva dentro y no esperar? Las dos cosas a la vez, aunque Neruda sabe que el grano y la paja conviven en cualquier obra, como conviven en cualquier hombre. Hay, además, otro factor que conviene recordar: Neruda dispone, casi desde la década del 30, de una fama y una popularidad —construidas a partir de un libro insignificante como Veinte poemas— gigantescas, que él tiene que apuntalar a cualquier costo, inclusive al costo de profundos desniveles de creación, no demasiado tolerables en un poeta veterano.

El hecho es que, cuando torna a recordar la guerra española o el exilio al que lo forzó el gobierno de González Videla, Neruda fatiga, como fa-tiga cuando lanza disimuladas flores sobre Stalin o sobre una América gastada ya por anteriores proclamas. El panorama cambia desde el instante en que regresa a los temas domésticos, a su continua adoración de tante en que regresa a los temas gomesucos, a su continua auoración de la naturaleza (tomo IV), al sueño y a la soledad, a la memoria de las mujeres que quiso y quiere (en la foto, con Matilde Urrutia, su esposa). Este Neruda triunfa: no es el reverberante poeta de las sonoras inágenes y las metáforas abrumadoras; es, invariablemente, y a pesar mágenes y las metáforas abrumadoras; es, invariablemente, y a pesar de muchas líneas secas e inútiles, un emocionado elaborador, rico de invención y dispuesto a que los ornamentos no ahoguen su discurso, su coloquial postura de patriarca que a cada momento descubre el mundo.

Cuarenta años de poesía lo contemplan, lapso que Todo el amor registra mediante una de las vertientes que Neruda frecuentó con mayor éxito: el erotismo. Losada ha reeditado, ampliándola, esta antología que lanzó Nascimento, de Chile, en 1960.





Isla Negra, donde nada es oscuro.

cita de madera oscura con facciones menudas y movimientos alados; porque la Mariceleste es como su ene-miga: odia toda solemnidad, y María Antonieta era altísima, lenta, conocía el español a duras penas.

Aquellos fueron años de fiebre. Neruda estaba poseído entonces por el fuego de Residencia en la tierra, su libro más personal, y había cambiado Java por Buenos Aires: no se imaginaba que iba a abjurar de esos poemas 16 años más tarde, en 1949, prohibien do que los publicasen en Budapest, ni suponía tampoco que el 30 de enero pasado, en Isla Negra, querría olvi-darse de la cuestión, "no sé, he escrito tanto", como si Residencia fuera un cementerio de páginas moradas. "Re-leo muy poco mis libros —se discul-pa—, tal vez porque los repaso mu-chas veces antes de editarlos."

No los lee sólo para sí mismo: cuando lo hace, alguien graba, comprime sus poemas en un disco, o la gente se aglomera en los estadios para temblar ante su voz apagada, su voz de vino, como si estuviera delante de un dios. Es una costumbre que Pablo arrastra desde los años de la guerra española, cuando los milicianos de la República repetían en el frente los versos de España en el corazón, imitando su tono gangoso, o desde más tarde, en 1943, cuando llegó a México y las fa-chadas de la capital se poblaron de afiches donde brotaban sus palabras y su nombre

Un nombre que no es el nombre con que nació, no el caudaloso Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto que sus padres apuntaron en el Registro Civil de Parral, tres días antes de que la madre muriera, sino este otro, Pablo Neruda, que él concibió para sí a los 16 años. El nombre que exhibe, desnudándose delante de los hombres, porque aprendió que la desnudez es el precio que debe pagarse por toda gloria.

"Cuanto más leo Salitre más me entusiasmo", confiesa, recostado en una hamaca paraguaya, de cara al mar, mientras el estómago le crece como un odre cuando murmura el acto de te final de ese soneto: Hermanos de las tierras desoladas: / aqui tenéis como un montón de espadas / mi co-

coro de barcos aprisionados en botellas verdes; en una caja, cerca de su mano, mueren los restos de una colección de caracoles que donó a la Universidad de Chile: lo que queda ahora son pequeñas cáscaras relampagueantes, anaranjadas, púrpuras, rabiosos azules arrancados a las playas de Cuba. Detrás de la hamaca, a escondidas del mar, se apagan algunas cartas marinas.

"La gente cree que si escribo poesía social no puedo escribir versos de amor— cuenta, dejando rodar una piedra negra sobre su pecho—. Eso no es cierto. No hay poesía sin amor, no hay poesía sin mujeres, porque la mujer es el comienzo mismo de la poesía."

Todo el amor

No necesitaba defenderse, ya que el amor siempre brilló en su piel como una arena inagotable: a los 32 años se apartó de María Antonieta, deslumbrado por Delia del Carril, pero todo el fuego de su carne se le volvió ceniza, como Pablo cuenta, cuando en 1936 fusilaron a Federico García Lorca, su amigo, en un arrabal de Granada, y ya no le quedó nada de él, salvo el impulso para tomar un cuchillito, apretarlo, y grabar calmosamente la palabra Federico, a secas, sobre una viga de Isla Negra.

"La mujer es el comienzo mismo de la poesía", repite, y la piedra negra se le cae del pecho, Pablo la empuja, la deja rodar por el suelo, "Quisiera saber cuántos poemas de amor ha escrito Borges", enrostra, sin ira,

De su otra pasión, la que lo entregó al Partido Comunista, hay rastros más innumerables: en 1945 lo eligieron senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta, y el Parlamento chileno comenzó a empaparse con sus denuestos. A los tres años, su bandera de pelea estalló, se volvió incendio, obuses y granadas: en enero de 1948 lanzó un Yo acuso contra el presidente Gabriel González Videla, pero sus vituperios parecían menos ácidos que los volcados en estas líneas: Es González Videla la rata que sacude / su pelambrera llena de estiérol y de sangre / sobre la tierra mía que vendió. Cada día / saca de sus bolsillos las monedas robadas / y piensa si mañana venderá territorio / o sangre. Todo lo ha traticionado.

La Corte Suprema aprobó su desafuero, los tribunales ordenaron que lo detuvieran: el 24 de febrero, Neruda se fugó de Chile, saltando la cordillera por el Sur, con la cara transfigurada por la sombra de un inmenso bigote y una barba negra que le cubria apenas el mentón. "No me arrepiento de lo que hice y dije en esos años —memora Pablo ahora, en su Isla Negra—. Los tiempos arduos son también tiempos hermosos. Pero aun así, no quisiera vivirios de nuevo; siempre he pensado que el futuro es mejor y que el pasado es apenas un recuerdo."

Entre los salitrales del Sur, escapándose, consumiéndose en su llama, dejó crecer dentro de sí el Canto general, su libro más vasto, más resplandeciente, más poblado de rabia. El noveno fragmento de esa eltra consumirar pierte el leñador, recibió m. 1550

PLANETA

nº 3-el hombre del tercer milenario

la primera revista de biblioteca

Sumario del Nº 3:

El humanismo del tercer milenario, por L. Pauwels. ¿Hacia una ciencia del destino individual?, por A. Lenormand.

Hipótesis sobre los mundos habitados, por Pierre Guérin.

Nuevas nociones sobre el hipnotismo, por Jacques Mousseau.

Cuaderno en colores: Los caballeros del tercer milenario, por A. C. Clarke.

De un renacimiento al otro, por Louis Pauwels. Las dos claves de Teilhard de Chardin, por Thomas

Una aventura espiritual, por Julian Huxley.

¿Los animales obedecen a símbolos?, por Remy Chauvin.

Chauvin.

Los desnudos menos desnudos que nunca, por Lawrence Durrell, con fotografías de Bill Brandt.

Estoy voluptuosamente dispuesto a todo, por Federico Fellini.

La historia del hombre no lateral, por Martin Gardner. Dos cuentos cortos de Frederic Brown.

El mito del andrógino confirmado por la biología, por Suzanne Lilar.

La escuela permanente: ¿Qué es el marxismo?, por Robert Philippe.

Informaciones y críticas.

Diccionario de responsables.

 Volumen de 160 págs. con 50 ilustraciones en negro y un cuaderno en colores. \$ 200.-

EDITORIAL SUDAMERICANA

HUMBERTO 19 545 - BUENOS AIRES

PRIMERA PLANA

Los ocho primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos IV, V, VI, VII y VIII mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

tórico de Revistas Argentin

Premio Internacional de la Paz, cuando él estaba en Praga, a punto de marcharse hacia el castillo de Dobriss, para refugiarse y descubrir el silencio.

Ningún premio es, sin embargo, si-lencioso: desde 1955, desde los días en que Pablo se separó de Delia del Ca-rril para casarse con Matilde Urrutia, su Matilde, nombre de planta o piedra o vino, / de lo que nace de la tierra y dura, el relumbrón del premio No-bel lo rondó por los cuatro costados, se volvió un inminente apéndice de su obra. Todo Chile se preguntó —toda-vía se pregunta— si Pablo estaba discuesto a aceptarlo, si no iba a sentirse manchado por un laurel que otro marxista, Jean-Paul Sartre, apartó de sí, y que ningún militante comunista recibió jamás.

"Creo que la actitud de Sartre no fue circunstancial —explica Neruda a FRIMERA PLANA—. Está de acuerdo con su manera de ver el mundo."

Es el mediodía. Al reducto de Isla

Negra han llegado, con aire de peregrinos, dos escritores checos y dos periodistas de Santiago: no bien ven a Neruda se vuelven adolescentes; sal-tan sobre troncos de árboles para fotografiarlo de perfil, con la cámara inclinada, o de bruces sobre su hamaca paraguaya.

"A mi no me darán nunca ese pre-mic", repite Pablo, sin conseguir convencerse. "Pero, ¿y si te lo dieran?",

Best - Sellers

- Las palabras, por Jean-Paul Sartre (Losada), 1º la semana pasada.
 2) El incendio y las visperas, por
- Beatriz Guido (Losada), 2º.
 3) Buenos Aires, vida cotidiana y
- alienación, por Juan José Sebrelli (Siglo XX, 3º edición).

 4) Los que mandan, por José Luis
- de Imaz (Eudeba), 4º. 5) La fuerza de las cosas, por Simone de Beauvoir (Sudameri-

cana). Francés

- 1) L'opoponax, por Monique Wittig (de Minuit)
- L'an mille (Colección Métamor-phoses de l'humanité, Planète).
- 3) Paris au mois d'aôut, por René Fallet (Denoël).

Inglés

- 1) The Lost City, por John Gun-ther (Hamilton).
- White Lotus, por John Hersey (Knopf)
- The Jealous God, por John Braine (Spottiswoode).

Italiano

- 1) Il cacciatore, por Carlo Cassola (Einaudi).
- Il teatrino del Pallonetto, por Giuseppe Marotta (Bompiani).
- Il sentiero dei nidi di ragno, por Italo Calvino (Einaudi).
- Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Letras, Norte, Premier, Rivero, Huemul, Santa Fe. Sarmiento y Ulises (español); Galatea y Hachette (francés); Viscontea y Leonardo (italiano); Rodríguez y Pigmalión (inglés



"Sobre una viga escribi Federico."

pregunta alguien. "Si me lo dieran, me juntaría aquí mismo con mis amigos y lo festejaria con lluvias y lluvias de vino chileno." De repente se calla, trenza los dedos de sus manos y los deja reposar sobre el vientre; después, se rebela: "Pero no hablemos de eso, no habrá ocasión de comprobar qué haré."

Hasta que por fin se deja caer de la hamaca: "No sé por qué en América la gente se desespera tanto a causa de ese premio —explica—. Es una recompensa europea, y lo que necesitamos es algo bien de aquí, un premio americano." Quizá no sabría a quién dárselo si él fuera, como quiere, uno de los jurados: "Hay muchos hombres de valor, muchos poetas." Pero al fin se rinde: "Borges es un escritor impor-tante."

La luz de la siesta se filtra por un estrecho pasillo de la casa, a través de un vitral amarillo y azul; hiende el vestíbulo, se aprisiona más tarde en el comedor, atestado de botellas ro-jizas, de sillas indias y lámparas suecas. Desde las vigas del techo suspiran los nombres de Paul Éluard, de Miguel Hernández, de Alberto Rojas Jiménez.

Afuera, Matilde va y viene con su "cabellera palpitante y roja", y Pablo la oye andar, siente dentro de si sus pasos rápidos e incansables. "Aquí, en el comedor, escribo por la mañana — enumera—. Después, paseo por la playa, y trabajo de nuevo hasta la una. A esa hora almuerzo. Adoro el caldillo de congrio (Y a la mesa / lleguen re-cién casados / los sabores / del mar y de la tierra / para que en ese plato / tú conozcas el cielo); el caldillo es la especialidad de Matilde."

La costumbre musulmana

Tal vez Matilde lo esté oyendo, desde el refugio de su pelo rojo y sus pantalones de cuero. Ella sabe quién es Pablo, cómo duerme, de qué manera mira al mar mientras escribe: le administra la vida de relación, le recuerda sus compromisos, le contesta las cartas, "Matilde siempre está (cura sa de la cura cartas de la composition della com

fácil. Muy complicada, muy compli-

Es ya la siesta, y el olor del caldillo sigue poblando la casa. Neruda se de-ja mecer por él; se entrega sin cansancio a su tenaz sensualidad por la comida. Sigue envolviéndose en ella hasta cuando duerme, una hora u hora y media entre las dos y las cuatro de la tarde; "¿sabe?, es un hábito musulmán que se me pegó hace muchos

Pero duerma o no, jamás le faltan los huéspedes: a la oración o a la madrugada vagabundean cinco o seis cada día por la torre y por el jardín, con da dia por la torte y por el jardin, con camaras fotográficas y grabadores, co-mo si allí estuviera un dios y fuera necesario rescatar todas sus pisadas perdidas. Y así, hasta que Pablo se duerme, siempre a la medianoche, enterrado por el resplandor del vino que ha bebido y el congrio que, otra vez, ha comido hasta fatigarse.

vez, na comido nasia faugaise. El penúltimo día de enero, a las once, Neruda quebró ese calmo plan de
vida: alzó en brazos sus perros marrones y lanudos, Panda y Fu Yu, se
acomodó en el automóvil que conducía Matilde y partió rumbo a Santia-go, donde debía proclamar, por la tar-de, un candidato a senador del Frente Revolucionario de Acción Popular (FRAP). Isla Negra pareció acallarse desde que él no estuvo; se ensombredesau que et no estuvo, se ensonne-ció, perdió su olor sensual, su figura calva y redonda plagiada del poeta. Un jardinero, entonces, corrió hasta el mástil de la casa sola, y plegó la vieja bandera que flota al aire cuando está Neruda. Pero en ese momento, el mar empezó a gemir, y la voz del mar sonó nasal, monocorde, como si estuviese leyendo un poema irrecuperable. •

Libros

Un siglo después

LA GUERRA DEL PARAGUAY TINAS, por José Maria Rosa; A. Peña y Lillo, 1964; 355 páginas, 450 pesos.

El 1º de marzo de 1870, en un arroyo de Cerro-Corá, el fusil de un soldado brasileño partió el corazón de Francisco Solano López y puso fin a una de las mayores hecatombes de la historia americana: la guerra de la Triple Alianza contra Paraguay.

Un fin simbólico, porque Solano López quedó vencido en julio de 1868, al ordenar la evacuación de Humaitá y Curupayty, o en diciembre, cuando durante seis días hizo frente a las tropas imperiales en Lomas Valentinas: el 5 de enero de 1869, las fuerzas de Pedro II desfilaban por una vacía y lúgubre Asunción.

Y Solano López iniciaba una fantasmagórica marcha hacia el Norte: doce meses después, en Cerro-Corá, antes meses despues, en Cerro-Cora, antes del último combate, revistaba a su ejército: 409 famélicas figuras habían quedado de los 100.000 hombres llamados bajo bandera en 1865, al estallar la contienda.



Imagen de la guerra del Paraguay, según el argentino Cándido López.

ticas se cerraron entonces, el 22 de junio, cuando la firma del tratado Irigoyen-Machain (los cancilleres de Argentina y Paraguay) y el arbitraje de Rutherford Hayes, presidente de USA, determinaron el retiro de las fuerzas brasileñas de ocupación y dejaron a la destrozada república con las manos sueltas.

Hace ya tiempo que el solo vigor de los acontecimientos, la perspectiva y la consulta documental sugirieron que la guerra de la Triple Alianza no fue, como señalan las historias tradicionales, una noble cruzada contra la tiranía, una epopeya libertadora. Esas explicaciones parecen demasiado simples no bien el investigador se interna en los archivos y salen a la luz las intimidades ignoradas, los motivos valederos.

Ya hoy es difícil encontrar quien justifique los planes militares de Mitre o el sangriento costo de vidas que demandó la campaña; en la misma linea, y a la vista de las comunicaciones de los agentes extranjeros y autoridades argentinas, el origen oculto de la guerra, su inserción en el contexto histórico de América, se yerguen implacablemente.

Para el revisionista José María Rosa, esa guerra no constituye un episodio aislado; es el eslabón final de una cadena forjada en Caseros (1852, derrota de Rosas por Urquiza, con respaldo brasileño), Cepeda (1859, victoria de Urquiza sobre los porteños comandados por Mitre), Pavón (1861, retirada de Urquiza y ascenso de Mitre a la presidencia, por lo tanto triunfo de la Capital sobre la Confederación) y en la invasión brasileña, ayudada por la Argentina, del territorio uru-

La tesis de Rosa (58 años, ex funcionario judicial y catedrático), surgida de la consideración en bloque de esas dos décadas, está expresada en el prefacio: él las llama "el ocaso de la nacionalidad", porque sus hechos quitaron a la América española "la posibilidad de integrarse en una nación", derrumbaron a "una masa nacionalista que busca sa unidad de sel frente a minorías extranjerizantes que ganaban con mantener a América débil y dividida". Esa "causa de la patria contra la antipatria" reconoce sus adalides —según Rosa— en Artigas, San Martín, Bolívar y, obviamente, en Juan Manuel de Rosas y Francisco Solano López.

Si tal programa ideológico es capaz de suscitar las objeciones (y las adhesiones), la narración de los eventos y la transcripción de cartas e informes no debieran provocar sino el asentimiento. Se trata de un material asombroso, por lo menos para el lector profano, novelesco en su gravedad, impúdico en cuanto revela, muchas veces, un manejo sórdido de las ambiciones políticas, de los gobiernos y de la diplomacia.

Uno de los méritos principales del libro (que reúne, sin retocar, 48 artículos publicados por Rosa en 1958-59 en el semanario Mayoría) reside en la claridad y amenidad de la exposición; ante un fresco histórico de tanta magnitud, el autor se vuelve minucioso, mordaz, logra compaginar las intrincadas líneas del relato en medio de una abrumadora lluvia informativa y de una aguda interpretación de cau-

sas y efectos.

El lector profano —sin duda el que busca Rosa— recorrerá una época esencial en la evolución de América. Se plasma hacia 1864, al anudarse el famoso convenio de la Triple Alianza que se formalizaría un año después, y cuya revelación en 1866 por el primer ministro inglés Russell, desató el oprobio sobre los firmantes: Brasil, Argentina, Uruguay. Y se dirime luego, en el ir y venir de las negociaciones y en los sangrientos hitos de la guerra; en el predominio que adquiere Brasil—marcado por la galante expulsión de Mitre del comando en jefe y por la lógica deserción de las diezmadas fuerzas uruguayas— y que terminará en severos acuerdos de límites con quienes sucedieron a Solano López.

Curiosamente, la contienda debilitó al Paraguay y, además, a sus rivales. La moraleja es perogrullesca: en Curupayty, en Boguerón, en Lomas Valentias i mbili es Relivies trasa Arg





3 meses uss 205

SU AGENTE DE

VIAJE LOTIENE

iCONSULTELO!

Comisión América del Sur: Casilla de Correo 183 Suc. 1 (B)

NINGUNA LIMITACION

DE VIAJES

160.000 KMS.

Trampa" revive una etapa

tensa de la vida argentina.

entinas

Ciencia y Técnica

Planificador, se ofrece

Un arquitecto argentino se enfermó del hígado. Entonces fue un año a Europa, aprendió sociología, economía y psicología urbanisticas, tuvo por maestros a los principales monstruos de la cultura francesa y regresó convertido en planificador regional.

La desconcertante experiencia de Marcos Winograd (36 años, casado, dos hijos, ex profesor en la Universidad de La Plata y ex jefe de trabajos prácticos en la de Buenos Aires) comenzó, efectivamente, con los 45 días que tuvo que pasar en cama, a causa de una hepatitis. El reposo le permitió releer sus apuntes de urbanismo que había confeccionado en la época en que estudiara con el arquitecto Juan Kurchan. Les dio forma de tesis ("Planificación regional y medio rural"), justificó con ella un pedido de beca a la universidad metropolitana, y la ganó.

No sólo economistas

Entre agosto de 1963 y octubre de 1964, cuando el hepático Winograd asistia a la Ecole Pratique des Hautes Etudes de la Sorbona, al Centre de Recherche d'Urbanisme de Paris y al Assessorato all'Urbanistica de la municipalidad de Bologna, los europeos estaban despertando precisamente a la necesidad de racionalizar la geografía. Más que ideas nuevas, lo que urgía lograr era una integración de conocimientos parciales en función de un desarrollo concebido en sentido amplio.

La planificación francesa, por ejemplo, nació como un intento de modernizar y reequipar la economía. Su éxito se medía por el incremento de los índices de crecimiento, por toneladas de producción, cifras de intercambio o kilovatios entregados a las redes distribuidoras. Paralelamente se lanzó sin mucho entusiasmo una política de grandes obras de desarrollo regional, que venían como furgón de cola de los planes económicos; en la práctica, los planificadores físicos y los urbanistas entraban en escena después de que los expertos económicos habían modificado la geografía de una zona para remediar los efectos indeseables.

Las nuevas concepciones que se aplicaron a partir de 1963 tienden, por el contrario, a no hablar ya de planificación sólo económica. "No se gobierna para aumentar tasas, sino para que la gente viva mejor", explicó Winograd a PRIMERA PLANA. En consecuencia, no es cuestión de pensar si conviene o no el desarrollo de una región postergada valorando las posibilidades sobre la base de la rentabilidad de las inversiones, sino mirando hacia una meta (no siempre cuantificable) de costo social.

Por supuesto, no es posible dejarlo todo en manos de los economistas, y se requiere cada vez más un trabajo de equipo interdisciplinario, donde colaboren sociólogos, urbanistas, antropólogos, psicólogos, médicos sanitaçistas, geógrafos, juristas e ingenieros. El núcleo pionero lo constituye, en París, el Centre de Recherche d'Urbanisme. Allí, Winograd tuvo de profesores a personalidades como los arquitectos Robert Auzelie y Jean Balladur, el economista Jean Fourastié, el filósofo Henri Lefebvre, el sociólogo Pierre George y el jurisconsulto André Piettre.

"Desarrollo se suele considerar sinónimo de industrialización —observó Winograd—pero los investigadores han demostrado que una ciudad industrial, es decir, aquélla en la que más del 60 por ciento de su población activa se ocupa de trabajos industriales, como Avellaneda, en la Argentina, Eindhoven, en Holanda (la ciudad de Philips) o Ivrea, en Italia (la ciudad de Olivetti), resulta pobre en vida social para sus habitantes: indefinidas urbanistica-



Winograd: Por un mundo urbano.

mente, con las fábricas reinando sobre los seres humanos, sin centros culturales ni comerciales..."

Quizá por ello, el Ruhr alemán —region eminentemente industrial— está cambiando en forma deliberada su estructura de ocupaciones para conseguir mayor armonía entre los porcentajes de su población que se dedican al sector de industrias y los que trabajan en el sector de servicios. En ciudades como Dortmund, Essen o Duisburg surgen oficinas, negocios y escuelas donde había antes plantas de carbón y de acero.

Eso puede darse porque se va reemplazando la idea antigua de ciudad puntual —una isla dentro de un mar campesino— para inaugurar la era de las regiones urbanas: un gran distrito articulado y polivalente, en el que las antiguas ciudades son centros racionatiguas ciudades son centros racionade eservicios. Rotterdam, Amsterdam, La Haya, Leyden y Delft son en la Holanda de hoy una sola ciudad o, preior dicha internationale. zonas agropecuarias, claro, pero el granjero que reside allí puede almorzar en Rotterdam, mantener una entrevista de 14 a 17 en La Haya, ir al cine en Delft y volver a cenar en Rotterdam. Cosas parecidas ocurren en Bélgica con Bruselas, Amberes y Gante, o en Estados Unidos con el enorme frente atlántico, desde Boston a Filadelfía.

"París —puntualizó Winograd, siguiendo a su maestro Pierre George—tiene 800.000 autos y un estacionamiento posible para 200.000. Si hubiera que crear calles y playas para todos, no quedaría espacio para las casas." La solución del misterio estriba en que constantemente el 75 por ciento de los automotores parisienses se está desplazando por los alrededores, que forman una región urbana única con la capital.

La Argentina está dando sus primeros pasos en la senda de la planificación científica. Al arquitecto Winograd le preocupa que los programas no se vayan a trazar con una estrategia ya abandonada por sus creadores europeos. "El problema es que me usen—explica—. Cuando me becaron, por supuesto, debieron haber pensado que yo no voy a abrir una oficina en el centro con una placa que diga planificador. Mis conocimientos pueden aprovecharse meramente en el marco de una acción gubernamental o en el de investigaciones interdisciplinarias de alto nivel, financiadas por el Estado o por alguna fundación particular."

Hasta el momento no se han producido ofertas. Y con sus certificado, bajo el brazo, Winograd corre el peligro de enfrentar la terrible disyuntiva de ctros becarios, que oscilan entre el éxodo o la frustración. ◆

Medicina

El camino de la lepra

Este año, quince millones de seres humanos vivirán aislados de sus semejantes, no en cárceles ni asilos ni hospitales, sino en ghettos de escalofriante tradición. Arrastrando una milenaria condena —que arranca de las páginas mismas de la Biblia—, estos hombres y mujeres continuarán sometidos al prejuicio arcaico de ciertas lúes infecciosas conocidas bajo un nombre maldecido: la lepra.

Tate, tate, caballero

Mucho antes de que se llegara al concepto bacteriológico de enfermedad, los pueblos comprendieron empiricamente que ciertas enfermedades se transmitian. La noción de contagio se cargó de enormes contenidos emocionales. Era una especie de flujo mágico y espantoso que emanaba del enfermo en forma esotérica, y que se proyectaba a su alrededor.

cuantificable) de mejor dicho, integran una región ur- afecta a final parte más visible del cuer-Archivo Historico de energión ur- afecta a final parte más visible del cuer-



Fontanarossa: "Ayuda, por favor".

de Hansen provocase el horror de poderosos y débiles. El foco inicial floreció quizá a orillas del Nilo: se dijo que los israelitas fueron echados de Egipto precisamente a causa de la frecuencia y gravedad de sus leprosos.

Tal vez por ello en su código sacerdotal, el Levítico, la tradición mosaica dedica dos capítulos enteros (el 13 y el 14) a enseñarle a los ministros del culto cómo detectar a los enfermos del mal de Hansen, a quienes se considera impuros. El enfermo debía residir solo, fuera del campamento o de la ciudad. Se lo obligaba a llevar los vestidos resgados en varias partes, la cabeza descubierta, la boca tapada, mientras decía a grandes voces: "¡Soy inmundo, soy inmundo!"

Arabia, Grecia, Asia y toda Europa no iban a reaccionar después en forma demasiado distinta. Para los musulmanes, tener lepra era una sentencia de abyección, y sólo durante las Cruzadas sus desdichados pacientes recibieron algún cuidado por parte de la orden cristiana de los Hospitalarios, que fundó Felipe I de Francia.

Gafos, plagados y malatos —como se denominaba a los leprosos en castellano antiguo— recorrán la España medieval envueltos en un hábito amarillo y agitando una campana, hasta que se resolvió hacinarlos en lazaretos: el primer establecimiento de esta clase fue fundado por el mismísimo Cid Campeador.

Un picaresco poema anónimo —el Romance de la Hija del Rey de Francia— expresa con claridad meridiana el trato que se dispensaba a los leprosos. Un jinete asedia a una joven que ha encontrado en el campo, y ella, para liberarse, advierte: "¡Tate, tate, caballerol/Non hagáis tal villanía./Hija soy de una malatía:/el hombre que a mí llegase/malato se tornaría." La estratagema surte efecto, y él no la molesta más.

Aunque la ciencia médica sostiene hoy que existen formas no contagiosas de la lepra (la tuberculoide, por oposición a la transmisible o lepromatosa), los prejuicios se mantienen por falta de educación sanitaria. En otros aspectos, los investigadores, por lem avantado norque el hacita de familiario de la contractoria del la contractori

dos interrogantes capitales: cuál es el verdadero período de incubación, y descubrir si el contagio es directo o indirecto.

El enigma de la epidemiología se va develando lentamente. Cuando se afirmaba que la lepra es una enfermedad siempre contagiosa, aún no se habia realizado un experimento singular. En una isla habitada del Pacífico, la Nehuru, donde no habia lepra, se dejaron algunos pacientes. Años después se habiló un foco extendido del mal, pero no pudo contestarse a una cuestión obvia: si la población entera estuvo expuesta al mismo contagio, ¿por qué no enfermaron todos los habitantes?

Despistar al gobierno

Los médicos reconocen que se carece de medios científicos e inclusive de elementos humanos. "Probablemente no se den motivaciones suficientes para la investigación —arriesgó el psiquiatra Héctor Osvaldo Fontanarossa—, pero lo indudable es que necesitamos más gente que trabaje."

Fontanarossa (porteño, 39 años, soltero, docente libre en la Facultad de Ciencias Médicas) clama para que se extienda el conocimiento a fin de modificar los anacrónicos prejuicios. "La lepra es como la locura: la sufre el que la padece, la conoce el que convive con el enfermo, y los demás la eluden", es su juicio definitivo.

es su juicio definitivo.

Su colega, la doctora Haydée C. Lefevre (porteña, 51 años, viuda, médica
interna del Leprosario Baldomero Sommer, en General Rodríguez) viene estudiando desde hace años la conducta
social del enfermo: "El factor emocional que se desencadena cada vez que
es pronunciada la palabra lepra, convierte al individuo afectado en un ser
solitario, un temperamento esquizoide
(encerrado en sí mismo, huraño), con
falta de comunicación de sus sentimientos."

La conflictuada esfera afectiva del malato se traduce en su rapport con el médico. Es corriente que un enfermo común mantenga una relación abierta con su facultativo, confiándosele no solamente en materia de diagnóstico y tratamiento sino también en problemas tales como la carrera que debe seguir su hijo o sus dificultades en el trabajo frente a un jefe iracundo. En cambio, el paciente leproso tiene con el médico una relación estrictamente profesional. Una turbia masa de temores persecutorios suele configurar cuadros de tipo casi paranoico:

 Oculta, si le es posible, la cantidad y calidad de sus parientes; no es raro que en sus salidas cambie de vehículos, con el objeto de "despistar a las autoridades que tienen interés en saber cosas".

• En otros casos, el miedo se cristaliza en torno de las presuntas consecuencias que podría acarrear a la familia el ser señalada

 Se notó también el ocultamiento intencional del cuerpo, del rostro y aun del nombre, ante la presencia de visitas calificadas como "curiosas".

 Durante una investigación de orinas de enfermos, sobre un total de 1.200

tos, los investigadores, no len aven sandists 124 estentiban nombres de zado porque el bacilo de Hansen no se sentermos falleuros varios anos arras.



CAIDA DEL CABELLO?



Lavaisse

INSTITUTO DEL CABELLO

Solicitar hora. Montevideo 237 - Tel. 35-3853 Buenos Aires

Roma - San Pablo Montevideo - Buenos Aires Córdoba - Rosario



revista de la decoración

estudia y resuelve los problemas de la decoración moderna

VISCONTEA EDITORA S. A. Bdo., de Irigoyen 842 T. E. 26-1548 - Bs. As.

a disfrazarse bajo identidades supuestas.

Este panorama desespera a médicos, sociólogos y psiquiatras. "Fijense que si ante el facultativo que ha estado en contacto directo con ellos por casi una década son capaces de tergiversar sus nombres, ilos obstáculos que no encontraría un encuestador que fuera a solicitar directamente datos de tipo personal!...", se quejó un especialista.

A pesar de tan evidentes dificultades, se realizó no hace mucho un estudio de epidemiología social en la población del lazareto Baldomero Sommer. Los resultados son muy sugestivos:

 A despecho de las reglamentaciones, que ordenan la igualdad de los internados, el grupo enfermo está rígidamente estratificado. Ellos mismos se han fijado jerarquías de acuerdo con las distintas actividades que ejecutan dentro de la colonia.

• La población establece normas comunales de convivencia, fruto de acciones sociales frecuentes y repetidas. Sin embargo, a pesar de su carácter segregado, no existe una aculturación diferencial porque los niños nacidos en esta área son rápidamente evacuados. Entre padre e hijos no se permite el menor contacto, salvo las visitas formales que realiza el Patronato de Leprosos. En su transcurso, los niños y sus progenitores deben mantenerse a distancia, separados por un portón de alambre que es todo un simbolo.

• De un total de 807 pacientes, se registran 150 fugas por año, 50 nuevos ingresos, un 10 por ciento de defunciones y un 11 por ciento de reingresos.

 Los enfermos consienten en su papel de intocables respecto de los sanos, ya que formalmente sólo es posible el contacto a través de guantes o materiales desinfectados.

• Respecto de la contagiosidad, las pruebas son contradictorias en el terreno científico y cada grupo adhiere a una u otra opinión, según sus motivaciones. El sector sano (médicos, auxiliares, personal administrativo) la consideran contagiosa, salvo el caso de las monjas, entre quienes prevalece una concepción teológica. Por el contrario, más del 80 por ciento de los enfermos incluyen a la lepra entre las enfermedades no transmisibles. Según ellos, el peor de los males es la tuberculosis.

Fontanarossa está convencido de que semejante clima únicamente podría ser aclarado con una tarea de equipo interdisciplinario. El médico, por su conoci-



Médica Lefevre: "Contagio, no".

miento epidemiológico, tendría que dirigirlo hacia su meta, la correción del prejuicio.

En ocasión de celebrarse, hace dos semanas, la XII Jornada Mundial de la Lepra en 127 naciones, el fundador de la iniciativa, Raúl Follereau, señaló admonitoriamente: "La Batalla de la Lepra no consiste tan sólo en dominar al bacilo, en descubrir al enfermo, en dar el asalto a las antiguas leproserías. Es una batalla que se libra también en el corazón de cada uno de nosotros. Es la lucha contra el terror milenario de que somos herederos, y la valentía de nuestra caridad, por fin iluminada."

Psicología

Los neuróticos del almanaque

La paciente era una viuda de edad avanzada, y llegó al consultorio con tres males bastante frecuentes: fiebre de heno, diarrea y cierta erupción cutánea en manos y antebrazos. Lo insólito, a juicio de los profesionales del Oklahoma Medical Center, es que cada desorden se presentaba todos los años en una época específica, y luego desaparecía.

La fiebre de heno arribaba siempre

los 29 de agosto, la diarrea sobrevenia a mediados de julio y la urticaria estallaba en marzo. El caso —apuntan los doctores Stewart Wolf y James H. Earls en los anales de Medicina Interna— era un ejemplo de la "reacción del aniversario", trastorno psicosomático relacionado con la fecha de algún acontecimiento crucial para el enfermo,

Examinando a su paciente, Wolf y Earls no hallaron sintomas fisicos, como alergia o dificultades intestinales, que explicasen sus desórdenes. Pero una entrevista minuciosa los orientó hacia una muy probable causa mental: tres amorios desafortunados:

• El primero se entabló con un hombre casado. Tras dos años de romance, él le dijo súbitamente que había cambiado de parecer y que la dejaba para retornar con su familia. Esa misma tarde —29 de agosto de 1924— la mujer tuvo su ataque inicial de fiebre de heno.

• En 1941, cuando estaba tratándose por la fiebre de heno, se enamoró del médico. Un día, a mediados de julio y después de doce meses de felicidad, su novio se mató en un accidente automovilístico. Desde entonces, la señora sufrió de diarreas en los aniversarios de su muerte.

 En 1949, la paciente volvió a sentirse flechada por el facultativo que la atendía, ahora por las dos enfermedades. Todo acabó con el fallecimiento de él, en marzo de 1951, y se desataron los episodios anuales de urticaria.

Varios investigadores han observado casos similares, que se conocen en la literatura médica como neurosis de aniversario. "Determinadas personas —comenta el doctor Wolf— caen fulminadas por un ataque al corazón el mismo día del año en que uno de sus padres murió de un síncope." Más común es que sólo desarrolle alguno de los síntomas, por ejemplo, opresión al pecho y ahogos.

Pero el caso registrado por los investigadores de Oklahoma parece ser único en la historia de la medicina. "Es el primero, que sepamos, donde eran afectadas tres partes distintas del cuerpo, cada una relacionándose con la pérdida de una persona psicológicamente importante para el paciente. Y es también el primero en que tres desórdenes se presentaban regularmente año tras año", acotan los descubridores. Wolf y Earls recetaron psicoterapia. Pero no saben si el tratamiento tuvo éxito; la enferma lo abandonó antes de que se cumpliera el próximo aniversario.







PRACTICAS RENTADAS Y BECAS "PIRELLI"

En colaboración con la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y con el patrocinio del Consejo Empresario de Cooperación con la Facultad de Ciencias Económicas.

PRACTICAS RENTADAS para cuatro Estudiantes de la Licenciatura en Administración, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Los postulantes deberán ser alumnos regulares de la carrera, con un máximo de hasta cinco materias para finalizar sus estudios.

Duración de las Prácticas Rentadas: 1º de Abril al 31 de Agosto de 1965 (media jornada de lunes a viernes).

Beca: m\$n, 10.000,--- por mes.

BECAS para cuatro Graduados de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (Licenciados en Administración, Licenciados en Economía Política, Contadores Públicos).

Los postulantes deberán tener hasta un máximo de 1 año de antigüedad como graduados.

Duración de las Becas: 1º de Abril al 31 de Diciembre de 1965 (Jornada completa de lunes a viernes).

Beca: m\$n. 25.000.- por mes.

Solicitudes e Informes en la Facultad de Ciencias Económicas (Córdoba 2122)

Cierre de la inscripción: 26 de Febrero de 1965.

¿A cuál ministro prefiere usted?

A pocos metros de la mesa que en el mismo restaurante ocupaba Carlos Coll Benegas, el industrial, con una copa de vino rosado en la mano, confesó: "No hice tiempo para llegar a la reu-nión con Zavala Ortiz, pero a la audien-cia con Pugliese no falto." Era una ventaja: desde la semana pasada, los dirigentes empresarios pueden optar por confiarle sus apuros al canciller o al ministro de Economía.

Todo comenzó con la intempestiva irrupción de Miguel Angel Zavala Ortiz en la reunión que el jueves 4 mantenía Arturo Illia con los dirigentes de ACIEL (Acción Coordinadora de Entidades Empresarias Libres). Y sucedió de la manera más insólita.

Mientras Illia se despedía de los empresarios recordándoles que en lo su-cesivo habría oportunidad de dialogar en el seno del Consejo Económico Social, próximo a crearse, Zavala Ortiz entraba en su despacho. Algunos acielistas insinuaron que justamente la creación y constitución del consejo debería ser discutida. Las puertas del despacho se cerraron con un grupo de dirigentes adentro, y la conversación siguió con el ofrecimiento del canciller de tomar a su cargo el cambio de ideas en este asunto con los empresarios. El presidente Illia aceptó, y se acordaron las primeras entrevistas. Como en las comedias de enredos.

El lunes ocho, por la mañana, el Palacio San Martín recibía a los dirigentes acielistas Juan Carlos Fernández Rivas y Eduardo Luis García, acompañados del presidente de la Cámara de Exportadores, Juan B. Martín. El canciller informó que el Poder Ejecutivo se proponía crear el Consejo Eco-nómico Social por decreto y ponerlo en funciones antes de los comicios, es de-cir en el término de un mes. A sus componentes se les asignaría una dieta equivalente a las tres cuartas partes de las que cobran los diputados.

Al amparo del prestigioso ejemplo francés, la idea de un organismo con representación de las fuerzas productivas (empresarios, trabajadores y, tal vez, profesionales) junto a la estatal es acariciada desde tiempo atrás por sectores políticos y económicos. Pero la ejecución de esa idea es intrincada. Y dos son los aspectos que se analizan: la representatividad del organismo y el alcance de sus funciones.

En la Cámara de Senadores había tenido entrada un proyecto de dos legisladores oficialistas: los comprovincianos del vicepresidente de la Nación, Martínez Garbarino y Antonio Tardella. Otro proyecto -el del Poder Ejecutivo- que se suponía entrado, no dejó rastros en el palacio legislativo. "Es curioso —reflexionaba la semana paseda ante PRIMERA PLANA un funcionario de mesa de entradas-, hasta el canciller ha mandado a buscar esta semana el proyecto; tuvimos que informarle que el Poder Ejecutivo nunca lo envió."

Pero el hecho de que el único proyecto entrado sea el de los senadores entrerrianos no le asigna mayor chan-ce, ni siquiera por el hecho de ser oficialistas; la mayoría del bloque no lo apoya y guarda un sugestivo mutismo. Posiblemente porque el proyecto está creado a la medida de Carlos Humberto Perette: un amplio parlamento corporativo equivalente a una gran caja de resonancia para quien llegara a pre-sidirlo: una verdadera plataforma de lanzamiento para quien quisiera lanzarse en 1968 a la primera magistratura. Los propios dirigentes del oficialismo se oponen a un regalo tan mag-nífico para el doctor Perette.

Los empresarios no aprecian este tipo de organismo y, presuntamente, tam-poco los doctores Illia y Zavala Ortiz; preferirían un organismo más restringido y efectivo, pero ¿con qué fun-ciones y con qué composición? Los dirigentes acielistas no lo han

dicho oficialmente, pero cuando lo ha-



Zavala Ortiz entra en escena.

gan tal vez se inclinen por un cuerpo decididamente chico: tres representaciones de 10 hombres cada una (Estado, capital, trabajo) podría ser la fórmula. Pero, seguramente, querrán que el organismo no eche a andar antes de estar disponible el Plan Nacional de Desarrollo.

Otro grupo empresario -el de la Confederación General Económica, que entrevistó al canciller el martes 9- se pronuncia de distinta manera: según dijo José B. Gelbard, esa entidad reclama un organismo amplio de 80 a 120 miembros, para que pueda albergar a representantes de todas las provin-cias. "El Consejo Económico-Social agregó- debería absorber a los actuales consejos Federal de Inversiones y Nacional de Desarrollo."

Al margen de esta complicada me-todología, Juan Carlos Pugliese, titular de la cartera económica tomó, a principios de la semana pasada, un atajo para recuperar el terreno perdido con los empresarios en los días en que el tratamiento del presupuesto lo obligó a enclaustrarse en el Congreso. El domingo 7 hizo telefonear al Plaza Hotel para reservar el discretísimo salón Charcas la noche siguiente; ese salón que, como dice un funcionario de la casa, "es frecuentado especialmente en visperas de elecciones

Ese lunes por la noche, el ministro de Economía agasajó a ocho invitados: Juan B. Martín; Eduardo L. García, Juan C. Fernández Rivas, Juan M. One-to Gaona, Juan B. Peña, Horacio García Belsunce, Luis J. Firpo y Arturo

El anfitrión se comportó de la manera más discreta: dejando hablar. Escuchó en silencio la crítica de Fernández Rivas a la política de salarios y la propuesta de reformar la ley de asociaciones profesionales; de la misma manera dejó que Oneto Gaona atacara los depósitos previos, la reforma impositiva y el régimen de fomento a las exportaciones; y de igual buen grado admitió de Juan B. Martín que si se hubiera seguido una política más liberal en materia cambiaria, se hubieran generado más exportaciones, incrementándose el ingreso de divisas, respaldando la emisión y posibilitando una política crediticia más sana y ge-

Sólo reaccionó cuando Juan B. Peña censuró la falta de convenios específicos de garantías al capital extranjero. Pugliese le contestó que este gobierno entendía que no debía conceder al capital extranjero garantías que no tenga el capital nacional; lo que los inversores deben saber -sostuvo- es que en pocos países del mundo se pue-den conseguir tan buenas rentas como en la Argentina.

El sabor del café se mezcló con el de una moderada satisfacción para quienes cuatro días atrás habían tropezado con un duro, intransitable, Arturo Illia. La flexibilidad de Pugliese le asignó un compás de tolerante espera hasta que se esfumen los vientos electorales que, según él, todo lo entorpecen en los momentos actuales. Después de marzo, aseguró, el entendi-miento entre todos los sectores y el gobierno será más factible. Después de marzo... •

Productores

El largo viaje de Perth a Río Cuarto

Un funcionario del equipo económico había sentenciado: "A Tito Fano lo vamos a echar. Tendrá que irse del país." Efectivamente, Faustino Tito Fa-no, presidente de la Sociedad Rural Argentina, viajó al exterior, pero no al destierro, sino a la meca de todos los criadores de Aberdeen Angus ansiosos de mejorar sus planteles: la Exposi-ción de Perth, en Escocia. Allí, con otros ganaderos argentinos concretó la compra más importante de los últimos años para este país; 42 toros que cos-taron 54.600 guineas, equivalentes a 26 millones de pesos.

Para el oficialismo, la inversión resultó imperdonable; no llegó al hipotético extremo de la deportación, pero







Faustino Fano

Juan A. Pirán

El presidente de la Sociedad Rural Argentina no está solo.

el regreso de Fano fue recibido con una salva de artillería pesada, destinada a averiar su prestigio: 48 horas después del arribo, el comité metropo-litano de la UCRP equivocaba el cálculo cambiario, tal vez tomando en cuen-ta la cotización de las divisas en el vituperado mercado negro, hacía ascender la compra a 30 millones de pesos, y la estigmatizaba: "una cabal demostración de la creciente solidez económica de nuestros barones de la tierra."

El comunicado partidario hurgaba en declaraciones de Fano que señalaron la necesidad de producir más carnes para atender a la oportunidad de una demanda mundial en constante aumen-to, indicando en cambio otro camino: "buena carne, y barata, para las mesas argentinas". No señalaba cómo financiar las importaciones que reclama el desarrollo económico, por otros me-dios que el señalado por Fano, a quien no se le perdona, sin duda, haber sido el primer dirigente empresario en de-safiar al gobierno actual en la persona del fallecido ministro de Economía, Eugenio Blanco, y otra vez el primero en avanzar nuevamente al frente del descontento, en los últimos tiempos.

Pero los preparativos de los rura-

listas durante toda la semana pasada, para la realización de la Segunda Asamblea Nacional Agropecuaria que se llevó a cabo en la ciudad de Río Cuarto, de Córdoba, parecía desvirtuar la idea mayoratoda. la idea proyectada por los oficialistas, de que Faustino Fano actúa a la manera de un francotirador, persiguiendo objetivos políticos casi particulares.

Los 10.000 estancieros y campesinos
que allí se concentraron, encabezados por el plenario de los dirigentes agro-pecuarios, para condenar la política oficial, daban la idea de un pronunciamiento macizo y no unipersonal.

El que no quiere oír

16 de febrero de 1965

Juan Antonio Pirán (44 años, casa-do, 2 hijos), presidente desde hace dos meses de Confederaciones Rurales Argentinas, explicó a PRIMERA PLANA que la asamblea constituye una reacción espontánea de los productores, que advierten que el gobierno es sordo a formas más moderadas de reclamos: comunicados, presentaciones, visitas personales. "Por las vías normales, el gobierno no escucha ni reacciona", aseguró Pirán,

Las causas del descontento de los productores agropecuarios pueden sintetizarse en algunas incidencias principales: el impuesto a la producción, recientemente sancionado, del 5 por ciento, representa un egreso de 600 pesos por hectárea sembrada; las diferencias de cambio constituyen otro castigo del orden de los 3.200 pesos por hectárea; la supresión de las desgravaciones, que antes beneficiaban a las inversiones en pasturas, maquinarias, aguadas y tambos, encarecerá notablemente los costos de producción.

La mayor parte de estas medidas no han repercutido todavía en el campo, pero los productores prevén sus efec-tos; cuando termine el ciclo, a fin de año, los daños serán irreparables, aunque la recuperación de los stocks continúe, en gran parte, por la fuerza de

Pirán concluyó: "La asamblea de Río Cuarto constituye una oportunidad de que el gobierno y el pueblo apre-cien directamente la posición de los productores del interior; servirá, además, para poder constatar si las instituciones gremiales interpretan debi-damente el sentir de los productores."

Todos compran

En un marco de disconformidad tal, la reciente compra de reproductores en Perth parece incomprensible para el partido oficialista; para los productores, en cambio, tiene un sentido claro y definido. El doctor Mario Cadenas Madariaga, secretario de CRA, la explica como un hecho en cierto modo imperioso: "las cabañas deben mejorar constantemente sus razas, y esto lo comprenden en todas partes; todos los países salen al exterior para adquirir reproductores: Inglaterra compra Charolais en Francia, Australia los adquiere en Inglaterra y la Argentina. Nosotros, los productores del Litoral, ya hemos pedido autorización para adquirir Santa Gertrudis en Estados Uni-

"La última compra en Perth -concluye Cadenas Madariaga— prestigia a las cabañas argentinas y a las carnes nacionales en todo el mundo, especialmente en Inglaterra: ¿Cómo podrán objetar nuestras carnes si adquirimos

Aviación

La margarita de cuatro turbinas

La semana anterior, Buenos Aires resultó el teatro de una escaramuza que forma parte de la silenciosa pero dura guerra que libran tres importan-tes compañías internacionales, para proveer de aviones de largo alcance a Aerolíneas Argentinas. El primer ataque lo lanzó la Boeing Company, de USA, que destacó una misión en Buenos Aires; su titular, James N. Robinson, dijo en una conferencia de prensa que Aerolíneas había elegido al Boeing para incorporarlo a su flota en la línea de servicios internacionales. El periodismo recogió la noticia como resultado definitivo de la gestión, y nerviosa-mente el ministro de Defensa y el secretario de Aeronáutica se sintieron obligados a aclarar que la decisión final aún no había sido adoptada. Suárez insinuó, incluso, un fallo distinto: en Mendoza dijo que la compra debería hacerse teniendo en cuenta los saldos comerciales con los países proveedores, lo que vendría a beneficiar la chance de los fabricantes ingleses.

UNIVERSIDAD ARGENTINA DE CIENCIAS SOCIALES

Abogacía - Notariado -Procuración - Ciencia Política -Sociología - Diplomacia - Planificación - Psicología Social -Criminología - Economía -Administración de Empresa -Contador Público - Investigación Operativa - Economía Matemática

> HORARIO DE CLASES DE 19 A 22 HORAS

Inscripciones: 1º, 2º y 3er. Año

CURSOS REGULARES CURSOS PARA POSGRADUADOS

> INFORMES: FLORIDA 556, 5° PISO

HORARIO: DE 9 A 19.30 HORAS **BUENOS AIRES**

sus reproductores?" . Archivo Histórico de Revistas Argentinas Desde luego, no era eso lo que había pretendido informar el jefe de la misión Boeing, quien en sus declaraciones se limitó a anticipar que la decisión favorable a su empresa había sido adoptada al nivel de Aerolíneas, "ad referendum" del Poder Ejecutivo. La aclaración del gobierno, a su vez, fue un producto del nerviosismo que domina a quienes deben decidir sobre esta compra, quizá no tanto por el monto de la operación (aproximadamente 30 millones de dólares pagaderos en unos 7 años) sino por lo que implicaría como definición de política aeronáutica.

Aerolíneas Argentinas fue la primera empresa del área del Atlántico Sud que equipó su flota con aviones de reactores; los Comet IV. Alcanzó entonces a participar del tráfico de la zona en un 15 por ciento (año 1960), a expensas de una brusca declinación operada en Panair do Brasil, de la que esa empresa se recuperó sólo tres años más tarde. Plara entonces, Aerolíneas ya sentía los efectos de una disminución del tráfico aéreo con la Argentina, que afectó a todas las empresas, pero en la compañía estatal la situación se fue agravando a causa de la aparición en el área de empresas que operaban reactores de mayor capacidad y alcancé.

Esto contribuyó a relegar progresivamente a la empresa, que en sus vuelos a Estados Unidos y Europa debe realizar no menos de tres escalas, contra los vuelos directos o de sólo dos etapas de las empresas competidoras. La misma razón por la que el "jet" desalojó en las líneas internacionales al avión a pistones obró entonces para conceder las preferencias a las líneas que tienen menos detenciones en sus viajes y que vuela más velozmente. Como las rutas internacionales producen ganancias a Aerolíneas (en 1964 sus cuatro Comet proporcionaron ingresos financieros similares a todo el resto de la flota de cabotaje, a menor costo), el Directorio inició e laño anterior las gestiones para renovar las máquinas de la línea internacional.

Nuevos rumbos

Según explicó a PRIMERA PLANA el Director de la empresa, Emilio Daniel Rosso, Aerolíneas aspira también a atender los servicios de la costa oeste de América del Sur y de USA y entiende que no podrá dejar de tocar, tarde o temprano, todos los países de la ALALC. "Son —dice Rosso— rutas que están en operación, en las que vuelan otras empresas, por lo que se trata solamente de participar en ese tráfico y afirmar derechos naturales del país. Hacerlo, a la vez, podría ser el destino de la actual flota de Comet, que extenderían sus actuales servicios nacionales a Bariloche y Comodoro, El resto del cabotaje quedaría atendido como en la actualidad."

Como Aerolíneas utiliza en su linea internacional aparatos Comet, ingleses, y para atender servicios de cabotaje incorporó recientemente los Avro 748, ambos con motores Rolls Royce, se consideró que Gran Bretaña podría ser

proveedora de los nuevos aviones. Pero la invitación a cotizar precios y ofrecer máquinas se hizo extensiva a las dos firmas norteamericanas más importantes en el rubro de grandes reactores: la Boeing Company y la Douglas Aircraft Company Inc., que tienen en venta en el mercado al Boeing 707-320 B y al Douglas DC 8-53.

Para evaluar las propuestas de las tres empresas, se designaron dos comisiones. Una, encabezada por el mismo Rosso y la otra por Castro Martínez, también funcionario de Aerolíneas. Con la intervención de las gerencias de Operaciones, Comercial, de Mantenimiento y Administrativa, el Directorio resolvió aconsejar al Poder Ejecutivo efectuar la operación tratando con las empresas en el siguiente orden: 1º) Boeing Co.; 20) Douglas Aircraft; y 30) British Aircraft Corporation, fabricante del Super VC 10. Si bien Rosso no aclaró este punto cuando fue consultado por PRIMERA PLANA, los dictámenes de las comisiones habrían sido opuestos, y una aconsejaría tratar en primer término con la Douglas.



E. Rosso: La voz de Aerolineas.

La decisión podría adjudicar ventajas decisivas al primer término, pero debe aún ser considerada por la Secretaría de Aeronáutica, el Ministerio de Defensa Nacional, el Banco Central, el Consejo Nacional de Desarrollo y el Ministerio de Economía, antes de que el Foder Ejecutivo resuelva definitivamente. De allí el amplio margen que queda para luchar por el éxito.

La versión Boeing

En procura de ese éxito, la Boeing destacó a Buenos Aires la comisión que encabeza Robinson, a cuyos integrantes Aerolíneas llamó —según destacó el ejecutivo de Boeing— "para preparar en detalle los contratos, acuerdos y especificaciones técnicas necesarios". Según expresó Robinson a PRIMERA PLANA la semana anterior, la decisión argentina ha halagado a su empresa pero no la sorprendió, porque el Boeing

"además de ser el avión comercial de más largo alcance, es el que transporta más carga útil —tanto de pasajeros como de carga— y el más veloz en uso comercial: 36 importantes empresas mundiales utilizan actualmente los 714 jets comerciales de Boeing.

Para Robinson, esa circunstancia ofrece a Aerolíneas una ventaja adicional: la posibilidad de formar "pools" con las compañías que utilizan igual equipo, lo que se vería facilitado por el apoyo técnico y operativo que brinda Boeing en todo el mundo, "de una magnitud jamás igualada en la historia de la aviación comercial". Las especificaciones del Boeing 707-320 B permiten establecer que transporta alrededor de 150 pasajeros, entre primera clase y turista (el número varía según la amplitud de la primera); carga más de 9.000 kilogramos, con peso promedio; tiene una velocidad de crucero de 976 kilómetros por hora y un alcance de 10.500 kilómetros, con una altura máxima de 13.000 metros. La compañía Boeing ha completado las pruebas para dotar al 707 de aterrizaje automático, con lo que será el primer avión comercial que alcance esa certificación.

Contra la fatiga

El mayor alcance del Boeing, y su mayor capacidad de carga, son admitidos por uno de sus competidores: Ricardo Fitz-Símon, de Leng Roberts y Cía., representantes en el país del VC 10. En cambio, señala que la máquina inglesa aventaja a sus competidoras en diseño, avance técnico, seguridad, pilotaje y atracción del pasajero.

Fitz-Simon pone énfasis en señalar que la menor capacidad relativa de transporte de su máquina "es la multa que ella paga por la mayor solidez de su construcción, que importa obligadamente mayor peso. Eso tiene un nombre: seguridad. Se ha sacrificado esa pequeña diferencia para dotar al avión de las mayores garantías de vuelo". La especificación de la British Aircraft—sostiene—, garantiza la ausencia de fisuras por "fatiga" del material, por 30.000 horas de vuelo, o sea unos 10 años de operación normal.

El Super VC 10, según su representante, pertenece a lo que ha dado en llamarse la segunda generación de los jets de largo alcance, caracterizada por la ubicación de las turbinas en la parte posterior del fuselaje y no en las alas. "Desde que el VC 10 comenzó a desarrollarse —anota—, ningún jet moderno de transporte de pasajeros ha sido construido con los motores en las alas." Fitz-Simon señala otros aspectos de su máquina: cubre ampliamente los requerimientos de Aerolíneas, que quería un "jet" que pudiera volar directo Buenos Aires-Nueva York y Buenos Aires-Río-Madrid con más de 120 pasajeros. El VC 10 puede hacerlo, y con 139 pasajeros, pero han debido acondicionársele tanques suplementarios de combustible.

Pero la mayor esperanza de los fabricantes ingleses se apoya, más que en la exhibición de ciertas cualidades,



La tradición, la balanza de pagos y una financiación que se estira, en favor del Super VC 10. En ángulo, su representante, R. Fitz-Simon.



El Boeing 707-320 B tomó la delantera; un informe técnico de Aerolíneas le adjudicó prioridad. En ángulo, su representante I. N. Robinson.



El DC 8-53: Doce aparatos en construcción, 33 compañías que ya lo usan y la posibilidad de permutas. En ángulo, el representante J. Sorondo.

en que se mantenga la actual política de compras de la empresa ("Aerolíneas no puede andar alternando fabricantes y creando una diversificación administrativa y técnicamente inconveniente"), y el hecho de que el intercambio comercial argentino-británico arroje saldos favorables, en tanto que el comer-cio con Estados Unidos abre anualmente una brecha desfavorable a la Argentina, que toda compra en aquel país aumentaría. Una prueba de la confianza de los fabricantes británicos es la inclusión de supuestos pedidos de Aerolíneas en los lugares 28, 56 y 60 de la lista de entregas del supersónico Concorde, con el que Inglaterra -en unión con Francia- confía en retomar definitivamente la delantera en la carrera de la aviación comercial.

33 precedentes

En esa carrera tiene actualmente un lugar de preeminencia la Douglas Aircraft Co., de Estados Unidos, cuyos aviones son utilizados actualmente por 33 compañías mundiales de primera línea. El representante del Dolphin Internacional en la Argentina, Jorge A. Sorondo, gestor de la colocación del Douglas DC 8-53 en la flota de Aerolíneas, señala que con la introducción de esa máquina en su flota internacional, Aerolíneas podría recuperar el tráfico que realizaba hace cuatro o cinco años en las rutas Sud-Atlánticas y en cooperación con Iberia y Alitalia, a las que está ligada por acuerdos, podría exceder el nivel normal de penetración en el tráfico de otras líneas. En 1967, la Douglas prevé entregar al mercado su modelo DC 8-62, de 5.500 millas náuticas de alcance (el modelo ofrecido actualmente tiene sólo 4.900), el que cambiaría a Aerolíneas sin cargo por el modelo 53. Se trata de máquinas de alto poder, con motores "Pratt y Whitney" turbofan ubicados en las alas (como los del Boeing), capaces de transportar 153 pasajeros (18 en primera clase), capacitado para unir Buenos Aires con Nueva York en 10 horas 39 minutos, a una velocidad promedio de 200 kilómetros horarios y con una carga útil de 15.524 kilogramos. En su estudio económico y de mercado, la Douglas garantiza a Aerolíneas que mediante la utilización de tres DC 8 en sus vuelos internacionales, obtendrá en 1966 una ganancia neta de u\$s 1.998.000, cifra que se elevará progresivamente hasta alcanzar en 1970 a u\$s 8.477.000. Para ello debe operar tres servicios semanales a Estados Unidos y cuatro a Europa, eliminando las etapas de Recife (Brasil) y Dakar (Africa), en las que muy escasos pasajeros tienen origen o destino.

La semana anterior los observadores, al comentar las declaraciones oficiales, vaticinaban una dura puja de las tres empresas, no exenta de sorpresas finales. Por de pronto, al ofrecimiento de cambio de maquina hecho por la Douglas, la British Aircraft esperaba oponer otra secreta carta de triunfo; una mayor financiación que aligerara el peso del precio del VC 10, superior en casi un millón de dólares al de los otros dos. La Boeing esconde sus cartas, si es que tiene otra. Pero, dada la aguda competencia planteada, es posible que ninguna de las tres empresas haya dicho todavía la última palabra.

16 de febrero de 1965 Archivo Histórico de Revistas Argentina 53 - PRIMERA PLANA

Panorama

Los servicios y los usuarios

Por Julio Gottheil *

Quienes viajan en tren para llegar a su trabajo, ya han experimentado dos fines de semana con la perspectiva de un lunes con huelga. La semana pasada se cerraba con la expectativa de un sábado sin trenes por decisión de la empresa estatal de ferrocarriles, ante los paros par-ciales anunciados por los sindicatos. La actual administración haría realidad lo que aconsejaba un amigo mío hace unos años, cuando el go-bierno de entonces intentaba solucionar el problema de los ferrocarriles: cerrarlos.

Para que haya consuelo, el mal no aflige sólo a los viajeros suburbanos. También es incierto partir de vacaciones, o volver. Es imposible saber si el avión de Aerolíneas Argentinas va a salir o no. Más certeza se tiene al enviar un telegrama, porque la experiencia indica que en general no llega. Los diarios anunciaban la semana pasada que había 10.000 telegramas demorados en Córdoba debido al trabajo a reglamento del personal afiliado a AATRA. A pesar de carteles que anunciaban demoras, hubo numerosas personas de fe que quisieron suponer que todavía existia el "servicio público", cuando es sabido que esa categoría se va extinguiendo rápidamente en nuestro país. O se refugia en el trabajo a reglamento, una forma más refinada de muerte lenta, que se funda en que a nadie se le ocurre revisar los reglamentos.

Y así los teléfonos van dejando de funcionar, lo que a mí me parece muy bien porque me molestan tanto el sonido del timbre como la inoportunidad de los que llaman a las horas de comer. El puerto puede paralizarse en cualquier momento, pero afortunadamente parecía resuelto el conflicto de los casinos, con lo que renacía la esperanza de

algún "servicio público".

Hace poco, el público descubrió que más eficaz que destruir trenes es amenazar al personal en huelga. Parece que al titular del servicio sólo le queda la protesta como recurso, porque las empresas responsables no se inmutan por las interrupciones. Mucho menos los huelguistas.

Un servicio público es tal porque el interés de su existencia alcanza a toda la población y porque satisface una necesidad primordial. Transportarse y comunicarse son necesidades en un mundo moderno del que los argentinos parecemos querer huir. Y se satisfacen en forma

colectiva, salvo que uno tenga auto, avión o radiotransmisor propio. A la falta de trenes, una señorita acotó -con reminiscencias de María Antonieta-: "¿Y por qué no andan en auto?

Es principio aceptado en otros países -en que el nivel de vida de los empleados y obreros es más alto que aqui- que no son lícitas las

huelgas en los servicios públicos. En nuestro país, el principio se mantiene todavía respecto de ciertos servicios esenciales -agua y electricidad- en que los movimientos de fuerza no afectan la prestación del servicio. De eso se trata. Los sindicatos utilizan la huelaa como un elemento de fuerza para negociar mejores condiciones. Bastaría con que respecto de los servicios públicos se limitara el uso de tales medidas en forma tal que el público no sufriera perjuicio. A la empresa no parece importarle la fuerza tal como es ejercida hoy. Tal vez, formas más originales de presión, como el paseo de carteles explicativos u otras, podrían ser efi-

Políticamente, y no puede olvi-darse esto a tan pocas semanas de las elecciones, la falta de servicios públicos tendrá que provocar necesariamente una disminución de votos para los partidos envueltos en el asunto: la UCRP, que adminis-tra los servicios a través de sus hombres, y el peronismo, que el público identifica con los movimientos obreros. Al fin y al cabo, en la democracia representativa debería prevalecer el interés de la mayoría, y los usuarios de servicios somos la mayoría. Claro que esto no es del todo así, porque además somos otrascosas y porque no tenemos conciencia de grupo como usuarios o con-

sumidores. Sociológicamente, esta situación, de prolongarse, se agregará como un elemento más de la disociación nacional en la que los diversos sectores no sienten la menor solidaridad por los demás. La falta de sensibilidad de empleados, obreros y administradores por el público es parecida a la falta de comunicación que existe entre los empresarios y el gobierno, que es, a su vez, expresión notable de una falta de acuerdo nacional por falta de fe y por falta de autoridad.

* Copyright by PRIMERA PLANA

Distribución

El gigante que nació en un galpón

En la última semana de marzo, una vez asentada la polvareda de las elecciones, una gigantesca boca se abrirá a orillas de la Capital, con el propósito de engullir consumidores a razón de miles por hora. Es posible que, pe-se a la extraordinaria capacidad de succión del monstruo, mucha gente deba hacer cola a su entrada: gante", el primer supermercado total del país, desplegará ante las ávidas miradas de los compradores veinticin-co mil artículos diferentes, desde alimentos hasta herramientas, y desde trajes hasta heladeras.

Pero la variedad y cantidad de productos no es la única novedad que aportará el nuevo supermercado: sus creadores están seguros de atrapar a los consumidores con la formidable arma de los precios. "Gigante" reconoce como único antecedente las discount house (tiendas con descuentos), que en Estados Unidos y en Europa han desencadenado una verdadera revolución en la distribución, y, por lo tanto, marcará sus artículos con un descuento promedio del 30 por ciento.

Un galpón en Boston

Las discount house nacieron en un galpón, en las afueras de Boston, después de la Segunda Guerra Mundial: un empresario textil inundó uno de los depósitos vacíos de su fábrica con productos de rezago, los marcó con rebajas suculentas y abrió las puertas al público. No tuvo que esperar mucho: el señuelo de los precios atrajo a tantos clientes, que otros colegas lo imitaron. Al poco tiempo, los galpones de los nuevos mercados, repletos no solamente de telas sino de toda clase de artículos, comenzaron a brotar como hongos, primero en Nueva Inglaterra y luego en el resto del terri-

torio de Estados Unidos. Después, la novedad cruzó el Atlántico, y decenas de grandes bocas comenzaron a funcionar en Suecia, Italia, Alemania y Francia; en todos los países, con diferentes nombres, además de la sobresaliente particularidad del descuento, suelen exhibir otras: situación periférica para abaratar el valor del terreno; grandes playas de estacionamiento para albergar los coches de los compradores; edificios vastos, pero simples, concebidos para disminuir el valor de las amortizaciones, y, por

supuesto, sistema de autoservicio. El primer ejemplar argentino, como el que originó la especie, allá en Boston, se adueñó de una antigua fábrica textil modelo, en Villa Luro: dispondrá de más de 21.000 metros cuadrados, así distribuidos: 12.000 metros cubiertos albergarán el extenso salón de ventas, las cámaras frigoríficas, los depósitos y la administración; 6.000 metros se destinarán a playa de estacionamiento, con capacidad para 300 coches, y otros 3.000 metros cuadrados quedarán de reserva.



R. Garcia: Primero los precios.

Cada palmo del área de ventas (mas de 7.000 metros cuadrados) será prolijamente vigilado desde ocho torres de control, y cualquier anomalía, comunicada por radio a los policías que permanentemente transitarán por el mercado. Además, se instalará un circuito interno de televisión y poderosas sirenas que atronarán a la más ligera señal de robo. La boca de salida estará controlada por una batería compuesta por 25 cajas registradoras.

Todo este aparato apenas será advertido por el público, más sensible al encandilamiento de los productos que por valor de más de 250 millones de pesos se repartirán las cuarenta secciones diferentes de "Gigante".

La revolución

La conmoción que seguramente causará el nuevo sistema de distribución en la Argentina ya comienza a experimentarse. "La mayor parte de las fábricas no está preparada para afrontar al comprador en las estanterías desnudas de las discount house", explica Alfredo Rodríguez García, presidente de Supermercados S.A.S.A. En una verdadera selva de productos, sin el auxilio de las intencionadas palabras de los vendedores, la única arma es la atracción, ya comprobada, que el envase puede ejercer sobre el comprador. Se lanza, pues, un verdadero desafío a los expertos en comercialización y ventas.

Tampoco la industria, en general, está en condiciones de responder a las vertiginosas reposiciones de mercaderías que caracterizan a los mercados totales, en el mundo entero. Los creadores de "Gigante" esperan poder girar el capital ocho veces al año, pero este propósito ya tropieza con algunos inconvenientes; en el renglón zapatos, la empresa tuvo que adquirir de golpe cerca de 40.000 pares, porque las 40 fábricas proveedoras exigen no menos de un mes de plazo para las reposiciones.

Sin embargo, los propulsores del mercado total están seguros de que obtendrán el éxito apetecido, y no se arredran ante los inconvenientes. "En todos los países invadidos por las discount house, las grandes marcas han

debido volver a la escuela de ventas", dicen, y confiados en los resultados del aprendizaje, se aprestan ya a abrir otro eslabón de la cadena antes de que termine el año. *

Empresas

La invasión que recién comienza

La nueva industria, al final de la segunda década de este siglo, se introdujo en los hogares argentinos por la puerta de la cocina, y derramó en las amplias alacenas de entonces las primeras y resplandecientes cacerolas. Después, el aluminio consiguió desalojar al plomo de los paquetes de cigarrillos, de los sobres de los medicamentos y de los mórbidos tubos de dentifrico, y luego de deslumbrar a los arquitectos más audaces comenzó a adueñarse de los frentes de los edificios. Pero la invasión del aluminio apenas ha comenzado: ahora el metal pugna por internarse en otros ámbitos, con el empuje de su poco peso y de su resistencia al óxido y a la corrosión.

Uno de los actuales protagonistas de la expansión local del aluminio es Alcan Argentina S. A., una empresa del grupo Aluminium Limited of Canada, que en 1960 se instaló en el país luego de adquirir la mayor parte de las acciones de Antonio Vernocchi S. A. Cuando la empresa adoptó su actual razón social, en 1962, fue agregado un eslabón a la poderosa cadena industrial que comenzó a operar en Canadá, en 1928, y en menos de cuarenta años logró levantar fábricas en 32 países. En 1963, este complejo mundial arrojó al mercado 775.000 toneladas de aluminio.

El gran salto

"En la Argentina recién nos estamos estabilizando; pasará todavía un par de años antes de que nos lancemos con todas nuestras fuerzas a conquistar el mercado. En general, la industria local del aluminio está un poco a la expectativa, en una etapa de creación".

explicó a PRIMERA PLANA el presidente de Alcan Argentina, Guillermo Ostner (61 años, viudo, 2 hijos).
Dos radicaciones permitirán a la firma
instalar una nueva planta en Zárate,
y modernizar el establecimiento de El
Palomar, ambos en la provincia de
Buenos Aires. En este último ya se
alinean once laminadoras, las prensas
hidráulicas automáticas más modernas
del continente, y hornos con capacidad
de hasta 15.000 kilos para fundir el
metal primario que la firma importa
en lingotes, del Canadá.
De la fábrica de El Palomar salen

De la fábrica de El Palomar salen principalmente, productos semielaborados: chapa, papel, perfiles y alambrón, que absorbe la industria subsidiaria; ésta, en una segunda etapa, arroja al mercado toda una gama de refulgentes artículos de aluminio: puertas, ventanas, cables para la industria eléctrica, tubos para dentifrico, repuestos para automóviles, muebles, papel para cigarrillos y, entre otros, tapas para botellas.

Nuevas perspectivas

El consumo per capita de aluminio, en la Argentina, es todavía muy reducido: alrededor de un kilo, contra más de once en los Estados Unidos. Pero el incremento anual es notable, ya que hace cuatro años era exactamente de medio kilo por persona. Actualmente se asiste al comienzo del estallido, demorado en la Argentina por la incomprensión de las industrias derivadas y la desconfianza del consumidor.

"Las primeras prensas nacionales se construyeron hace 20 años en Mendoza, utilizando prensas de aceite de uva", rememora Ostner. Los primeros ensayos de laminación son más antiguos, y antes de la Segunda Guerra se comenzó a trabajar con aleaciones. Los autonóviles comenzaron a albergar pistones de aluminio fabricados en el país en 1928.

Los edificios tuvieron que esperar más tiempo para adornarse con las primeras ventanas, puertas y frentes de aluminio. "Todavía hay que convencer a los arquitectos de que este metal, aunque es más caro, resulta una buena inversión porque elimina los gastos de mantenimiento: las periódicas manos de pintura, que insumen materia prima y jornales", agregó Ostner.



En la planta de Alcan se albergan las máquinas más modernas.

En la expansión del aluminio juega un papel preponderante el asesoramiento técnico, ya que la utilización de perfiles de espesores inadecuados, en las puertas y ventanas, está conspirando contra la aceptación del público. Consciente de esta necesidad, Alcan Argentina cuenta con un departamento técnico, único en su ramo; sus investigaciones proyectaron a la firma al mercado agropecuario, que se apresta a recibir los primeros silos desmontables. La resplandeciente invasión del aluminio, aunque lenta, parece incontenible.

USA

La gran sociedad

Los norteamericanos ya lo intuían; para ello les bastó solamente con apreciar el vertiginoso movimiento de las fábricas, los estantes colmados de mercaderías de los supermercados y, especialmente, los sobres con los salarios, a fin de mes. Pero para los que todavía desconfiaban, Johnson lo dijo claramente en su mensaje anual al Congreso: no solamente el estado actual de la economía de USA es excelente sino que, inclusive, "es posible anticipar un vigoroso crecimiento en el año que se inicia."

A continuación, el informe del presidente desgranó los pronósticos del infalible Consejo de Asesores Económicos, que capitanea Gardner Ackley:

« El producto bruto nacional se incrementará en 38.000 millones de dólares, hasta alcanzar un total de 660.000 millones.

 Los ingresos personales crecerán hasta totalizar la suma de 520.000 millones de dólares, lo que significa un aumento de 28.600 millones con respecto a la del año anterior.

 Las utilidades de las empresas, sin deducir los impuestos, pegarán un brinco de 3.800 millones de dólares, empinándose hasta la cifra total de 61.000 millones.

Las primeras estadísticas de 1965 se encargaron de apuntalar las predicciones del CAE: en los primeros quince



Johnson: En expansión, como USA.

días de enero, las ventas de automóviles aumentaron en un 39 por ciento en relación con el mismo período del año anterior, y los inversores rompieron, en la bolsa, el nivel 900 del promedio Dow Jones (la primera semana de febrero cerró a 902,86).

Los medios industriales recibieron una nueva inyección de optimismo al publicarse las utilidades de 1964 de la General Motors: el complejo industrial privado más grande del mundo obtuvo la ganancia más abultada de su historia, 1.735 millones de dólares, y dejó atrás a otro monstruo, la American Telephone & Telegraph, cuyos beneficios sumaron 1.700 millones de dó-

Alicia en USA

Sin embargo, para el semanario norteamericano Newsweek, "las resplandecientes estadísticas no alcanzan a contar toda la historia". El aumento pronosticado del producto bruto es, en porcentaje, inferior al alcanzado el ano pasado. Con su población expandiéndose, los Estados Unidos están en la posición que la reina explicó a Alicia, en el célebre cuento: "Hay que juntar todas las fuerzas para mantenerse en el mismo sitio."

Para el propio CAE, la cifra del producto bruto no es totalmente satisfactoria, "Para ser significativos, los resultados económicos deben ser medidos con la vara de las posibilidades y los objetivos por alcanzar", dicendos expertos. Y agregan: la meta de 660.000 millones es 25.000 ó 30.000 millones inferior a la que podría alcanzarse. Entre las 290 páginas del informe preparado por el CAE puede rastrearse otra grieta en el cuadro optimista: el alto nivel de desempleo, alimentado, por lo menos en parte, por la llamada "desocupación tecnológica". El problema se perfilia como uno de los mayores de los próximos años, ya que al mismo tiempo que crece la oferta de trabajo, disminuye la demanda, por el aumento de la productividad individual; es el resultado de la aplicación creciente de normas tecnológicas.

Otra tormenta que se cierne en el ciclo rosado de la economía norteamericana de 1965 es la perspectiva de que el crecimiento se concentre en el primer semestre, en detrimento del segundo periodo del año. Si el propósito de huelga de los trabajadores del acero es mantenido, los usuarios podrían desencadenar una pclítica de compras de emergencia antes del estallido de la misma, anunciado para el mes de mayo. Los asesores de Johnson, conscientes de la repercusión de una medida de este tipo, claman por una pronta y responsable negociación de los convenios laborales.

La hemorragia de oro

Los Estados Unidos tienen un comercio exterior floreciente; las ventas a otros países le reportaron más de 6.000 millones de dólares el año pasado, un millón más que en 1963. Pero los norteamericanos ayudan económica y militarmente a varios paises; los turistas que visitan México, Canadá, Europa, el Pacífico y el Caribe producen una hemorragia de dólares, los bancos norteamericanos otorgan creditos al extranjero y las em-







presas realizan cada año inversiones más cuantiosas fuera del país, en Europa, sobre todo. El año pasado, el saldo de la balanza de pagos fue negativo para USA por un total de 2.500 millones de dólares.

Este déficit representa un peligropermanente sobre la prosperidad norteamericana. Pero el problema se agudizó después de la decisión de Francia de convertir una parte de sus dólares en oro. Los créditos acumulados por los bancos extranjeros pueden, teóricamente, ser convertidos en oro en cualquier momento, pero una medida general de este tipo tropezaría con un inconveniente: el stock de oro de los Estados Unidos no alcanzaría para satisfacer la demanda.

Johnson recomendó al Congreso un abandono parcial de la actual cobertura de la masa monetaria, del orden del 25 por ciento. Los billetes serán respaldados, pero no los depósitos de la Reserva Federal. De esta manera, el presidente cuenta con liberar 5.000 millones de dólares que podrán utilizarse para responder a eventuales demandas extranjeras. En el Congreso crece, día a día, la disposición a aprobar la modificación: el líder republicano del Senado, Everett Dirksen, exclamó recientemente: "Nosotros lo votaremos."

El fantasma de la inflación

Finalmente, también existe el peligro de que la inflación cercene una parte del crecimiento esperado. Según el semanario L'Express, de París, los nuevos convenios colectivos suscriptos el año pasado por las empresas y el sindicato de trabajadores del automóvil, son tildados de inflacionistas por los propios economistas oficiales. El CAE nota que los precios se han mantenido relativamente estables en los últimos años, pero increpa suavemente a la industria automotriz y a la de la construcción por provocar alzas que excedieron a las previstas. Johnson insistió especialmente en la necesidad de "mantener cerrada la válvula de los precios y los salarios".

Los nubarrones del desempleo, del déficit de la balanza de pagos y de la inflación no alcanzan a teñir el cielo rosado de la economía norteamericana. Johnson aseguró al Congreso que las retracciones pueden resultar algo del pasado al entrarse en la Great Society (Gran Sociedad), un slogam de reciente lanzamiento, a la manera clásica de los presidentes demócratas (New Frontier, New Deal), con el que intenta conquistar un preciado objetivo: la sociedad de la igualdad y la abundancia. Precisamente, para Johnson, la tarea inconclusa de los norteamericanos es construir esa nueva sociedad.

Al gobierno le preocupa el deterioro de la confianza en el dólar que podría acarrear la disminución de las reservas de oro. Pero el presidente se apresuró a vaticinar, en un reciente discurso dirigido a los banqueros y hombres de negocios, que "los que abrigan temores en cuanto al dólar están preocupados sin razón, y aquellos que esperan su debilidad están en una espera vana".

Paris

Un radar para la Bolsa

Cada miércoles, desde el 6 de enero, un especialista del mercado financiero desmonta, ante un público de iniciados, las piezas de un "radar": el de la Bolsa de París, que él ha puesto a punto después de decisiete años de estudios. Al dibujar, a razón de algunos milímetros por día, kilómetros de gráficos, Jacques Aubry y sus colaboradores elaboraron un verdadero método científico de previsión bursátil.

"Los franceses —dice Aubry— han dejado el año pasado alrededor de 300 millones de francos (9.000 millones de pesos argentinos) por mes sobre los hipódromos parisienses. Ellos tienen 50.000 millones de francos (15.000 millones de pesos argentinos) colocados en las cajas de ahorro. No está

cuentemente en forma desordenada, y en provecho de los grandes iniciados.

Jacques Aubry ha estudiado los métodos americanos más modernos de análisis del mercado de valores. Pero él se dio cuenta rápidamente de que, aunque válidos en Nueva York, no lo eran más que parcialmente en Paris. El mercado francés es menos estable que el mercado americano, mucho más sensible a los acontecimientos políticos e infinitamente más reducido. Además, en Nueva York, la información dada por las empresas acerca de sí mismas resulta copiosa.

Para todos

Resulta entonces imperioso enconcontrar los métodos particulares que se adaptan al mercado de París, y profundizar el análisis más hondamente que los americanos. Un procedimiento de síntesis muy elaborado y original ha sido establecido: superposición de un gráfico provisional de tendencia y un gráfico de análisis. De esa operación surge que los accidentes del pri-



Mare Leonard (L'EXPRESS)

Jacques Aubry y sus gráficos bursátiles: Diecisiete años después.

acaso la Bolsa a mitad de camino entre aquellos juegos de azar y este ahorro perezoso? Y, sin embargo, los franceses la esquivan. ¿Por qué? Esencialmente porque están mal informados acerca de las empresas cuyas acciones podrían comprar y acerca de la situación del mercado."

"Mis trabajos —concluye— ofrecen a aquellos que quieren hacer colocaciones en la Bolsa, una línea de conducta que los guarda de reacciones impulsivas o apasionadas, mostrándoles qué tipo de operación les conviene efectuar y qué comportamiento deben seguir en un momento dado."

Sensible y reducido

El curso de una acción en la Bolsa es la combinación de dos valores: un valor intrínseco, expresión de la vida y de la gestión de una empresa, y un valor de anticipación que depende de las hipótesis hechas por dos categorías de operadores: los grandes iniciados y la masa del público. Los primeros actúan por lo general conscientemente y provocan movimientos que los segundos se encargan de ampliar, frequentes

mero son, generalmente, precursores de los del segundo.

¿Y la influencia de los hechos imprevisibles, en particular políticos? Jacques Aubry responde: "O bien ellos son conocidos de antemano por ciertos operadores de Bolsa, que los tienen en cuenta, y su acción es inmediatamente detectada por nuestros métodos gráficos, o bien son conocidos por todos. En este último caso hay dos soluciones: o el hecho está en la linea de la tendencia y la confirma, reforzándola, o bien es contrario a la tendencia y provoca una reacción momentánea de la Bolsa, que retoma seguidamente su curso normal. La tendencia profunda del mercado arrastra a ese accidente y lo diluye."

Naturalmente, los métodos de este estudio están llamados a ser discutidos, y no serán aceptados por todos como infalibles. Pero, por el momento, el autor ha fundado una nueva sociedad, la Sogigraphie, que se encarga de difundir estos trabajos a todo operador de Bolsa. El primer grupo de clientes ya permite asegurar para Aubry un buen negocio; la tendencia está en

su favor.

Noticias

PREMIO A UN JUGUETE: El juguete "Juvelo" ha sido galardonado con el primer premio en el Concurso Internacional de Diseño Industrial que tuvo lugar en los salones del Instituto Di Tella. Pero al margen de esta distinción, merecidamente ganada por su original aspecto, el "Juvelo", un mecano de piezas de madera, ya ha polarizado el interés de todos aquellos que desean llevar a sus hijos un juguete creativo.

EXCURSION A ITALIA: Acaba de partir, con destino a Italia, un numeroso grupo integramente formado con personal de Olivetti Argentina S. A. (fo-to). La empresa contrató un avión de Swissair, en el que embarcaron noventa y ocho personas pertenecientes a las más diversas secciones, tanto de



la administración como de la fábrica. Para hacer posible la realización del viaje, Olivetti Argentina financió el costo de los pasajes y otorgó licencias extraordinarias a los viajeros.

CONVENCION DE VENTAS: El plan promocional de Fiplasto S. A. C. I. fue puesto en marcha el 3 de febrero con la realización de la Primera Convención Zonal de Ventas, en la ciudad de Rosario. Los asistentes, distribuidores y representantes de la firma, escucharon nuevos argumentos de ventas de los productos "Chapadur" y "Nuevo Duracrom Extra", de variada aplicación en la construcción, el comercio y el hogar. En la misma oportunidad fueron presentados los elementos promocionales de que dispondrá la fuerza vendedora de Fiplasto S. A.

NUEVO EJECUTIVO DE P.A.A.:
Un experto en tráfico aéreo internacional, el señor Joseph L. Proenza (foto), acaba de ser promovido al cargo
de Gerente de Tráfico y Ventas de la
Compañía de Aviación Pan American
Argentina S.A., representante en el
país de la Pan American Airways y
Panagra. El señor Proenza ingresó en



la empresa en 1950, en carácter de agente de ventas en Miami; luego pasó a La Habana para hacerse cargo de la gerencia de tráfico y ventas de esa sucursal, y en 1958 fue ascendido a superintendente de ventas de pasajes para la América latina. De nacionalidad cubana, el nuevo ejecutivo cursó estudios en su país y en los Estados Unidos, y ocupó cargos de importancia en varias empresas norteamericanas.

TELAS Y NOTICIAS: Hace unos meses comenzó a germinar, entre los principales ejecutivos de Celin S. A. I. C., la idea de establecer una intensa y permanente comunicación con sus clientes y demás integrantes del mundo de la moda. Finalmente, todos los proyectos desembocaron en uno sólo: el del Noticiero Celin, cuyo primer número acaba de aparecer. El nuevo house organ ha sido dedicado, en su mayor parte, a comentar el lanzamiento de la tela plástica Suplex, pero contiene, además, un trabajo sobre la creación de la Cámara Argentina de Mayoristas de Tapicería y Afines (CAMTA), y otros que difunden las actividades de Celin S. A.

DESIGNACION EN IBERIA: Desde hace siete años, los medios vinculados con la aviación comercial de la Argentina se familiarizaron con la tenaz labor que en la oficina de Iberia, en



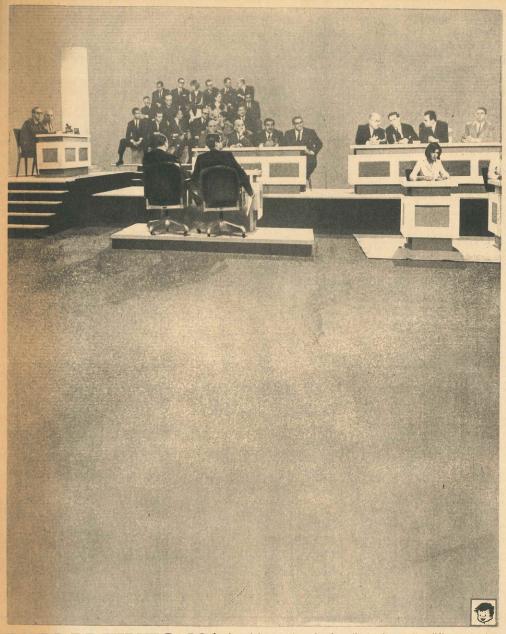
Buenos Aires, desempeñó Mario Aragoneses Moreno. Su nombre era vastamente conocido en los medios internacionales desde poco después de iniciarse en la compañía española, en 1940. Y su actuación fue justamente seguida por los máximos directivos que, en la reciente Conferencia Mundial de Delegados de Iberia, Líneas Aéreas de España, resolvieron confiarle un cargo internacional de relevante importancia; en adelante, Aragoneses Moreno será el delegado general de la Compañía para la línea del Atlántico Sud, que cubre cinco países; además de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

GESTIONES EN EUROPA: El presidente de Sudamtex S. A. Textil Sudamericana, señor Lionel E. Wharton (foto), regresó al país luego de cumplir su acostumbrado periplo anual a través de varios países de Europa y los Estados Unidos. En esta oportunidad, el señor Wharton realizó importantes gestiones relacionadas con su



firma, y observó las últimas novedades en materia de diseño para telas, así como las más recientes innovaciones introducidas en los procesos fabriles.

NUEVO GERENTE DE IKA: El senor Platt A. Harburger, director comercial de Industrias Kaiser Argentina S. A., ha anunciado el nombramiento del señor Douglas S. Clark para el nuevo cargo de director de propaganda y promoción. El flamante ejecutivo culmina, de esta manera, una trayectoria iniciada en la Argentina, en 1935, fecha en que ingresó en la redacción del Buenos Aires Herald; desde entonces se desempeñó como gerente de propaganda y relaciones públicas de Pan American Argentina (1940), en carácter de director y corresponsal de la agencia noticiosa Reuter (1948) y, fi-nalmente, en Braniff International Airways como gerente regional en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, primero, y en calidad de gerente de publicidad, con asiento en Dallas, después. El señor Clark acaba de realizar una gira por los Estados Unidos, en cuyo transcurso visitó las dependencias de las empresas Kaiser Jeep Corp. y American Motors, fabricantes de los vehículos Jeep y Rambler, respectiva-



PARLAMENTO To an entablar los hombres que viven en la democracia. Con claridad meridiana, urgidos por periodistas especializados, exponen ante nacional. Usted que es argentino... ¡asista a cada una de sciones! Usted que se preocupa por lo argentino... ¡participe en los encuentros que sostienen los hombres que construyen nuestro porvenir!\(\frac{1}{2}\triangle \frac{1}{2}\triangle \fra

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas de los Lectores

Antonio

Señor Director: Leyendo la descrip-ción de la vida fastuosa que hace actual-mente Jorge Antonio en el Hotel Guaraní, de Asunción, según la entrevista del Nº 117, uno se pregunta: siendo que este capitán de las finanzas internacionales es propietario de enormes caudales, ¿cómo se explica que acepte el humilde cargo de secretario de Perón quien, por lo que se sabe, es un dirigente modesto que vive de las remesas que le hacen sus amigos? ¿Habrán averiguado el misterio los señores de la CGT?

> Juvencio Pinelli Jhesse Capital

Balbín

Señor Director: Como afiliado radical de esta provincia del Chaco, quiero ex-presarle por medio de estas lineas lo mu-cho que me ha interesado el artículo "La guerra contra Balbin" (Nº 116). Como datos de información, colaboro con usted aclarándole que el diputado

provincial que lucha contra el balbinista Luis A. León en nuestra provincia, se llama Julio Guillermo Pisarello y en rea-lidad este último no significa mucho po-liticamente, pues su núcleo de gente es bastante reducido.

La oposición seria y fuerte a Balbín, por los enormes desaciertos cometidos durante su intervención en cuestiones internas en nuestro distrito, como así también su indiferencia a los argumentos de

bién su indiferencia a los argumentos de la oposición a su conducción, está en el grupo denominado Movimiento de Recuperación Radical encabezado por el ex diputado nacional Julio Eleuterio Acosta, además de Jaime Zapata, Carlos Guido Leunda, Juan Néstor Romero, y otros.
Todos estos dirigentes, respetados en toda la provincia, fueron expulsados del partido por el doctor León, con la "vista gorda" del Comité Nacional. La mala conducción del partido por el grupo balbinista está demostrada por la péridia progresiva de votos en elecciones generales, desde que domina el grupo de León. Además, le informo que el prestigio de Además, le informo que el prestigio de Ricardo Balbín en nuestra provincia, dentro del partido, es lamentable; no hable-mos de lo que significa Balbín para la gente extrapartidaria.

Rosendo Vázquez Resistencia, Chaco

López

Señor Director: Me resultó decepcio-nante comprobar cómo desciende el nivel de calidad de esa revista, que hasta ahora ha venido brindando páginas de inforra na venido brindando paginas de infor-mación brillante, de agudos comentarios y de constante actualidad. No condice con esas cualidades el artículo dedicado a comentar la renuncia a la UCRI por parte de Oscar López Serrot (Nº 117). El cronista autor de la nota elaboró un

ataque personal contra ese dirigente conataque personal contra ese dirigente con-siguiendo acumular en los 49 renglones una asombrosa cartidad de necedades que, por encima del juicio que merezca al lector la trayectoria política de López Serrot, desierarquiza a PRIMERA PLA-NA, desviándola de la línea de seriedad que la caracterizaba.

No es lógico admitir -como se afirmaque el presidente electo en 1958 haya ido a pedir prestada una cama para dormir la siesta en casa de López Serrot, y tampoco es cierto que de la visita haya surgido candidatura alguna de quien había obte-nido una banca que honró, como había honrado la que ocupó en períodos ante-

Pero la audacia y el mal gusto llegan al paroxismo cuando pone en labios de un gran político como fue Luis Dellepia-ne, una ácida frase aludiendo a la vesti-menta habitual de López Serrot. Es un caso único éste de satirizar a quien vis-te con sobriedad, y, más atun, transcri-biendo palabras de alguien que no puede va desmentivias ya desmentirlas.

ya desmentirlas.

Finalmente, para completar su deprimente crónica, hace opimar a Alende respecto de la renuncia, y éste dice que él no puede inventar candidatos. Es una suerte, pues impuso los que él quiso — caso Aldo Ferrer—, y si hubiera tenido facultades mágicas hubiera inventado otros, y los habría puesto, en su condición de amo absoluto del partido.

Lucio Torres Montero Capital

Iglesia y Estado

Señor Director: En el artículo sobre la Iglesia y el Estado (Nº 115), a partir de una frase de Monseñor de Smedt: "La confianza en la Iglesia de Cristo no debe reposar jamás sobre un poder secular", el comentarista pasa a decir que "casi mil quinientos años de historia eran una tada entra rea de lo cara de Dios. aventados entonces de la casa de Dios; el Concilio parecía dispuesto a desprender a la Iglesia del tutelaje de reyes y seño-res". No se aclara que la interdependencia de unos y otros ha existido siempre, va-riando sólo la proporción. Pío IV había dicho que la Iglesia no se podía sostener sin los príncipes. Otras veces ocurría a la inversa: los príncipes no podían sostenerse sin la Iglesia.

Leemos luego una socorrida frase: "el pueblo argentino es tradicionalmente católico". Para estas mentes privilegiadas, tradición significa estancamiento, y además estancamiento en un solo momento: el de sus conveniencias; es decir, el del dominio de la Iglesia Católica. En efeccommio de la Iglesia Católica. En efecto, con el mismo criterio podemos decir
que está en la más sagrada tradición de
los pueblos germanos el culto a Odín o
en Francia a la divinidades druidicas.
El señor Santiago de Estrada, presa de
un extraño ataque de modernismo, dice
que la palabra "Patronato" suena del mismo modo que las palabras arcabuz y ba-

Frentes

Señor Director: En las anotaciones del cronista con motivo del reportaje al doctor Vicente Solano Lima (nú-mero 115), se han deslizado algunos errores que nos parece oportuno acla-

1) No conocemos personalmente a los señores Jorge Antonio y Rogelio Frigerio y nunca hemos tenido tramitaciones con ellos. 2) En el Frente Nacional y Popular de 1962/3, el Partido Conservador Popular tomó con nuestra representación una reseitár nuestra representación una posición de total desinterés, varias veces reiterada, de conformidad con la cual el Partido no hizo cuestión de sus hom-Partido no hizo cuestión de sus hom-bres para las posiciones públicas, en ningún nivel. 3) No intervinimos en ningúna diligencia para proponer el nombre del doctor Lima como candi-dato del Frente, postulación que resul-tó decidida por la fuerza mayoritaria del Frente. 4) Cuando se produjo la decisión frentista en favor del jefe de nuestro Partido, todos los dirigentes a filiados apoyamos enérgicamente la y afiliados apoyamos enérgicamente la solución que entendíamos era de elevada coincidencia y de interés nacio-

> Eduardo Miranda Gallino Eduardo Paz Capital

llesta, sin darse cuenta de que ese tufo es característico de todo el asunto en sí. En una palabra, la Iglesia no necesita apoyarse en los gobiernos ni pedir pase para las Bulas ni aceptación de obispos (cosa que por otra parte, como lo revela el ar-tículo, prácticamente no se hace). No, to-da esa vetustez debe ser reemplazada por un método mucho más moderno: el Estado debe entregar a la Iglesia "parti-das globales" sin inmiscuirse para nada en ella. O sea, debe limitarse a pagar.

Claro que todo esto no anda muy bien con las palabras de de Smedt: "Nuestra protección está en la búsqueda de Dios y en el vigor de todos los fieles."

Ahora bien, es evidente que la Iglesia no puede, sin dejar de ser ella misma, alentar la libertad de cultos y mucho menos la de conciencia, y no puede porque si realmente cree con absoluta fe que la suya es la "única religión verdadera", debe tratar de que sea la única existente, suponiendo que tensa la única existente, suponiendo que tenga algún interés por la salvación de los mortales.

No hay ningún hecho que justifique el que todos debamos pagar para mantener este estado de cosas, y. sin embargo, con-tra la opinión de un número creciente de mentes lúcidas, se sigue obligando a todo el pueblo a mantener a estas clases por medio del fisco, cuyos fondos son los fondos de todos los argentinos. Hora es ya de que cualquier religión sea costeada per los que creen necesaria la existencia de toda esa máquina, única solución

Agreguemos que el famoso catolicismo de los argentinos ha sido siempre el más formal y el menos profundo, como ya lo formal vel menos profundo, como ya lo han hecho notar estudiosos y sociologos. Además y con respecto a eso de que "las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado argentino derivan de un hecho de profunda raigambre histórica" vemos que en el mismo artículo se revela que sólo en el año 1829 se estableció el pri-mer embajador ante la Santa Sede, y esto por la sencilla ravón de que el Vaticano se nouso sistemáticamente a la emanci-

pación americana pues defendía a su "muy amado hilo Fernando VII". Si alguna duda quedaba acerca de la idea que tiene la Iglesia de la libertad de conciencia y de la autonomía del Estado, he aquí algunas palabras de Monseñor Caggiano: "La Iglesia no puede renunciar a su misión de evangelizar hombres y 'naa su misión de evangelizar hombres y naciones para que los hombres y naciones reconozcan a Dios como fuente de toda razón y justicia v a su enviado Jesucristo que fundó la Iglesia." "El cristiano vive unido a su Iglesia, el Estado acepta también la unión con la Iglesia." No en vano la declaración de Monseñor de Smedt sobre libertad religiosa volvió a cemisión. comisión.

Dejamos sin tratar el tema de la legiti-midad de las propiedades eclesiásticas porque nos llevaría mucho tiempo. Baste sólo decir que el origen de la propiedad en la Argentina no está basado en el derecho, sino en el privilegio. Lo cual no obsta para que se hable de las deudas del Estado por secularización de bienes de la Iglesia durante la época de Rivadavia. la igiesta durante la estoca de Avadavia. Todo ello mientras el Estado paga "relisiosamente" los sueldos de los eclesiastieres. Por eso, en lugar del medieva"Patronato" (muy de acuerdo), hay que sustituir el sistema nor partidas globa-les mientras desde un Estado extraniero, el Vaticano, se nombran a los altos digna-tarios eclesiásticos que paga el Estado argentino.

Para los que no están familiarizados con estos tratamientos especiales, es muy con estos tratamientos especiales, es muy instructivo y esclarecedor el actual caso del padre Meinvielle: un iuicio entablado contra éste por varios generales de la Nación, por calumnias, será revisado nor un organismo extranjero, es decir el Vaticano, todo ello sin oue nadie se sienta herido en su dignidad nacional.

Mercedes Gandolfo Esquel, Chubut

Señor Director: Considero un deber volcar mi opinión con respecto al tema "Las Relaciones entre Iglesia y Estado" (Nº 115).

Habria que empezar por señalar un grueso error histórico: el origen del Patronato no está en el Concilio de Toledo de 681, ya oue esa asamblea no hizo sino elegir uno de los medios de designación de Obispos vigente en el primer milenio de nuestra era. El Concilio de Reims (1049) refirmó el principio de elección canónica por clero y pueblo para Obispos y Abades, para cuya designación el Sínodo de Chelles (983) había negado autoridad al Papa. El Concilio de Toledo reconocía a la Corona de Castilla; no era ningún privilegio especial para ella nombrar obispos, sino un medio de atender a la provisión de esos cargos, medio que era el común y corriente en esa época, máxime cuando no había ninguna autoridad elefisástica superior con capacidad o atribuciones para hacerlo. Sólo después de Canosa y de los acuerdos con el Sacro-Imperio, el papado consiguió ese derecho de proveer a Obispados.
Esos son argumentos históricos. Vamos

Esos son argumentos históricos. Vamos ahora a los que —hoy— justifican la permanencia del Patronato. Dice Noguerol que nuestro país es católico. Y ése es el mejor fundamento del mantenimiento del Patronato. Si la enorme mayoría de los habitantes del país no fuera católica, no tendría importancia discutir siquiera sobre el Patronato. Pero, como lo es, el Estado no puede correr el riesgo de que la Iglesia sea una seria base de subversión del poder civil, como lo fue cuando se sancionó la ley de matrimonio civil y el Presidente debió conminar al Nuncio para el inmediato abandono del país. El hecho de que haya entendimientos diplomáticos para la provisión de diócesis vacantes no quiere decir que el Estado renuncie a su función de Patrono: enhorabuena que haya este entendimiento, y ojalá siga por siempre. El hecho de que normalmente se dé el pase a Bulas no quiere decir que no se las pueda retener. "y el retenerlas no quiere decir que no se las conozca. sino que no se las puede cumplir". La Corte Suprema, con excepción del ministro Tomás D. Casares, siempre reconoció como función propia el examinar las Bulas para comprobar su adecuación a la Constitución. Pensemos en qué caos caería un católico si tuviera que cumplir una Bula contraria a la Constitución Nacional; sería perseguido por el poder civil o por la amenaza de pecado. Y ses supuesto no es tan absurdo, puesto que el derecho de libertad de prensa, fundamental en nuestra democracia, fue condenado por Gregorio XVI en 1832, y que León XIII en

Inbertad de prensa, fundamental en nuestra democracia, fue condenado por Gregorio XVI en 1832, y que León XIII en 1835 negó la soberanía del pueblo.

En buena hora que la Iglesia tenga muchos Juan XXIII, muchos Pablo VI. Ojalá que todos los obispos del orbe sean como ellos. Deseo que las "Pacem in Terris" se multipliquen. Pero nunca se está exento del riesgo de miembros de la jerarquia que actúen de otra manera, y es necesaria la garantia del Estado para protegernos de ellos. Y la prueba anecódicia: en 1937, yo erra candidato a Convencional Constituyente por esta provincia, por el Partido Demócrata Progresista. El entonces Obispo de Corrientes, Monseñor Vicentín, dio una Carta Pastoral en la cual expresaba que era pecado votar por nuestro partido y otros más que sostenían la separación de la Iglesia y del Estado, y terminaba diciendo a los ruturos votantes que tuvieran presente que Dios, en el cuarto oscuro, los vería cuando emitieran su voto. Como la mayor parte de nuestra provincia es católica. La postura del Obispo hacía daño, y lo denuncié ante el Juez Electoral por tentativa de coaccionar votantes. Omití, en el apuro del momento político intenso, dar intervención al Ministerio de Culto, para que, en ejercicio del Patronato, pusicra al señor Obispo en su lugar.

Horacio Julio Rodríguez Curuzú Cuatiá, Corrientes

· Churchill

Señor Director: Soy lector de su revista desde el primer número. Muchas veces sospeché vuestra parcialidad, ya que todo lo que fuera política (afortunadamente, una cuarta parte de la revista, excelente en otros tópicos) era tergiversado con supina tranquilidad. Ahora, con immensa indignación —más que indignación, pena—, lei vuestro artículo sobre Winston Churchill (Nº 115). Tan superficial y mal intencionado como para pensar que, por la llegada al poder de los liberales, Churchill "cruzó la alfombra". Tan necio como para contar, de toda una vida dedicada a la guerra por la libertad, el desembarco en Gallipoli. Tan pronto como para referirse a la más grande ingratitud del puebló inglés, diciendo: "No había terminado el conflicto, y el electorado británico lo relevó. En Potsdam debió levantarse de la mesa de deliberaciones y dejar su sitio a Clement Attlee. Tan miope como para no haber visto la grandeza de ese gesto.

Arq. Ricardo E. Foulkes (h) Capital

Señor Director: Rebato las objeciones que se han formulado sobre el artículo de Churchill (Nº 115); vuestro resumen es expresivo y sencillo. Por el contrario, otras publicaciones, como la de un vespertino de esta Capital, empañan la personalidad de este gran hombre al transcribir frases tontas y mal traducidas como grandes cosas, y al hacerle decir al estadista desaparecido verdaderas baladronadas que jamás dijo.

Julián Gayo Pueta Capital

o Neruda

Señor Director: En el Nº 114 lei un poema inédito de Pablo Neruda; me pregunto, por ser la primera vez que esa revista publica un poema, ¿no pudo escoger algo mejor para los lectores de todas las edades? O es que PRIMERA PLANA es para mayores de la años solamente? Le ruego la publicación de estas líneas en la certeza de que una gran legión de lectores coincidirán con mis expresiones.

La Plata, Buenos Aires

Señor Director: Me permito hacerle llegar mi protesta por la "poesía" de Pablo Neruda incluida en el Nº 114. Decjando a un lado la falta total de cuanto nace al concepto de poesía que campea en dicho trabajo, pongo especial enfasis en el sentido del mismo y, aún, en una regular cantidad de vocablos que lo tornan poco menos que pornográfico. Ni en "El Decamerón" y juntando todas las palabras gruesas, encontramos nada parecido.

recido. PRIMERA PLANA no es una revista reservada para cierto público; es una revista que entra en todos los hogares y cuya lectura está al aleance de personas de todas las edades. ¿Qué contestaría usted si un hijo o una hija, adolescentes, le preguntasen el significado de una serie de vocablos que aparecen en dicho trabajo y que, en realidad, más que inspirados en la poética, parecen escritos —como alguien dijo— mojando la pluma en el sexo? Quiero pensar que usted ha sido sorprendido al autorizar la publicación de esa "poesía" de Neruda.

Francisco A. Ferraro General Alvear, Mendoza

N. de la D.: El texto de Neruda se publicó con el pleno consentimiento de la Dirección, que, como advirtó en su Carta, lo consideró un documento informativo digno de transmitirse, más allá de sus grandes o pequeños méritos literarios.

BRASIL y la ARGENTINA AHORA MAS UNIDOS POR

JORNAL DO BRASIL

(de Río de Janeiro)

AHORA EN LA
ARGENTINA, TODOS
LOS DIAS, EL "GRAN
DIARIO BRASILEÑO
DE CATEGORIA
INTERNACIONAL"
EN KIOSCOS DE
BUENOS AIRES
Y PRINCIPALES
CIUDADES
ARGENTINAS.

JORNAL DO BRASIL

Pedidos a

CONDOR

923 - 0347/0436

Los trepadores de la Copa

"Este no es el fútbol avasallador que nos habían anunciado", protestó El Co-mercio, un influyente diario ecuatoriano. Se refería a la magra exhibi-ción brindada por Boca Juniors, la mañana anterior, con el campeón local Deportivo Quito, que de todas mane-ras culminó con el triunfo porteño. Los dos goles concretados por el eje medio Antonio Rattin parecieron un sucedáneo del trabajo que normalmente debería realizar un buen ataque, y otro diario, El Universo, de Guayaquil, lo dijo secamente: "Una delantera tan inoperante que los dos goles los tuvo que hacer el Nº 5." Pero, de todas maneras, los goles de Rattin constituyeron las dos primeras puntadas con que el equipo argentino inició su marcha hacia un objetivo que estuvo a punto de lograr hace dos temporadas: la Copa Libertadores de América.

Simultáneamente, otros dos partidos se libraban a partir de la fecha de apertura para la sexta edición del torneo, el 31 de enero. El castigado De-portivo Quito había comenzado por perder, en Ecuador, ante el campeón perder, en Ecuador, ante el campeon boliviano The Strongest, por uno a ce-ro; y otro equipo visitante, el Guarani, de Paraguay, había doblegado por dos a uno, en Caracas, al campeón vene-zolano, Deportivo Galicia. Cada uno de los tres grupos en que se reparten los nueve campeo-nes intervinientes en la seria punta.

nes intervinientes en la serie puntable del Campeonato están, obviamen-te, encabezados por los equipos favoritos para la obtención de la Copa: Santos, Peñarol y Boca, A ellos, según se presume, le sumará Independiente, campeon americano de 1964, a quien según el reglamento se le concede derecho a disputar directamente la ronda eliminatoria final.

La Copa Libertadores de América, un remedo de la Copa de Europa, na-ció a mediados de 1958, en Río de Ja-neiro, por inspiración del entonces presidente de la Confederación Suda-mericana de Fútbol, el brasileño José Ramos de Fleitas, pero comenzó a dis-putarse sólo en 1960, cuando se con-tó con la aceptación de la Unión Europea de Fútbol para confrontar anualmente a los conjuntos campeones de uno y otro continente. En marzo de 1959 se redactó el reglamento de la Copa, en Buenos Aires, y un año des-pués, en Montevideo, los diez países sudamericanos suscribieron su aprobación. Es posible, sin embargo, que antes de fin de mes las prescripciones del reglamento sufran una modificación: Uruguay ha mocionado ante la Confederación que también los subcampeones de cada país pujen por la obtención del trofeo, sugerencia aceptada por los representantes futbolísticos de nueve países y rechazada por Abilio Almeida, delegado brasileño en la CSF. Antes de fin de mes, en Santiago de Chile, el congreso de delegados sudamericanos considerará un informe propiciando esa modificación.

Pero, por el momento, en 1965, la Copa se disputará de acuerdo con los viejos cánones. Convertida más que en un emblema deportivo, en un símbolo de fecundidad económica, cabe a ella el mérito de haber inaugurado la era del fútbol espectáculo: a partir de 1963, en la Argentina, el campeonato oficial de la AFA dejó de totalizar las aspiraciones de un club para transfor-marse en trampolín hacia los más altos índices de cotización internacional y las más jugosas recaudaciones. "Cada presentación de un club campeón del mundo cuesta 30 mil dólares", señaló la semana pasada un dirigente del Santos, un precio al que sólo aspiró la selección bicampeona del Brasil,

"Para los uruguayos, cuyo campeo-nato de fútbol cuenta con dos casi únicos protagonistas (Peñarol y Nacional), la reforma reglamentaria viene de perillas —había murmurado Abilio Almeida-; pero en cierto modo perderá su significado porque estará al alcance de algún subcampeón. Es el triunfo de los intereses comerciales." A partir de 1963, en la Argentina, esos intereses decidieron a Boca Juniors a proveer toda clase de recaudos con miras a parangonar los éxitos financieros que habían acumulado Peñarol -campeón de América en 1960 y del Mundo en 1961— y Santos en 1962. Hasta entonces, San Lorenzo, Independiente y Racing sucumbieron en holocausto al desinterés de sus dirigentes y no llegaron a disputar el encuentro final. Boca alcanzó esa cúspide (a espaldas del campeonato de la AFA, al que durante cuatro partidos concurrió con reservistas y perdió 7 puntos so-bre 8 posibles, la distancia que lo se-paró de Independiente, clasificado campeón). Boca cayó frente al Santos (3 a 2 en Maracaná; 2 a 1 en Buenos Aires), pero demostró que, igualmente, la Copa ofrecía otros incentivos: en setiembre de 1963, los aficionados de-jaron en las boleterías de Boca algo más de 17 millones de pesos, record de recaudación hasta entonces.

Al siguiente año, su ejemplo fue se-

guido por Independiente, desembara-zado de Alianza de Lima y Millonarios (Colombia), en una serie preliminar en la que asestó nueve goles en dos partidos; fue el envión necesario para doblegar al Santos (3 a 2; 2 a 1) y para erigirse campeón de Ámérica, en agosto último, frente a Nacional de Montevideo. Esa vez, en Avellaneda, la recau-dación rondó los 15 millones de pesos.

Este año, si Boca triunfa en su zona deberá chocar contra Indepen-diente (el reglamento exige que en la rueda final sólo compitan clubes de distinta nacionalidad); no es osado vati-cinar que alguno de los dos pugnará por el título contra el ganador de los dos grupos restantes. "En eso estamos, trabajando friamente", aseguró Manuel Giúdice, director técnico del actual campeón de América ("Un padre para nosotros", según Osvaldo Mura), cuya confianza en su plantel está regida por la experiencia del año anterior: 22 hombres -y una sola adquisición: Roque Avallay, centrodelantero mendocino— integran la nómina de buena fe elevada a la CSF; diez jugadores menos que Santos y Peñarol; once menos que Boca.

"Necesitamos jugadores de refresco", se justificó Pedernera, inquietado por la perspectiva de jugar su chance a 2.800 metros de altura, en Quito, y a casi 4.000, en La Paz, y cebado por el buen resultado de la única compra reciente del club, Alfredo Rojas. Mientras tanto, menos traumatizado, Lula, el director técnico del Santos, hacía jugar a su equipo dos partidos en cinco días (contra River, en Buenos Aires), a otros cinco de su match con Universidad de Chile, por la Copa, en Santiago. "A los muchachos les viene bien practicar", dijo Lula a PRIMERA PLANA, socarronamente, al cabo del segundo partido. La posibilidad de retomar el trofeo, que el Santos poseyó dos veces, parece haber crecido luego de que se adjudicó el Hexagonal de Chile y que probó, en River, que sigue siendo la verdad en fútbol. "Una ver-dad muy simple: el día en que nos hagan 15 goles, nosotros haremos 16." Sobre el césped, la magia de Pelé vuelve modesto cualquier alarde. •



Rattin, en el área ecuatoriana y ante el gol: Una manera de defender.





El idolo sanjuanino Riofrio salta ante el porteño Feresin. Luego estallaron los gases lacrimógenos.

Básquet

El honor de una provincia

A las 10 de la mañana del domingo 7 de febrero, unos pocos delegados al XXXII Campeonato Argentino de Básquetbol, disputado en San Juan, hicieron oídos sordos a las súplicas del gobernador Leopoldo Bravo. A esas horas, los magullados dirigentes ya no creian en promesas; habían sido insultados, escupidos y golpeados la noche anterior, y no estaban dispuestos a afrontar nuevos riesgos. Además, habían asistido cariacontecidos a las declaraciones del presidente de la Federación Sanjuanina de Básquet, Jorge Pérez, y a las plañideras explicaciones del jefe de la policía provincial: "En este momento no se pueden prometer garantías; es tirarse contra el pueblo."

Para uno y otro, el pueblo estaba representado esta vez por unos quinientos fanáticos desparramados entre los 7 mil espectadores que presenciaron el encuentro semifinal entre los seleccionados de Capital Federal y San Juan, en la cancha de Parque de Mayo, a medio construír, con capacidad para 4 mil. El exceso de público ("Hay que recuperar, como sea, los 3 millones y medio de pesos que nos costó organizar esto", justificó un miembro de la tesorería de la Federación Sanjuanina) afiló la cresta de una tensión avizorada una semana antes, cuando el conjunto de Córdoba derrotó a la representación local por 75 goles a 72: "La gente no soportará otro traspié de su equipo", profetizó el goleador cordobés, Hugo Oliva. Las caras torvas y las amenazas eran ya una crispante acechanza

La tarde del día 6, en los alrededores de Parque de Mayo, un oficial de policia confió a un redactor de PRI-MERA PLANA que había recibido orden de no oponerse al júbilo de los adictos, ya que San Juan se adjudicaria el partido y el campeonato; era una exigencia amamantada tras los relucientes muros de la Casa de Gobierno, nacida al calor de los festejos que la provincia dispensó a sus futbolistas, campeones interprovinciales en el Torneo de Mar del Plata, en diciembre.

Además, se contaba con la férrea decisión de Jorge Pérez, anunciada a

hurtadillas y confirmada después por los hechos: "Nosotros organizamos el campeonato; cualquier cosa que pase, lo clausuramos." Lo propuso luego ante el congreso de delegados, una hora después de que el árbitro Juan Prado, mendocino, penara a San Juan con dos tiros libres y la expulsión de su pivote, Guillermo Riofrío, por cinco faltas.

El silbato del árbitro descerrajó el más enfebrecido estallido de violencia en los anales del Campeonato Argen-tino de Básquet: el año pasado, en Salta, los equipos de Capital y Santiago del Estero debieron dilucidar su pleito a puertas cerradas, a espaldas de un torbellino que puso a prueba el aparato de represión policial y arrojó un superávit de contusos y vidrie-ras destrozadas. "Si Capital obtiene el título —dijo aquella vez un delegado santiagueño, antes de que Capital ganara, no más, el campeonato-, volveremos a los tiempos en que ellos mandaban, cuando había diez jugadores porteños en la selección y sólo dos del interior."

Ese temor, que reconoce antecedentes hacia la década del 50, y un exa-cerbado celo anticapitalino, inflamaron de odio y cargaron de piedras los puños de los más recalcitrantes, apostados desde temprano a los costados de la cancha de Parque de Mayo, sobre el encofrado de cemento y tras los tableros, un metro dentro del perímetro de juego. Cuando por los altavoces se anunció que el partido no comenzaría en condiciones tan anormales, el jugador Héctor Vázquez, de Capital, pidió a uno de los siete agentes de policía, contagiados por el escozor de la tribuna, que desalojara el contorno del campo: "De eso se encargan los colimbas", respondió el policía. Pero una decena de conscriptos eran, asimismo, muy pocos para afrontar semejante empresa. La gestión de Vázquez acarreó las primeras amenazas y, comenzado el partido, los primeros impactos.

A mediados del segundo tiempo, un muchachón de ojos saltones, blandiendo un alambre, descendió los peldaños de la tribuna y exhortó a los espectadores a preservar el orgullo sanjuanino; cuando el porteño Jorge Curi se aprestaba a interceptar un envío del jugador local Benegas, irrumpió en la cancha, lo embistió y descargó sobre él su improvisado látigo. Benegas hizo el gol. "No dejaremos un porteño con cabeza", informó el muchachón, des-

bordante de ira, mientras festejaba la conquista.

Dos minutos antes de expirar el cotejo (San Juan ganaba 86 a 84), se tuvo la evidencia de que las sucesivas interrupciones y el fervor de los revoltosos no habían sido más que un ronroneo alrededor de la furia. El estallido se produjo cuando el árbitro otorgó a Capital la posibilidad de equilibrar el score.

El dictamen provocó un diluvio de tomates, monedas y piedras, la inva-sión de la cancha, la agresión a jugadores porteños, delegados y jueces; una ola de violencia que se propagó a lo largo de la ciudad y cuyos principales objetivos fueron el hotel donde se hospedaba la delegación capitalina, las oficinas del Diario de Cuyo y un restaurante céntrico en el que esa noche cenaban dirigentes de la Confederación Argentina de Básquetbol; el presidente José Montórfano debió cobijarse en la cocina cuando un centenar de belicosos irrumpieron en el local, alertados por un mozo, dispuestos a vengar la afrenta a su honor. No les bastaba haberse adjudicado dos triunfos compulsivos (obligaron a los árbitros Pardo y Jorge Rodríguez a firmar la planilla dando por terminado el encuentro, aun sin ejecutar los tiros libres; el delegado Pérez había cumplido su palabra de declarar cancelado el certamen), exigían algo más: que San Juan fuera proclamado campeón.

"Un disparate; San Juan no ganó el partido", dijo Montórfano a la mañana siguiente, en el congreso de delegados convocado en algún lugar de la ciudad, para despistar a los exaltados. El gobernador Bravo se pasó un pañuelo por la frente, meneó la cabeza, se arrebujó en el desconsuelo: "¡Qué l'astima", musitó. Tenía ante sus ojos una declaración firmada por veintidós árbitros del torneo, en la que notificaban su decisión de abandonar el certamen "por falta de garantías, por la poez vigilancia dispuesta y por la agresión de que fueron objeto varios jueces". Los delegados Oscar Díaz (Formosa), Jorge Siuffi (Jujuy) y Antonio Caballero (Santa Fe) mostraron sus hematomas; se urdieron algunas fórmulas de transacción, pero la rigurosa negativa del escribano Luis Maria De Lucca, delegado de Capital, aventó las más ligeras esperance: "Mos vermos esta tarde", anunció.

zas: "Nos vamos esta tarde", anunció. Esa tarde, una comisión de delegados inclinados por la reanudación del torneo entrevistaron de nuevo a De Lucca, "pero, lamentablemente, el ómnibus

G.

Regalo de bodas

Por Alberto Laya *

Roberto Carlos Aubone (foto), fornido, tostado, de pelo castaño, ha-bla suavemente. Da la sensación de haber perdido la capacidad de indignarse. Pero quizá piense que la verdad puede comenzar a dejar de serla no bien se la divulgue estentóreamente. No cree, al fin, en la ra-zón del grito. Tiene 25 años, trabaja en una agencia de publicidad y jue-ga al tenis desde los diez años. Una sorpresa inesperada le deparó 1964: la de figurar sólo en el segundo puesto del ranking de la Asociación Argentina de Tenis, encabezado por el ausente y españolizado Eduardo Soriano, el jugador argentino residente en Madrid desde hace tres años y que parece poseer una curio-sisima vocación de tenista fantasma con sus fugaces apariciones en el Campeonato de la República.

"Si no se me cambia en el ranking, yo me voy a retirar. Jugaré para divertirme. Mandaré una carta de protesta a la Asociación. Yo sé que la va a leer el Consejo y va a ir al archivo. Si no se me ha querido dar una explicación es porque tenen una cola de paja que se les cae. Cara a cara no se animaron a decirme nada. Si se hiciese una encuesta entre mil tenistas, nadie podría estar de acuerdo con ese ran-

Aubone está expuesto, como tantos otros dentro o fuera de un court, al irritante y demoledor juego de la parcialidad. Si, ya se sabe que para que un tenista argentino que está jugando en el extranjero pueda figurar en el ranking debe participar por lo menos, en el Campeonato de la República. He ahí el aspecto inducablemente reglamentario de Eduardo Soriano. Pero hay algo que, por ser tan lógico, ha sido ilógicamente desdeñado. Soriano está establecido en España. No habita, pues, en la Argentina y, por lo tanto, no es un tenista residente en su propio país. Una elemental razón de percepción habria justificado que Soriano, a fuerza de querer figurar en algo, hubiese sido incluido en el ranking español.

Norma Baylon estuvo también en el extranjero. Sus viajes alegramon bastante a Nora B. de Somoza porque ésta volvió a triunfar. El caso Baylon fue, sin embargo, distinto. Representó a la Asociación de Tenis y figuró Nº I en el ranking, pero sus salidas del país no se prolongaron indefinidamente y, por otra parte, hizo mucho más de lo que hizo Soriano en canchas extranjeras. La Asociación de Tenis revela en su informe del ranking 1964 una clara desarmonia al juzgar los desempe-

ños de Soriano y Aubone. Es minuciosamente detallista en cuanto a aquél y deliberadamente descuidado en cuanto a éste. No es, por cierto, el más perfecto ejemplo de objetividad.

Roberto Carlos Aubone ganó todos los torneos nacionales en los que intervino. Eduardo Soriano fue eliminado en la segunda rueda del Campeonato de la República. "Esto es un muy mal aliciente para los jugadores locales. Todos pueden preguntarse: «¿Para qué estoy lu-chando? Nunca voy a ser el Nº 1.» Si aqui Soriano hubiese demostrado algo, nadie habría dicho nada, inclusive yo. Con Soriano no se puede luchar." ¿Con Soriano o con Otto Hauser? Otto Hauser es consejero de la Asociación. Es inquieto e inquietante. Y tiene, además, un decisivo poder de persuasión sobre algunos dirigentes estáticos y cuya presunta función orientadora está regida por ese invisible gusano devorador llamado vanidad. Muchos lo han bautizado como "el monje negro del tenis". "No sería nada raro -confesó un conocido periodista especializado— que él hubiese te-nido en este famoso ranking una participación preponderante.'

Aubone espera. No se irrita. Está sólo profundamente fastidiado. Pero no comprende cómo, en todo caso, no le hicieron compartir el Nº 1 con Soriano, aun cuando ese condominio hubiese sido también una injusticia. Y mientras Enrique Morea se eclipsa suavemente -fue excluido del ranking, tal vez porque prefirió el olvido antes que un tercer puesto-, Aubone seguirá haciendo su vida ordenadamente. Levantándose a las 7 y acostándose a las 23. "A esa hora ya estoy muerto." Jugando todos los días dos horas al tenis y pensando a lo mejor que el Nº 1 de Soriano. casado en setiembre último con una española, fue simplemente un regalo de bodas. •

* Copyright by PRIMERA PLANA



ya está en marcha; además, Norberto Battilana y Alfredo Feresin ya se fueron en avión". Battilana (22 años, estudiante de medicina) expresó a PRIMERA FLANA, en el aeródromo, su convicción de que "no hay que ir más al interior; ganar significa poner en peligro nuestras vidas, sobre todo cuando los fanáticos cuentan con piedra libre de los organizadores y custodios del orden".

El lunes 8, la Federación Sanjuanina rubricó su ineptitud organizativa y sembró sospechas en cuanto a la honestidad de sus propósitos: el Estadio Central rebosaba de espectadores cuando se anunció que el partido entre San Juan y Santiago del Estero, acreditado finalista dos días antes (al imponerse a Mendoza), iba a ser amistoso "por no poderse contar con árbitros cficiales". Hasta entonces, las resoluciones adoptadas por el congreso de delegados habían sido sutilmente soslayadas al público. En ese momento, la certeza de que San Juan no disputaría el campeonato sino un partido amistoso, excitó una crispación que, ahora sí, la policía aplastó con andanadas de gases lacrimógenos. Como un boomerang, la furia de los sediciosos se volvió contra Jorge Pérez y sus adláteres: "¡Ladrones!", bramó la tribuna.

Guillermo Riofrío, pivote del conjunto sanjuanino y una de las estrellas del certamen, fue conminado por Pérez a enfrentar un micrófono y a aplacar a la muchedumbre. "¿Y qué digo?" Pérez le dictó: "Diga que por problemas de último momento no se puede jugar oficialmente." Las palabras de Riofrío sedaron a la multitud. En un partido "de compromiso, sin pena ni gloria y que más valía perder", como lo calificó un jugador santiagueño, San Juan se impuso por 75 a 61.

Fue, en suma, la jornada final de un campeonato enredado en el desorden. Alcanzó apenas para demostrar la supremacía basquetbolística de Córdoba, Buenos Aires, Mendoza y Capital sobre el resto de las provincias. Cuatro ausencias (las de Ríos, Tulli, Torres y Viscarra) redujeron capacidad a Santiago del Estero, campeón de 1962. Entre Ríos pagó tributo a la escasa estatura de sus jugadores. Chaco lució a través de sus titulares (entre los cuales brillaron Roig y Lutringer), pero demostró debilidad apenas debió recurrir a los suplentes. San Juan parapetó su déficit técnico tras un formidable estado atlético -5 meses de adiestramiento— y la versatilidad de Guillermo Riofrio. Córdoba y Capital sobre-salieron por su velocidad tanto como por su suficiencia: "Son los sobradores del campeonato", tradujo un aficionado sanjuanino, sumado a la rechifla apenas el cordobés Marcelo Farías o el porteño Juan Carlos Nano insinuaban que el básquetbol puede jugarse con la plasticidad de un ballet.

El campeonato no alcanzó para responder a una prégunta formulada por un dirigente formoseño: "Viajamos 2.500 kilómetros en camión, porque un micro nos cobraba 400 mil pesos y no teníamos tanta plata. El gobernador nos prestó diez colchones, un toldo, un chofer y un mecánico, pero fueron más de 60 horas sobre el camión. ¿Valía la pena tanto sacrificio?" •

Para el hombre moderno...



prendas de punto



En cada prenda exija esta ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD RHODIASETA ARGENTINA S.A.





MAMA NO ESTA..!

Llegó el momento oportuno para sacar esa torta hermosamente adornada, fresca, que tanto la tentaba...

Para ella, el refrigerador se convierte en una verdadera caja de sorpresas, lista en cualquier momento para ofrecerle un manjar distinto, rico, bien conservado. Para ella... el refrigerador es un imán... un imán que siempre atrae su curiosidad infantil.

Nosotros podríamos explicarle que detrás de ese refrigerador está toda una empresa: GENERAL ELECTRIC, y que cualquier producto que lleve esta marca lleva la marca del prestigio y de la confianza! Podríamos decirle que este refrigerador es el producto de un nuevo plan de GENERAL ELECTRIC, para una nueva dimensión en refrigeradores. Podríamos decirle mucho más... pero lo más importante es que sepa que si este refrigerador es GENERAL ELECTRIC, es bueno; que es el resultado de una larga experiencia, al servicio del progreso: la experiencia y la confianza ganadas por GENERAL ELECTRIC".

ESTO ES

GENERAL ELECTRIC ARGENTINA

EN EL AÑO 1965

